REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

AÑO I — MONTEVIDEO, JUNIO DE 1930 — N.º 3



ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

BOLETIN DE INFORMACIONES







SUMARIO



SUMARIO

LOS CURSOS DE ESTADO MAYOR

- I) *El sistema general de reclutamiento y formación de Oficiales.*
  - a—Escuela Militar.
  - b—Escuela de Aplicación.
  - c—Escuela de Estudios Superiores.
- II) *El sistema particular de reclutamiento y formación de Oficiales de Estado Mayor.*
  - a—Finalidad.
  - b—Doctrina
    - Plan.
    - Profesores.
    - Alumnos.
  - c—Método.
- III) *Conclusiones.*

(CONFERENCIA DE APERTURA — AÑO ESCOLAR 1930)

Los Cursos de Estado Mayor

EL SISTEMA GENERAL DE RECLUTAMIENTO Y FORMACION DE OFICIALES

Antes de iniciar en particular los estudios y trabajos correspondientes a cada una de las materias que integran los Cursos de Estado Mayor, *es necesario aunque difícil,* proporcionar a los Oficiales - alumnos, una noción exacta de lo que dichos Cursos representan dentro del sistema general de reclutamiento y formación de oficiales, fijando sus bases, así como la organización y funcionamiento que les ha impuesto su finalidad.

Este planteo previo del problema en toda su amplitud, con todos sus datos *es necesario;* no solo para que los Cursos de Estado Mayor adquieran verdadera significación y el alumno viva desde ya, el ambiente de la enseñanza elevada que va a recibir, sino también, para que dichos oficiales, sean capaces de concebir en su justa medida, el plan de trabajo a desarrollar durante el año, sus relaciones y servidumbres, interiores y exteriores, evitando así caer en el error frecuente, de considerar un sistema de formación profesional y hasta un plan de estudios, como formado de piezas o fragmentos aislados, que gozan de absoluta autonomía, sin ninguna relación de conjunto.

Este planteo previo del problema en toda su amplitud, con todos sus datos, *es difícil;* porque para poder interpretar exactamente, el sistema general de reclutamiento y formación de oficiales y en particular, el plan de estudios de uno de sus escalones, el espíritu debe concebir los principios que lo rigen, elevarse al máximun a fin de abarcar las bases fundamentales del sistema o del plan, lo que nos conduce a un círculo vicioso, desde que todo esto, solo es realmente posible, cuando se conocen perfectamente los escalones o las materias que lo integran.

Existe, sin embargo, un camino para llegar con menos dificultades a este planteo previo del problema, naturalmente a expensas de la calidad del trabajo; pero, con todo, ventajoso a los fines que perseguimos.

Los profesores nos dicen, que el estudio de una determinada materia, conviene realizarlo por análisis sucesivos. En el primero, se trata de poner en relieve, los principios e ideas directrices de cada una de las grandes divisiones o etapas que comprende el texto adoptado; en el segundo análisis, el alumno aborda el estudio mismo del relleno, del detalle; pero iluminado entonces por las ideas generales, despejadas en el primer análisis, que le permiten relacionar constantemente cada parte con el todo, facilitando así su interpretación, la investigación de causas, como la comprobación de efectos. Se llega por este camino a establecer que cuando el tiempo falte para aplicar estos análisis sucesivos, conviene sustituir, la lectura apresurada del texto, por la sola lectura meditada, de la introducción y de las conclusiones que todo buen libro debe poseer.

Tal es, también, el método que nos hemos propuesto aplicar al resumir en esta breve conferencia lo que podría ser la introducción y las conclusiones de los actuales Cursos de Estado Mayor.

El sistema de reclutamiento y formación de oficiales comprende los siguientes escalones, cuyas características establecemos; inspirándonos a la vez, en nuestras condiciones particulares y en las concepciones que predominan en los ambientes profesionales más perfectos.

Escuela Militar

— Escuela única, común a todas las armas; escuela de base, donde se moldea la mente y el espíritu de la casi totalidad de los cuadros del Ejército.

— Escuela de reclutamiento y formación inicial o de complemento de formación, si se trata de sub-oficiales. Formación, por consiguiente, distinta, dos categorías de alumnos: cadetes y sub-oficiales. El ideal, indudablemente, escuela única, unidad de origen y de formación y en consecuencia, las mismas probabilidades de porvenir.

— Escuela ante todo técnica; esta cultura no es ya patrimonio de algunas armas, su necesidad alcanza hoy a todas. Orientada, en consecuencia, en el dominio científico; el desarrollo de la técnica militar se halla íntimamente ligado a los progresos científicos, ella se mantiene en contínua evolución. No se trata, pués, simplemente de la cultura técnica del momento, la Escuela debe brindar también al oficial, el bagaje de conocimientos científicos necesarios a su especialización futura, ofrecerle una amplia base que le permita continuar perfeccionándose, durante todo el transcurso de su carrera. Sin esta doble orientación que contempla a la vez el presente y el porvenir, el Oficial de Es-

cuela no existe, desde que no podrá mantener al día sus conocimientos, ni hallarse en igualdad de condiciones, frente a los profesionales civiles del mismo valor intelectual.

— Escuela del oficial subalterno (instrucción netamente profesional) teóricamente buena; pero, prácticamente rudimentaria. La práctica del mando, es decir, la tarea más inmediata y difícil en la actividad del oficial, es materialmente imposible adquirirla en la Escuela, ella carece del material de enseñanza; esta práctica realmente se inicia, cuando el alumno termina su carrera, desde que, toma contacto con la tropa. La Escuela Militar no forma, pués, Alféreces, ella los prepara únicamente; es en las unidades de tropa donde verdaderamente cristaliza la personalidad del oficial subalterno; en contacto con la realidad de su misión, bajo la dirección de sus jefes habituales y en condiciones verdaderamente prácticas.

En consecuencia, el Alférez recién egresado de la Escuela Militar no puede, desde su llegada a la unidad, realizar una labor efectiva, desempeñarse de inmediato como Comandante de Sección; es necesario completar antes su personalidad, su instrucción profesional práctica. Esto podría lograrse ventajosamente, haciendo trabajar a dichos subalternos durante su 1.er año de Regimiento, al lado de un oficial experimentado (de preferencia Teniente) y dentro de su misma sección como comandante adjunto.

— Medio muy homogéneo dentro de cada categoría de alumnos. Todos los sub-oficiales provienen de las unidades de tropa e ingresan con un valor medio de preparación, que contempla especialmente las exigencias mismas del programa a desarrollar dentro del Instituto. Todos los cadetes han cursado los estudios de Enseñanza Secundaria, tienen por consiguiente, la misma cultura general y se hallan *perfectamente preparados* para asimilar los conocimientos generales, técnicos y científicos indispensables a su especialización ulterior, siempre naturalmente, que esta enseñanza se desarrolle dentro del *concepto moderno,* en forma esencialmente objetiva, orientada hacia fines netamente utilitarios, donde los pizarrones llenos de fórmulas y las especulaciones matemáticas ceden el paso a los trabajos de aplicación, al empleo práctico.

No se trata, en efecto, de una Escuela Superior Técnica donde se reclutan oficiales técnicos especializados, que deben abordar problemas inaccesibles a los oficiales no provistos de conocimientos superiores de matemáticas, sino de una Escuela Militar inicial, donde se reclutan oficiales combatientes, cuyos estudios científicos y técnicos pueden abordarse sin necesidad de matemáticas más o menos trascedentales. No hay que confundir un ingeniero metalurgista, un geodesta, un astrónomo,.... con un oficial combatiente; la construcción de un arma, con el empleo de los fuegos, la confección de la carta topográfica de

un país, con su interpretación y aplicación a los fines militares, técnicos y tácticos.

La simple consulta de algunos cursos de las Escuelas Militares francesas y del texto "Lecciones de Artillería" (por citar alguno no oficial) del Comandante E. Girardon, bastan para probar que puede llegarse a demostraciones científicas y técnicas, sin el empleo del cálculo, por analogías muy sencillas; que no es ni siquiera difícil, adquirir nociones de Astronomía y Geodesia, estudiar balística, etc., *con la base única* de los conocimientos proporcionados por Enseñanza Secundaria.

El desarrollo de los conocimientos, en cualquier curso, debe responder a la finalidad del mismo, al cometido que está llamado a desempeñar quien deba realizarlo, es una cuestión de medida; el órgano debe apropiarse a la función.

— El conjunto de conocimientos brindados por la Escuela, se escalonan para los cadetes, en dos cursos; uno fundamental, común a todas las armas y otro especial, que contempla las necesidades particulares de cada arma. Duración total de los mismos: tres años.

El curso de sub-oficiales se desarrolla, en cambio, en un año. En este corto tiempo resulta materialmente imposible agregar a la práctica del mando y conocimientos especiales a su arma, que ya poseen estos alumnos, una documentación científica y técnica que les permita desempeñarse con eficiencia en su rol inmediato de Comandante de Sección y los habiliten también, lo más posible, para su perfeccionamiento técnico ulterior. Es indispensable elevar a dos años la duración de este curso; se conseguiría así, hacer más comparables las dos formas de reclutamiento y por consiguiente más homogéneo el cuerpo de oficiales, atenuando a la vez, esa situación paradojal de que sean los que más necesitan, quienes menos permanezcan en la Escuela.

Conjuntamente con esta nueva exigencia, habría que estimular el reclutamiento de los sub-oficiales asegurando a los imposibilitados de ascender, una salida honorable, que bien pudiera orientarse, hacia los cargos asimilados de algunas reparticiones del Ejército.

Escuela Militar de Aplicación

— Escuela mixta, que engloba diversas especialidades; pero, donde la instrucción de cada arma recibe un desarrollo particular, de acuerdo con sus necesidades propias.

— Escuela ante todo táctica, tendiente a formar los Comandantes de Compañía y unidades análogas de las otras armas; que vivifica la unidad de doctrina por el reajuste periódico de los métodos y procedimientos de instrucción y de combate.

— Medio menos homogéneo que el anterior, desde que reune en un mismo curso, oficiales procedentes de fila y de escuela Dificultad salvada en parte, por las exigencias de un examen de ingreso que tenga en cuenta, especialmente, el plan de trabajos a realizar dentro del Instituto.

— El conjunto de estos conocimientos se reparten en dos cursos desarrollados paralelamente; uno fundamental, especial, sobre la base de una instrucción militar intensiva y aplicada, que tiene en cuenta las necesidades particularse a cada arma y otro complementario, común a todas las armas, que lleva sobre todo, por finalidad, mostrar prácticamente las exigencias del enlace en el empleo combinado de las distintas armas y mantener a los oficiales al corriente de los progresos científicos e industriales, de aplicación militar.

— La concentración de todos los Cursos de Aplicación de las armas generales, dentro de una misma Escuela, trae aparejada además de las naturales ventajas financieras ,morales y materiales, fáciles de advertir, una mejora inmediata de la unidad de doctrina por la íntima y constante regularización de cada Curso, dentro del conjunto.

Podría aún aumentarse el rendimiento de esta disposición, dotando a la Escuela de un terreno amplio y variable, favorable al tiro y a la maniobra, a fin de permitir el envío sucesivo y durante todo el año de las distintas unidades, con lo que se conseguiría a la vez que aumentar el desarrollo y los resultados de una instrucción práctica en el Ejército, reunir en un mismo sistema la instrucción de los cuadros y de las unidades de todas las armas.

Escuela de Estudios Superiores

— Escuela de enseñanza militar superior que tiene por finalidad el reclutamiento y formación inicial de los Comandos y Estados Mayores.

— Instrumento de elevada formación militar que al centralizar en un mismo organismo, la instrucción de los Comandos y Estados Mayores, constituye la mejor garantía de una colaboración fecunda entre elementos llamados a trabajar juntos.

— Medio de difusión en los cuerpos de tropa de una enseñanza superior que amplia los conocimientos de los oficiales y propaga la doctrina establecida por el Comando.

— Tres categorías de alumnos:

a) Oficiales seleccionados de las distintas armas. *Curso de Estado Mayor.* Instrucción especial desarrollada en el cuadro de la División y del Ejército, que los habilite para intervenir, como auxiliares del comando, en todas las jerarquías:

— sea en el servicio de Estado Mayor,
— sea en el servicio de tropa,
a la vez que prepara a dichos oficiales para poder ejercer, ellos mismos, los altos comandos en el curso de su carrera.

b) Mayores y Tenientes Coroneles no diplomados de E. M. *Curso de Perfeccionamiento.*
Instrucción táctica superior que se desarrolla en el cuadro de la D. I. en armonía con las necesidades del comando en las mayores unidades de cada arma.

c) Oficiales superiores. *Curso de revisión.*
Instrucción táctica superior que se desarrolla en el cuadro del E. y preparación en el dominio estratégico.

— Para todas las categorías de alumnos, enseñanza esencialmente práctica, basada en particular en la solución de casos concretos, en el estudio crítico de la historia, en el desarrollo de viajes tácticos y de Estado Mayor y en fin en estadas en las unidades y trabajos de aplicación que completamentan, adaptan y prolongan las enseñanzas de la Escuela.

EL SISTEMA PARTICULAR DE RECLUTAMIENTO Y FORMACION DE OFICIALES DE ESTADO MAYOR

Finalidad

Es indudable que la organización de nuestra Escuela de Estudios Superiores, tal como acaba de establecerse, no podía realizarse de inmediato. Para edificar el nuevo organismo sobre una base seria y durable, era indispensable encuadrar su desarrollo dentro de un plan metódico y progresivo, que permitiera pasar de la situación presente, al objetivo final, por etapas intermediarias, asegurando así un desarrollo paralelo de la capacidad y de la función. El plan de realización perseguido debía ser bastante elástico para adaptarse sucesivamente y en un corto período:

1) *A la situación inicial.*
- a—nivel medio de preparación de los Oficiales-alumnos.
- b—falta de un cuerpo de profesores completo.

2) *A la faz de transición de los Estados Mayores.*	que exigen cursos abreviados a fin de proporcionar rápidamente a dichos Estados Mayores, un personal utilizable.
3) *A la situación a crear por la Escuela de Estudios Superiores cuando ella entrara en funciones.*	es decir, cuando al mejoramiento progresivo del cuadro de profesores y de Oficiales-alumnos, permitieran llegar a ella.

La evolución así prevista se inició el 27 de Marzo de 1928, creando sucesivamente un Curso Preparatorio (1.er año) y otro de Aplicación (2.° año), con el doble carácter de:

— Cursos de especialización, adaptados a los conocimientos más indispensables al Oficial de Estado Mayor,
— Cursos de selección, que permitan determinar los alumnos que deberán perfeccionarse en el extrangero a fin de poder completar luego el cuerpo de profesores de la futura Escuela de Estudios Superiores.

Tal es lo realizado hasta el presente. Su transformación definitiva en Escuela de Estudios Superiores, escalón final de la evolución, es siempre posible; ambos cursos, preparatorio y de aplicación, se hallan dotados de flexibilidad suficiente para permitir en todo momento la incorporación de nuevas actividades.

Doctrina

PLAN

El plan de estudios comprende únicamente las materias indispensables para lograr los fines ya establecidos.

Táctica de Infantería: — Propiedades - Armamento - Organización - Formaciones tácticas.
— Marchas - Estacionamientos - Transportes.
— Combate defensivo - Combate ofensivo.

Táctica de Caballería: — Propiedades - Armamento - Organización - Formaciones tácticas.
— Marchas - Estacionamientos - Transportes.
— La caballería en sus misiones de exploración y seguridad.

— La caballería en la batalla - La explotación del éxito y la retirada.

Táctica de Artillería: — Propiedades - Clasificación - Armamento - Organización - Formaciones tácticas.

— Marchas - Estacionamientos - Transportes .

— El tiro de artillería (asistiendo a ejercicios de tiro y escuelas de fuego).

— Empleo táctico de la artillería en las diversas circunstancias del combate defensivo y ofensivo.

— Aprovisionamiento y evacuaciones.

Táctica General: — Unión de las armas - Estudio combinado de las mismas en las diversas circunstancias de la Marcha, Estacionamiento, Seguridad y Combate.

Estado Mayor: — Rol de los Estados Mayores - Organización y funcionamiento del Estado Mayor en campaña - El comando, los Estados Mayores y los Servicios.

— Organización y funcionamiento del Estado Mayor en tiempo de paz.

Aeronáutica: — Características y organización - Táctica de aerostación - Táctica de aviación.

Ingenieros: — Rol y organización de las tropas de ingenieros - El personal y el material.

— Los trabajos de organización del terreno, transmisiones, comunicaciones, destrucciones. El plan, la preparación y la ejecución.

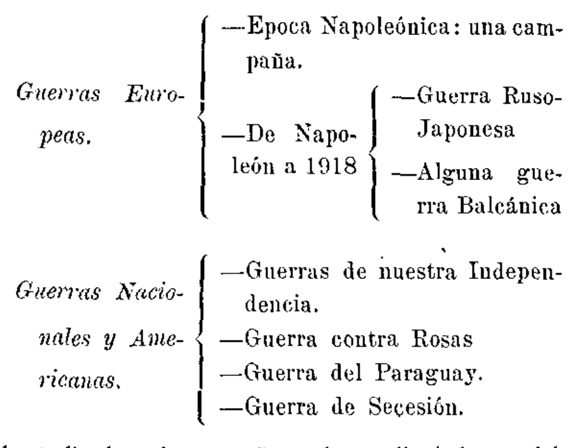
— Idea general sobre la evolución técnica de la fortificación permanente y sobre su aplicación en la guerra moderna.

Sanidad: — Fines, organización y funcionamiento del Servicio.

— El Servicio de Sanidad en campaña: formaciones sanitarias, evacuaciones, abastecimientos.

Intendencia: — Organización y funcionamiento general del Servicio. Administración general. La Intendencia como Servicio de abastecimiento. Distribuciones y evacuaciones.

Historia Militar: — Estudio crítico sirviendo de base al estudio del Arte Militar. Comprende en cada año, dos de las siguientes campañas como mínimun:



Guerras Europeas.
- —Epoca Napoleónica: una campaña.
- —De Napoleón a 1918
  - —Guerra Ruso-Japonesa
  - —Alguna guerra Balcánica

Guerras Nacionales y Americanas.
- —Guerras de nuestra Independencia.
- —Guerra contra Rosas
- —Guerra del Paraguay.
- —Guerra de Secesión.

El estudio de cada campaña se desarrollará dentro del programa general siguiente:

a) El cuadro (geográfico, político, militar y social).
b) Idea general de la campaña (estudio e interpretación estratégica).
c) Análisis de una batalla típica de la campaña (estudio e interpretación táctica).

Geografía Militar: *Naturaleza y formas* del suelo. - Clasificación geológica y topográfica. - El suelo y el sub-suelo económicamnte considerado. - Formaciones históricas. - Etnografía, población, lenguas.

El Uruguay desde el punto de vista geológico, orográfico e hidrográfico. - Regiones naturales. - Fuentes económicas. - Formación histórica. - Fronteras y vías de comunicación.

Brasil y Argentina desde el mismo punto de vista, especialmente en lo que se refiere a la Mesopotamia Argentina y a los Estados de Rio Grande del Sur, Paraná, Santa Catalina y San Paulo.

Portugués: Ejercicios prácticos sobre lectura, traducción, redacción y conversación.

Ciclo de Conferencias: Teniendo en cuenta, además, las ventajas que ofrece el orientar desde ya a los Oficiales - Alumnos, sobre otras materias de la instrucción militar superior

y atendiendo, asimismo, al enlace íntimo que la guerra presenta hoy con las cuestiones científicas, económicas y sociales de la época, el plan de estudios se completa:

— Por una parte, con un ciclo de conferencias de instrucción militar superior y de instrucción general, solicitadas por la Dirección del Curso a un cierto número de Jefes del Ejército y de la Armada y a los profesores más calificados de nuestras Facultades, que versarán sobre temas de:

— El servicio de informaciones.
— Organización militar comparada (limitada a los países sud - americanos).
— Influencia de los factores económicos, politicos y sociales, sobre la conducción de la guerra.
— Movilización de los recursos nacionales.
— Los servicios de retaguardia.
— Material de guerra.
— Táctica naval.
— Reclutamiento.
— Ciencias físicas aplicadas.
— Estadística.
— Neuropsicología.
— Economía política y social.
— Historia diplomática y política contemporánea.
— Derecho Constitucional - Política interior y social.
— Derecho Internacional Público - Política exterior.
— Sociedad de Naciones y el problema del desarme.

Visitas: Por otra parte con visitas a establecimientos científicos e industriales:

— Instituto Geográfico.
— Arsenal de Guerra.
— Arsenal de Marina y Dique Nacional
— Hospital Militar.
— Intendencia.
— Talleres de la Luz Eléctrica.
— Talleres del Ministerio de Obras Públicas.
— Estación de T. S. H. del Cerrito.
— Talleres del F. C. C. (Peñarol).

— Fábrica de Tejidos.
— Fábrica de Asfalto.
— Fábrica de Portland.
— Fábrica de Acero.
— Frigoríficos.

Viajes: Al final del Curso y en lo posible, después del periodo de maniobras, se efectúa :

— Un Viaje de Táctica y Estado Mayor.
— Un Viaje de Historia.
— Un Viaje de Geografía.

El primero se desarrolla siguiendo en un tema general diversas situaciones de una D. I. en campaña, a fin de poder estudiar sobre el terreno, los problemas de distinta naturaleza que deben resolver los diversos escalones del Comando y el Estado Mayor.

El Viaje de Historia se halla impregnado del mismo espíritu de aplicación que el anterior. Comprende el estudio sobre el terreno de nuestros hechos de guerra, nacionales e intestinos, no solo con el propósito de conocer esos hechos, desde el punto de vista táctico, sino también, con el fin de constituir jalones, que permitan el estudio de la evolución del arte de la guerra dentro de determinados períodos de nuestra historia militar.
Se agregan con este objeto, al análisis de la batalla sobre el mismo terreno, que muestra la evolución dentro de la táctica misma: fuegos, efectos tácticos de los fuegos, formaciones,.... el estudio de los reglamentos, instituciones militares, armamento,... elementos fundamentales de la historia militar, que señalan con su influencia, la evolución estratégica y táctica, entre las campañas.

El Viaje de Geografía tiene especialmente por objeto, el estudio militar de la frontera analizando en particular, sus caracteres generales como zona de operaciones.

Ejercicios físicos: La práctica de los sports, progresiva y continuada, constituye para los Oficiales - Alumnos a la vez, que una necesidad para mantener y desarrollar su cultura física, en ciertos ejercicios de directa utilidad profesional; una especie de recreación, que educa la voluntad, evita el "surmenage" intelectual y hasta asegura el equilibrio ge-

neral del organismo, condiciones indispensables, para realizar un esfuerzo intelectual constante y fructífero.

Los sports que se practican regularmente en los Cursos son: la equitación, la esgrima y el automovilismo. El primero comprende, además de los trabajos de picadero y exterior correspondientes al año escolar, largos recorridos efectuados durante los viajes de Táctica y Estado Mayor. El recorrido realizado en el viaje correspondiente al año ppdo. alcanzó un total de 1090 kilómetros.

Estadas: Los Oficiales - Alumnos realizan durante su 2.º año, una serie de estadas en el Estado Mayor y en las distintas armas, estadas cuya duración total se extiende sobre un período de varios meses.

Además se completan y adaptan las enseñanzas adquiridas en los Cursos de Estado Mayor a las transformaciones profundas y constantes de los procedimientos de combate, manteniendo el contacto del oficial diplomado con el servicio de tropas, es decir, haciendo efectuar de tiempo en tiempo a dichos oficiales, una estada en su arma de origen, de dos años como mínimo, para cada gerarquía.

PROFESORES

Amenudo se ha hablado en nuestro medio profesional de desviar la influencia que sobre nuestro ejército, al igual que sobre los demás de América, ejercen nuestros modelos los europeos, por creer que contrariamente a lo que ocurre en los otros órdenes de la actividad, no conviene la importación de sus reformas. Esta resistencia proviene, en parte, de la reproducción servil y hasta esquemática que, siguiendo los impulsos de la modá, se ha hecho a veces de sus procedimientos. Pero, esta resistencia es también motivada por concepciones viejas que dominan aún en el espíritu de algunos y con cuyo auxilio creen siempre posible la solución de problemas nuevos. Se han dejado así impresionar por ciertas ideas fáciles de advertir, que llaman de puro ambiente americano; pero que pertenecen ya a otras épocas y acuerdan, por el contrario, poca o ninguna importancia a aquellos asuntos cuyo valor solo puede apreciarse en un exámen crítico y profundo de la guerra.

No busquemos para nosotros una originalidad imposible, en desacuerdo con la época y sus recursos, orientemos nuestra doctrina respondiendo a la vez a los elementos nuevos y a nuestras condiciones particulares, solo así podrá obtenerse un conjunto armónico y moderno. Miremos al pasado para mejor comprender el presente; pero, miremos sobre todo hacia el porvenir. Han

sido siempre los progresos oportunos la mejor garantía de eficiencia en los organismos militares.

Los ejércitos europeos se hallan perfectamente dotados y viven en constante experimentación. Nuestros profesores se inspiran en ellos; pero, sus estudios y reflexiones, comprenden naturalmente un trabajo de adaptación, donde las enseñanzas adquiridas en Escuelas o textos extrangeros, se funden con las ideas personales para dar origen a nuevas creaciones, apropiadas a las condiciones buenas o malas de nuestro ejército y de nuestro territorio.

El valor de su trabajo no consiste, pués, en el hecho de ofrecer aclaraciones e informes sobre cuestiones conocidas o desconocidas en nuestro ambiente profesional; pero indiscutidas en las Escuelas extrangeras, sino en la búsqueda a la luz de esas enseñanzas, de métodos y procedimientos que encuentren eco en nuestro medio, capaces de ingresar en nuestra vida profesional.

ALUMNOS

El ingreso al Curso Preparatorio tiene lugar por concurso, desarrollado mediante selecciones sucesivas:

1) aptitudes calificadas,
2) conocimientos profesionales.

Las primeras son el resultado de las calificaciones obtenidas por el oficial en el transcurso de su carrera.

Los segundos comprenden a su vez:

a) pruebas teóricas sobre el texto y espíritu de los reglamentos particulares y generales, en vigencia,
b) ejercicios de aplicación táctica,
c) trabajos de topografía aplicada.

Esta forma de reclutamiento solo ofrece ventajas. En primer término asegura una selección justa y democrática, sin distinción de armas ni de origen, que ofrece garantías de imparcialidad y pone a cubierto de las influencias exteriores.

La preparación al examen de concurso estimula, también, al trabajo y eleva el nivel intelectual y moral del oficial, aún no obteniendo beca; por consiguiente, la media intelectual y moral del ejército gana siempre.

El concurso permite, asimismo, constituir un medio elevado y homogéneo (moral, intelectual y físicamente considerado), en armonía con las exigencias propias del Curso y las ulteriores especiales al cometido del Oficial de Estado Mayor.

En fin, este concurso adquiere en nuestro medio, un marcado valor intrínseco, su sola reglamentación constituye una garantía sobre el valor del candidato. Para abordarlo se requieren, en efecto, condiciones de espíritu y de carácter, capaces de decidir al oficial a un esfuerzo serio — que solo estimula, por el momento, el interés de una enseñanza elevada y provechosa — donde deberá exponer su amor propio y hasta su prestigio profesional, cuando puede decidirse a los efectos del ascenso por otro curso más sencillo (E. M. de Ap.) a realizar en menor tiempo.

Método

Nuestros procedimientos son esencialmente prácticos. Es forjando que se llega a herrero. Los diversos cursos constituyen un medio y no un fin. Se rechaza, en consecuencia, todo acopio mecánico y memorista; solo se recurren a las teorías científicas en la medida necesaria para interpretar la doctrina práctica. Se enseña el arte de la guerra, enseñando a proceder prácticamente.

Es el camino indicado para desarrollar la personalidad del futuro oficial de Estado Mayor. El alumno aborda el hecho antes que la idea; ésta, se hace surgir del hecho mismo, mediante la intervención de la inteligencia y de la reflexión. Se enseña a resolver los distintos problemas con métodos de razonamiento y de producción aplicables aún en las actividades no militares, el espíritu de análisis, el espíritu de síntesis, el amor al trabajo y la confianza en sí mismo, encuentran amplio campo para su desarrollo.

Los trabajos de aplicación constituyen, sobre todo, la parte esencial de la enseñanza táctica; en el arte militar todo es ejecución. El caso concreto es el método aplicado. Desde su ingreso los Oficiales - Alumnos son invitados a tomar decisiones razonadas y a traducir estas decisiones en órdenes, realizando así, sucesivamente, acto de comando y acto de Estado Mayor, frente a situaciones perfectamente establecidas, sea sobre la carta, sea sobre el terreno y dentro de misiones claramente definidas.

Todos los temas tácticos, se realizan siguiendo este orden progresivo.

1.º sobre la carta,
2.º el mismo ejercicio sobre el terreno con nuevas incidencias.

Algunos de estos temas se terminan con maniobras de aplicación (ejercicios de cuadro con o sin tropas), desarrollando nuevas incidencias dentro, siempre, de la hipótesis inicial.

Todos los ejercicios sobre la carta, como los desarrollados sobre el terreno responden a prácticas combinadas de los diferentes cursos; partiendo de un mismo tema inicial. Se estudia el trabajo de la gran unidad pasando sucesivamente por los cargos de General de División, Estado Mayor Divisionario, Infantería Divisionaria, Artillería Divisionaria, Regimiento, Escuadrillas, etc.,... y llegando en los incidentes que se hacen surgir en el desarrollo del ejercicio sobre el terreno, hasta analizar el trabajo de un determinado batallón, grupo de artillería, escuadrón....

El estudio de la Historia Militar se realiza en forma aplicada, empleando un método similar al seguido en el estudio de los casos concretos de táctica: el alumno deduce consecuencias, establece conclusiones y propone soluciones. De esta manera se consigue desarrollar en el futuro oficial de Estado Mayor, su capacidad de análisis y espíritu crítico y lo que es todavía más importante, su flexibilidad mental, para adaptarse a las nuevas condiciones que surgirán en el futuro.

CONCLUSIONES

El desarrollo adquirido por la técnica militar y su constante evolución, por una parte, y por otra, la organización actual de nuestro ejército, caracterizada por el reducido efectivo de las unidades y un sistema de reclutamiento cada vez más decreciente, en desacuerdo con el contingente y el sistema que imprescindiblemente habrá que abordar un día, determinan la orientación que debe darse a la instrucción de los oficiales.

Los perfeccionamientos constantes de la ciencia y de la industria provocan un desarrollo paralelo de la técnica militar, que repercute a su vez sobre la táctica, encargada de aplicar dichos progresos. La preparación, pués, de los oficiales no puede confiarse únicamente a las enseñanzas técnicas del momento, una amplia base científica, es asimismo, indispensable inicialmente, a fin de colocar al oficial en condiciones de responder a las transformaciones técnicas que surgirán fatalmente en el transcurso de su carrera.

Las señaladas deficiencias de organización exigen, también, cuadros excelentes de marcado valor intelectual y moral, capaces de adaptarse sin esfuerzo a las nuevas condiciones de organización que se impondrán mañana, sea naturalmente desde el tiempo de paz, sea como primera consecuencia de la guerra misma.

Esta última exigencia, se hace todavía más apremiante, cuando se considera en particular, el reclutamiento y formación de nuestros oficiales de Estado Mayor. La guerra desborda hoy el cuadro puramente militar, para extenderse a todas las fuerzas vivas del país; una disminución en el efectivo o calidad del ejército permanente, solo puede ser realmente compensada con Estados Mayores cada vez más sólidamente constituídos y cada vez más especializados en sus funciones de órgano de guerra. Las posibilidades de Comando como la cohesión y rendimiento intelectual y moral del Ejército total, serán tanto mayores, cuanto mejor sea, también, la organización del Estado Mayor.

Para todos los cuadros, las unidades de tropas representan la verdadera escuela de Comando, en el bien entendido naturalmente, que estas sean lo que deben ser: una escuela de instrucción, capacitada tanto por su organización como por sus conocimientos y aplicación de los modernos procedimientos de combate, para jugar su parte en el perfeccionamiento constante del Ejército.

Las consideraciones que preceden orientan la formación de los oficiales en dos direcciones que trabajan alternativamente dentro de cada ciclo de instrucción:

— la enseñanza en las escuelas,
— *la enseñanza en las unidades que deben ser los verdaderos centros* de instrucción práctica.

La enseñanza en las escuelas se desenvuelve en dos etapas sucesivas:

1) Una instrucción inicial tendiente a la formación del oficial subalterno (Escuela Militar y Escuela de Aplicación).
2) Una instrucción superior tendiente a la formación de los Comandos y Estados Mayores (Escuela de Estudios Superiores).

Cada instrucción se desarrolla a su vez en dos grados, orientados respectivamente, en el dominio técnico (Escuela Militar) y en el táctico elemental (Escuela de Aplicación) para la instrucción o formación inicial y en el dominio táctico superior y en el estratégico, para la instrucción o formación superior.

En todas las escuelas la enseñanza debe realizarse en forma objetiva, inteligente, práctica, recurriendo a la elocuencia sencilla de los hechos, indicando consecuencias y soluciones de aplicación inmediata. Nada de enseñanza puramente académica, de erudición libresca que forma teóricos y conversadores. Estimular la capacidad de acción, abrir amplio campo a la iniciativa individual, desarrollar el espíritu de adaptación. Saber trabajar, aprender para saber lo

aprendido, para enriquecer su imaginación; pero sobre todo, saber producir, aprender para emitir ideas, para solucionar problemas nuevos, para crear y afirmar su personalidad.

En fin, la instrucción de los cuadros en las escuelas, como la instrucción del soldado en las unidades, deben únicamente encararse como instrucciones preparatorias; indispensables y de gran alcance, indudablemente, pero, incapaces de resolver por si solas, el problema de la instrucción militar, que descansa esencialmente, en la instrucción colectiva de las unidades de todas las armas, instrucción a la cual es preciso llegar si se quiere hacer posible y fructífera la obra realizada por las Escuelas, si se quiere dar una base y un sentido a la instrucción militar.

BOLETIN DE INFORMACIONES N.º 1

Erratas

Pág. 36 — Línea 8, agregar a continuación, línea siguiente:
— *los obstáculos que impiden las vistas, limitan los fuegos, y entorpecen los movimientos.*
Pág. 36 — Línea 13, en lugar de *facilitan,* leer *que facilitan.*
Pág. 38 — Línea 25, en lugar de *ramas,* leer *armas.*
Pág. 42 — Línea 20, en lugar de *infantería divisionaria,* leer *División.*



CAMPAÑAS DEL BRASIL

SU RAZON

Para que su desarrollo sea normal y sean de sazón sus frutos, los pueblos, como los árboles, requieren amorosos cuidados y racionales abonos. Arbol mal podado, abonado contra natura o insuficientemente abonado, como contrariado, más bien que cariñosamente ayudado en su desarrollo, crecerá deformemente, escapará a la acción de la mano inexperta y dará frutos agrios.

El llanero cuyo alma ha colmado de amores la dilatada extensión quebrantará la mano del atrevido que le pode horizontes; el montañés que aprendió a ser libre tras el risco y en la pureza del aire de altura se mueve con fruición burlará al que pretenda mantenerle en el bajo, donde se sentirá asfixiado; el isleño que ha desarrollado amplio pecho en ruda lucha con las olas y ha saturado sus pulmones de esencias marinas se mirará deprimido en cuanto arbitrariamente se le sujete a la vida interior de los continentes, y realizará imposibles para volver al ambiente saturado de iodo que ha de devolverle la alegría y la salud.

Un territorio que no es montañoso, pero cuyas ondulaciones originan ásperos riscos y difíciles pasajes y determinan dilatados y hermosos valles, aún cuando muy lejos está de que pueda considerársele llano, y que, si no es isla, participa de algunas de las condiciones del territorio insular, por rodearlo aguas en su mayor extensión, al norte los importantes rios Cuareim y Yaguarón, al Oeste los dilatados y anchurosos rios Uruguay y Plata, al Sur el Rio de la Plata y al Este el último rio, el Océano Atlántico y la Laguna Merín, hace que a él se adhieran perfectamente el llanero, el montañés y el insular y que, sin extrañeza desenvuelvan en el mismo, todos ellos, sus actividades, los isleños de Gran Bretaña, Cuba, Sicilia, Mallorca y Las Canarias y los llaneros de Venezuela y la Pampa como los montañeses del Pirineo, de los Alpes y los Apeninos.

Por esto produjo nuestro país el gaucho, el sobresaliente jinete, rival del llanero venezolano, realizador de raides admirables y de cargas no superadas, como las del Rincón y de Sarandí, de Caseros y de Ituzaingó; ha dado, por lo

mismo, infantes de resistencia insuperada para la marcha, de notables cualidades físicas y morales, reveladas en Sipe Sipe, como en los combates contra las invasiones inglesas, en el cerco puesto a los españoles en Montevideo, en el Palomar de Caseros y en los esterales y contra las defensas del Paraguay; finalmente proveyó así los abnegados y estoicos marinos que se batieron a órdenes de Coe y de Garibaldi.

Castigado por los vientos sofocantes del Norte, por los glaciales del Sur y las frescas pamperadas, acariciado por delicadas brisas de mar y tierra todas las latitudes están en él y todos a él se adaptan generando seres propios para la vida de todos los lugares.

Las actividades de todas las latitudes y los sentimientos e ideas de todos los lugares participaron, por tales razones, en nuestras luchas, dándoles características, en cierto modo, contradictorias, pero armonizadas en una sola tendencia, la del respeto de una perfecta individualización, más aún, de una autonomía de región, y hasta de lugar.

Y cuando faltó este respeto se rebeló la región o el lugar y surgió el intérprete de ese sentir que fué el caudillo, personaje éste en el que delegaron los lugareños la defensa de sus intereses, al que concedieron autoridad para el sostenimiento de sus ideas y sentimientos y al que siguieron luego para la imposición de esa autoridad y la efectividad de la defensa confiada.

En la extensión inhabitada nació de este modo una solidaridad de sentimientos e intereses que asoció energías y recursos y creó una fuerza que, sin exigencia de impuestos, por la sola prestación voluntaria del servicio, se tradujo en la seguridad de todos.

El orden y el respeto se consiguió así en el lugar y por la asociación de los caudillos de los distintos lugares se extendió ese orden y respeto y seguridad a la región y a la provincia.

Esta autoridad, en cierto modo inorgánica, no estatuída, pero, consentida y respetada, constituyó la dirección política y militar de la provincia en la mayor parte de las regiones de América, y en tal concepto levantó pendón de resistencia contra los poderes europeos que la ocupaban, e independizados de ellos combatió las exigencias unitarias o centralistas de otros poderes emanados de la revolución, particularmente a aquellos que, con escasa prudencia y acaso excesiva soberbia, y a título de mejor forma de gobierno, régimen más adecuado o calidad de personas, proclamaron dominios o exigieron sometimientos que exaltaron la pasión de rebeldía, provocaron sangrientos y prolongados conflictos y fueron causa de apartamientos, de profundas divisiones y males muchas veces irremediables cuando no dieron mérito a extrañas y peligrosas intervenciones.

Dentro de estos términos aparece explicada la historia del Rio de la Plata, y de nuestro país, especialmente.

En el período poblador del virreinato español se constituyeron las familias de donde saldrían los primeros caudillos nacionales, entre otros, los Artigas al Sur, los Rivera en el Durazno, los Lavalleja en Minas, los Medina en San José, los Olivera en Maldonado, caudillos que un día hicieron intérprete de sus aspiraciones y de sus derechos a José G. Artigas, quien asoció la defensa de los intereses de su provincia a los de las provincias argentinas concertando alianzas con sus caudillos y estableciendo, también con ellos, las bases de una federación.

Pero, el sistema de gobierno preconizado por nuestro patriarca, que había de constituir, más tarde, la grandeza de la nación argentina, y que debió originar otro poderoso estado, fué combatido por los intelectuales de Buenos Aires quienes originaron discusiones y luchas estériles, anarquizaron ideas y obras, propiciaron intervenciones desafortunadas y dieron mérito a que el descreimiento y extenuación de los paisanos pusieran sus libertades en mano de dictaduras.

Y esta obra de desorganización quedó cumplida en el funesto año de 1820, al desaparecer de la escena nuestro gran Artigas y tomar posesión Portugal de nuestro territorio.

No hay error político contra el que no reaccionen sus propios causantes. Esta reacción se inició bien pronto en las provincias que fueron aliadas de la nuestra bajo el dominio de Artigas, tomó cuerpo luego en Buenos Aires con colaboración de los caballeros Orientales que desde Montevideo preparaban secretamente la expulsión de portugueses y brasileros, y culminó al producirse la victoria de Ayacucho (año 1824).

Preparóse en este ambiente la reconquista de la independencia Oriental que inicia Lavalleja el 19 de Abril de 1825, independencia asegurada por las campañas que pasamos a estudiar.

Cinco pueden considerarse estas campañas: la primera realizada por el ejército oriental a órdenes de Lavalleja del 19 de Abril al 12 de Octubre de 1825; la segunda desde que Alvear deja el campo de Arroyo Grande al mando del ejército republicano, hasta la victoria de Ituzaingó (20 Febrero de 1827); la tercera que inicia Alvear al dejar su campamento de Corrales y ocupar por segunda vez a Bagé (13 de Abril 1827) y alcanzar el triunfo de Camacuá (23 Abril 1827); la cuarta la que emprende Lavalleja (10 Enero 1828) como sucesor de Alvear en el mando del ejército republicano hasta que deja a Rio Grande (Mayo 1828); la quinta la que dirige Rivera el año 1828 para la ocupación de las Misiones.

Situación general en el Otoño de 1825 al iniciarse la primera campaña. — Fuerzas en presencia

Al invadir Lavalleja el territorio nacional y provocar la guerra con el Brasil, por el único esfuerzo de sus compatriotas y con solo promesas o esperanzas de apoyo, los orientales contaban con un cuerpo regular, el regimiento de Dragones de la Unión creado y organizado por el Brasil a base de orientales, y además con las milicias que habían de colocarse a sus órdenes a medida que se propagaran las ideas revolucionarias; dos mil hombres, escasamente armados, y esto, en el momento de mayor esplendór de la primer campaña.

Disponían, en cambio, los brasileros, de una importante escuadra para la defensa de las costas y persecución de enemigos por agua, con ejército muy importante ocupaban la plaza de Montevideo, sostenían con fuertes destacamentos las plazas de la Colonia, de Mercedes y de Paysandú entre otras y cubrían la frontera norte con efectivos destacamentos. El total de sus fuerzas de tierra en la Cisplatina oscilaba entre 8,500 y 10,000 hombres de los que eran escogidos los de las plazas de Montevideo y la Colonia.

Los recursos del Brasil eran poderosos, como se ve, frente a los muy escasos de los orientales.

Buenos Aires, de la que esperaban ayuda los orientales, en espíritu los apoyaba, pero no disponía de recursos, su ejército existía en los estados ya que las provincias se resistían a proporcionar soldados, y no contaba con escuadra.

Materialmente el balance de recursos favorecía al Brasil; no sucedía lo propio desde el punto de vista moral pues así como Lavalleja y Rivera contaban con la firme adhesión de sus paisanos, el apoyo animador de parte del pueblo argentino y reservada promesa de que en oportunidad éste participaría activamente en favor de la causa oriental, Lecor el representante del Brasil en la Cisplatina, con sus procedimientos revelaba que no le merecían entera fé las tropas que guarnecían las plazas, que desconfiaba seriamente de sus habitantes y que tenía sus reservas mentales especialmente respecto de los caudillos riograndenses cuyas anteriores inteligencias con el General Rivera no le eran desconocidas, seguramente. Y este diferente estado moral de ambos contendientes habría de compensar la desventaja material de Lavalleja al iniciarse la primera campaña.

Nuestra inferioridad en el mar era total y por esto las operaciones habían de circunscribirse al terreno en la primer campaña; la participación de la Argentina en la guerra la obligaría luego a preocuparse seriamente de la defensa de su comercio por el mar, si bien habría de luchar por mucho tiempo con la

escasez de sus materiales navales frente a los muy importantes del Brasil, compensada esa escasez de algún modo por el comando más eficaz en la escuadra argentina (1).

PLANES OPUESTOS

Los adversarios en esta primer campaña no han dejado prolija constancia de sus planes de campaña, puede asegurarse; pero, la sistemática acción de cada uno de ellos y la dirección de sus operaciones fijan el pensamiento original de los comandantes y permiten determinar sus planes.

Al producirse la incorporación de Rivera a la revolución éste y Lavalleja estudiaron la situación y determinaron el plan de campaña que había de observarse, plan de admirable sencillez como todos los llamados a conseguir felices resultados, para cuyo eficaz desarrollo se estableció un comando único de dirección (Lavalleja) y una constante colaboración política y militar de Rivera.

Por este plan se adoptó como base de recursos la línea del Rio Uruguay que los mantendría en constante colaboración moral y material con los argentinos y les prestaría abrigo en caso de contraste; se perseguía la ocupación por la revolución de todas las plazas interiores (Minas, San José, Florida, Durazno, Canelones, etc.); asimismo del mayor número de las apoyadas en el Uruguay; se abrían operaciones interiores de destacamento al efecto de obtener recursos y obligar a los destacamentos adversarios a acogerse a las plazas costeras o someterse; se establecía el cerco de estas plazas con pequeños destacamentos para privarlas de los recursos de la campaña, inmovilizar sus guarniciones, favorecer incorporaciones y romper su enlace con otras fuerzas y a la par mantener al abrigo de sorpresas al ejército patriota que se reorganizaba e instruía en el

---

(1) En "A Batalha do Passo do Rosario" el general Tasso Fragoso concreta así el poder de la escuadra brasileña: fragatas **Tetis, Imperatriz y Paula**; corbetas **Liberal, Itaparica** y **Macció**; briques **Real Joao, Vinte e nove de Agosto y Real Pedro**; barca **Dom Sebastiao**; escunas **Leopoldina, Maria Teresa, Oriental, Camoes, Reino Unido, Isabel Maria, Dom Alvaro, Seis de Fevereiro, Ilha das Flores, D. Ana de Jesus, Manuelina y Maria Isabel**; además ocho lanchones armados y artillados y otras pequeñas embarcaciones.

En su obra **Guerra del Brasil** el Coronel Baldrich admite la siguiente composición de la escuadra argentina al tomar Brown su mando: bergantines General Belgrano (16 cañones) y General Balcarce (14 cañones,) una pequeña corbeta, un queche y doce lanchas cañoneras armadas cada una de estas con una pieza a popa.

interior de la provincia, ejército éste que se interponía a la vez entre las plazas de Montevideo, la Colonia y Mercedes y las fuerzas procedentes de Rio Grande que acudirían en apoyo de esas mismas plazas o provocarían combates para devolverles su libertad de acción.

Lecor era el comandante en Jefe del ejército brasileño en la Cisplatina, pero, la falta de unidad advertida en las operaciones, como la independencia, no la iniciativa con que obraban algunos de los comandantes de fuerzas a sus órdenes, inclinan a creer que delegaba facultades o eran su dirección y mando más bien nominales, debido a influencias del poder central o particularidades de disciplina de las fuerzas provinciales de milicias, al mando, regularmente, de caudillos. Originó esto falta de unidad en el mando y hasta de coordinación en las operaciones lo que favoreció la acción de los ejércitos patriotas .

Difícil es, por lo expuesto, desentrañar el plan de comando brasileño en esta primer campaña; la atrevida acción de los orientales desconcierta, al parecer, a Lecor y le hacen caer en desconfianza la defección del General Rivera y del Regimiento de Dragones de la Unión como el descubrimiento de un entendimiento de unidades de la guarnición de Montevideo con agentes de la revolución.

Desde entonces su acción es pasiva, como la del dedicado mas a la vigilancia de sus propias fuerzas que de las del adversario, las que mantiene dentro de las plazas de Montevideo y la Colonia en ociosidad perniciosa para el estado de guerra.

Los comandantes de fuerzas brasileñas en operaciones fuera de esas plazas (Abreu, Bentos Manuel, Bentos Goncalves, Mena Barreto, Gomez Jardim), se conducían, regularmente, como independizados del comando superior de Lecor: por si tomaban determinaciones y planeaban e iniciaban operaciones, de tal modo que en ellas no aparece el enlace que revela una dirección única, que mantiene y vigoriza la unidad de acción.

Y así puede decirse que el plan de esta primer campaña se inspira en resoluciones del mariscal Abreu quien, obsesionado por la idea de batir en detalle a los comandantes de las fuerzas revolucionarias, especialmente a Rivera, como por el empeño de enlazar a ese fin las demás fuerzas desprende un destacamento al mando de Bentos Manuel que bate a Rivera en el Aguila y llama así otros destacamentos (Mena Barreto, y Gomez Jardim) los que derrota Rivera en el Rincon de las Gallinas.

En concreto las bases de este plan, son: batir a Rivera o Lavalleja independientemente y derrotado el uno dar batalla al otro a fin de impedir su crecimiento y acción de concierto, enfriar por la derrota el entusiasmo por la revolución y alejar la posibilidad de intervención de la Argentina en la guerra

PRELIMINARES

Apenas pisa tierra (19 de Abril 1825) tres problemas reclaman la inmediata acción de Lavalleja, el advenimiento con los orientales al servicio del Brasil, la movilización de las milicias orientales y la procuración de seguridad para los desembarcos que habían de producirse a inmediaciones del Buceo.

Como consecuencia de entrevista en Monzon, de Lavalleja con Rivera, éste se pronuncia por la revolución e influye para que se incorpore a la misma el Mayor Calderon con el Regimiento a sus órdenes de Dragones de la Unión y con auxilio de las primeras milicias incorporadas Lavalleja bate al Coronel Laguna en San Salvador quedando éste desde entonces por la revolución.

Contemporáneamente Lavalleja desprende los caudillos de prestigio en los distintos departamentos de la provincia al efecto de la movilización de las milicias y formación de cuerpos yendo Leonardo Olivera a Maldonado, Manuel Lavalleja a Minas, Simón del Pino a Canelones, Laguna a Paysandú, Ignacio Oribe a Cerro Largo y más tarde el General Rivera a Durazno.

Inmediatamente después se dirige hacia Montevideo y en su marcha bate al Coronel brasileño Borbás en Paso del Rey tomándolo prisionero con número importante de su columna (300 hombres); llevando estos ocupa San José el 2 de Mayo encargando en este punto al General Rivera del traslado al Durazno de los prisioneros.

Sigue su marcha Lavalleja y ocupa Canelones y pone cerco después a Montevideo enarbolando la bandera de la revolución en el Cerrito de la Victoria. Protegido de este modo el desembarco por el Buceo de número importante de patriotas procedentes de Buenos Aires y rechazada una columna de 1.500 brasileños que intenta una salida de la plaza, a cargo de Manuel Oribe y Calderón deja una fuerza con la misión de mantener el cerco de Montevideo y da vuelta hacia el interior del país para proceder a la instalación del gobierno político lo que se realiza en la Florida el 14 de Junio quedando la revolución desde ese momento con representación propia.

Concurrentemente con esta acción de Lavalleja el Gobierno del Brasil reforzaba las guarniciones y su escuadra y procedía a la organización de fuerzas de invasión sobre la frontera norte; de estas invade la provincia al mando de Abreu, siguiendo la margen derecha del Rio Negro, una columna superior a 1.500 hombres la que ocupa a Mercedes, de donde desprende Abreu destacamentos, entre otros uno de 600 hombres al mando del Coronel Bentos Manuel Ribeiro que inicia marcha al sur en dirección a Montevideo.

El plano N.º 1 indica las operaciones de esa columna desde que deja a Mercedes y choca en Sarandí así como aquellas que, respondiendo a su acción, realizan las fuerzas patriotas.

Bentos Manuel Ribeiro que evitara apenas en Julio de 1818 el golpe que le preparara Rivera, después de sus triunfos sobre Aguiar, Tejera y Ramirez, al parecer procuraba ahora, tomar revancha, y nace de este modo una campaña que podríamos calificar de dos famosos guerrilleros o el duelo de dos calificados comandantes de tropas. Efectivamente: en su marcha al sur y casi a la vista de Mercedes, Bentos Manuel arrolla la vanguardia de Rivera al mando de Caballero y aún cuando no dispone de fuerzas suficientes acude Rivera en apoyo de su subordinado y se bate en el Aguila con el caudillo brasilero viéndose obligado a ceder el campo y retirarse hacia el Rio Negro.

Considerando batido a Rivera, Bentos Manuel sigue hasta Montevideo, toma aquí caballos y algún refuerzo y se dirige a Minas donde recibe la incorporación de Bentos Goncalves, y, sin casi dar descanso a su tropa, y ansioso de conseguir por la sorpresa a fuerzas separadas, lo que no creía fácil obtener por la superioridad de medios, encamina sus tropas hacia el Durazno.

Nunca ocioso, después de su contraste en el Aguila concibe Rivera el apresamiento de las caballadas de Abreu para inmovilizarle, lo que ejecuta con éxito, apoderándose de ellas en el Rincón de las Gallinas; pero, cuando terminaba esta operación surge ante si el enemigo en número superior interceptándole la retirada, y, rápido, como tantas veces, en la concepción de la acción adecuada, lo carga y derrota por sorpresa, y, sospechando la audaz operación de Bentos Manuel dá inmediatamente vuelta buscando la incorporación de Lavalleja lo que realiza en Sarandí para batir completamente en este punto, al caudillo brasileño. Puede asegurarse que Rivera, más que ningún otro, aseguró así por la maniobra el feliz éxito de esta campaña.

RINCON

Llámese combate o batalla, poco da, desde el momento que no ha de repararse en los efectivos y armas que intervienen en la acción para juzgarse las consecuencias sino en la juiciosa aplicación de esos recursos y el valor de esas consecuencias, en el bien entendido concepto de que a mayores resultados con menores recursos corresponde el más elevado coeficiente de capacidad. Y fué este elevado coeficiente de capacidad el que alcanzó el triunfo del Rincón de las Gallinas, triunfo que constituyó una rúbrica del acta de proclamación de la Independencia suscrita el 25 de Agosto de 1825 y tuvo la virtud de sumar voluntades en la Argentina por nuestra causa, de precipitar la evacuación de Mercedes y de privar de apoyo en el Rio Uruguay a la escuadra Brasileña como a Bentos Manuel en sus operaciones interiores.

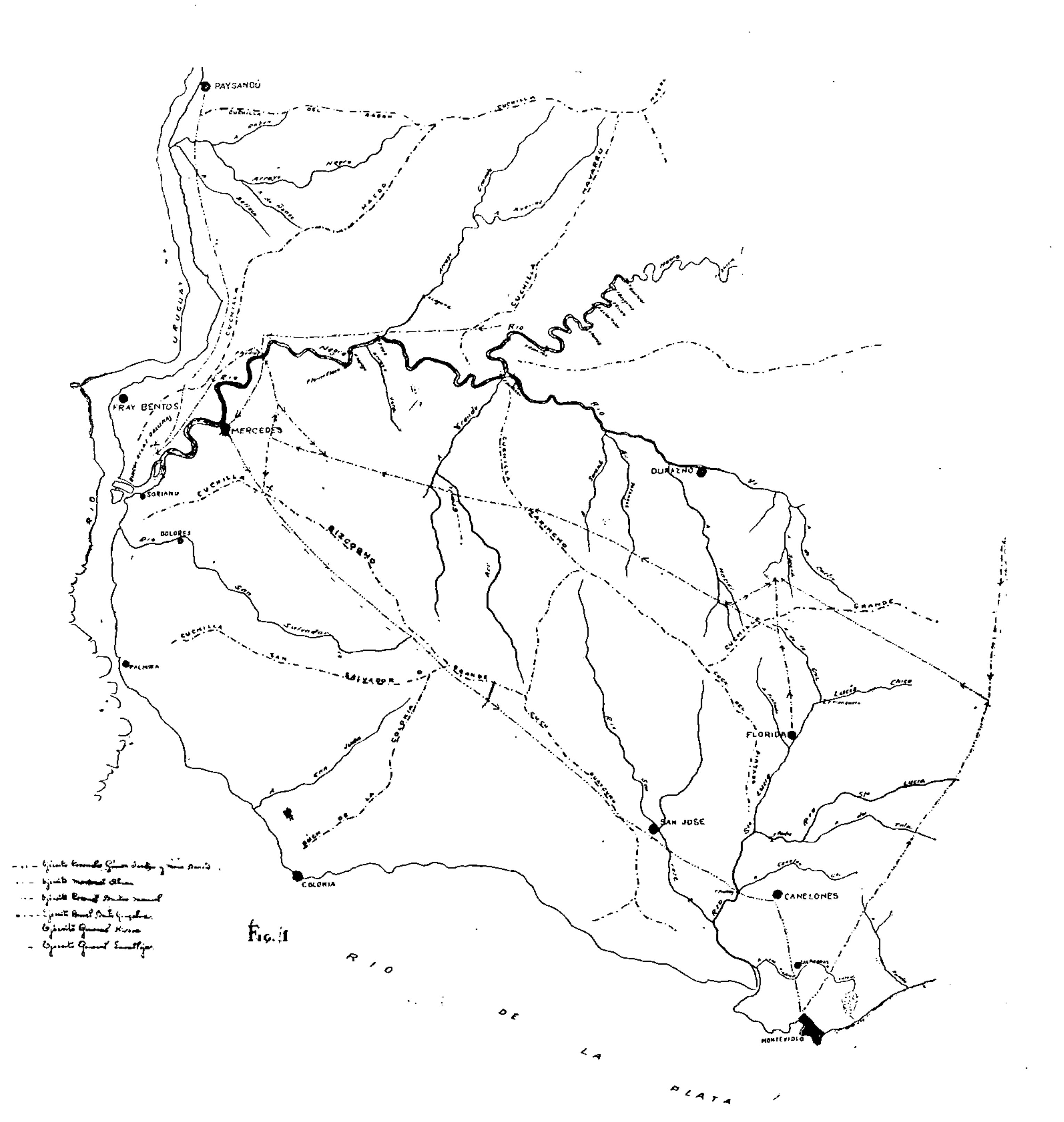

PAYSANDÚ
URUGUAY
FRAY BENTOS
MERCEDES
SORIANO
DOLORES
PALMIRA
COLONIA
DURAZNO
FLORIDA
SAN JOSE
CANELONES
MONTEVIDEO
RIO DE LA PLATA

Fig. 11



Puede decirse, sin exageración, que así como el contraste de Rivera en el Aguila estimuló sus actividades para conseguir la victoria del Rincón de las Gallinas, fué esta victoria el prolegómeno de la de Sarandi, el acto preparatorio, desde luego, de esta batalla, desde el momento que aquella victoria anuló la participación en esta última acción de Abreu, Mena Barreto y Gomez Jardim.

Dos son las acciones libradas por Rivera en el Rincón de las Gallinas, ambas con igual audacia y asegurando su éxito por la sorpresa: por la primera se proponía apoderarse de las caballadas de Abreu, para privarle de medios de movilidad, inutilizar su acción; la segunda surge como consecuencia de la aparición de una columna adversaria que del norte bajaba a incorporarse a Abreu y que por la circunstancia fortuita de encontrarse Rivera todavía dentro de la bolsa que determina el indicado Rincón de las Gallinas, le cortó la retirada a las fuerzas de nuestro caudillo.

La operación inicial fué perfectamente concebida por Rivera, y realizada sin descuidar detalle alguno para su seguridad, revelando sus dotes de concepción exacta y rápida ejecución, en ella, como en la incidencia que le proporcionó el triunfo sobre Mena Barreto y Gomez Jardim.

Abreu ocupaba Mercedes con 600 hombres y mantenía 8.000 caballos en el Rincón de las Gallinas a cargo estos de una guardia militar y al amparo de los cañones de una escuadrilla brasilera. Rivera inicia sus operaciones con 500 hombres los que divide en dos grupos de 250 hombres, dejando uno de ellos al mando del Coronel Latorre con la misión de llamar la atención de Abreu y desinteresarle momentáneamente de la vigilancia de las caballadas; al mando del otro destacamento de 250 hombres Rivera se dirige al Rincón tomando cuanta precaución era necesaria para evitar su descubrimiento y desprendiendo contemporáneamente una pequeña fuerza encargada de la vigilancia de los caminos y pasos utilizables por fuerzas procedentes del norte de Rio Negro.

El Coronel Latorre descuida de manera injustificable su misión propiciando de este modo el fracaso de la operación de Rivera; felizmente la completa pasividad de Abreu evita esta contingencia. La entrada al Rincón de las Gallinas se estrecha y ofrece algunas dificultades; una pequeña guardia vigilante y bien armada haría fracasar facilmente el intento de salvarla, especialmente por un destacamento mal armado cual era el de Rivera; comprendiéndolo así elije éste hora apropiada e irrumpe en el Rincón de modo de no dar tiempo para la preparación de su defensa; arrolla así las guardias y se apodera de las caballadas.

En tal circunstancia recibe aviso Rivera de la aproximación de una fuerza superior a 500 hombres, procedente del norte, que intercepta ya la salida del Rincón, fuerza que marcha descuidadamente, sin adecuado servicio de seguridad; la inferioridad de su efectivo y su inapropiado armamento convence

nuestro caudillo de la temeridad de forzar el pasaje y opta entonces por escalonar sus escuadrones al abrigo de la vista del enemigo y sobre el camino que sigue la columna adversaria, dividida en dos grandes trozos: esta marcha de la columna enemiga a gran intervalo, en dos fracciones de efectivo similar, favorecía la acción de Rivera para su ataque en detalle, y en cuanto la cabeza de la primera fracción alcanzó el lugar en que se abrigaban sus escuadrones, la cargó Rivera inopinadamente con uno de ellos, y sin darle tiempo a reaccionar, sucedió las cargas con los otros escuadrones, y aprovechando la confusión y dispersión de la columna atacada que se echó sobre la que la seguía cargó de inmediato a la segunda fracción derrotándola igualmente y tomando heridos, prisioneros y efectos.

SARANDI

Alcanzado el triunfo del Rincón de las Gallinas, Rivera hace entrega a Abreu de los heridos adversarios y a la vez le encomienda el enterramiento del crecido número de muertos habido.

Aliviado de esta impedimenta marcha de inmediato en dirección al Durazno dándole aviso a Lavalleja que se encontraba en La Cruz (Florida). Esta diligencia de Rivera evitó que Lavalleja fuera atacado separadamente por Bentos Manuel Ribeiro que a este fin había dejado precipitadamente a Montevideo después de la acción del Rincón para unirse, en las proximidades de Minas, con Bentos Goncalvez que bajaba de la frontera norte, y con ambas fuerzas abrir operaciones contra Lavalleja.

Noticioso Lavalleja de la aproximación de Bentos Manuel por partes de Manuel Oribe, jefe éste al que había desprendido en misión de observación, buscó la incorporación a Rivera que se realizó en Sarandí horas antes de que se diera la batalla en este punto.

Obstinado Bentos Manuel en alcanzar a Lavalleja antes de que éste se uniera a Rivera apuró la marcha llegando a Sarandí con su fuerza cansada, para comprobar que Rivera y Lavalleja, unidos le esperaban con sus fuerzas descansadas y ocupando posiciones favorables a la acción de su caballería, en la falda de la cuchilla, viéndose obligado Bentos Manuel a aceptar combate con el Sarandí a la espalda, apenas su fuerza cambió de caballos.

Los efectivos de ambos ejércitos eran equilibrados (2,200 hombres aproximadamente cada uno de ellos) sobresaliendo el brasileño por la calidad y número del armamento y los escuadrones de línea al mando del Coronel Alencaster, contando el de Lavalleja con superioridad moral como consecuencia del triunfo del Rincón.

Lavalleja tendió su línea con Rivera y Pablo Zufriategui a las alas, Manuel Oribe al centro y Leonardo Olivera en reserva.

De manera parecida tendió la suya Bentos Manuel colocando al centro los escuadrones de línea al mando del Coronel Alencaster, a la derecha el Coronel Bentos Goncalvez y atendiendo la izquierda el propio Bentos Manuel.

Por una confusión en la apreciación de las órdenes, el ala que dabía ocupar el General Rivera fué ocupada por el jefe al que correspondía la otra ala y para salvar esta dificultad Rivera debió maniobrar a la vista del enemigo para pasar al ala izquierda.

Bentos Manuel aprovechó esta circunstancia para disponer el ataque inmediato del centro y del ala derecha de la línea de Lavalleja; los escuadrones de linea brasileros al mando de Alencaster rompieron el centro ocupado por las fuerzas a órdenes de Oribe y rechazaron estas y aún la reserva al mando de Leonardo Olivera, pero, nuestras alas atacaron a su vez a las del enemigo, arrollando Rivera a la derecha brasilera al mando de Bentos Goncalvez y resultando derrotada también el ala izquierda por ataques de frente y de ala de las fuerzas patriotas.

Obligado por el martilleo de los jinetes de Rivera, Bentos Manuel se retiró hasta el paso del Sarandí donde se mantuvo durante dos horas para recoger el mayor número de los dispersos, y con Bentos Goncalvez inició luego la retirada hacia Polanco del Yí en procura de Santa Ana de Libramento. Alencaster sostuvo el combate durante más de dos horas y rodeado completamente se rindió con 36 oficiales y más de 400 plazas de tropa.

Rivera inició inmediata y porfiada persecución consiguiendo rendir todavía mayor número de adversarios.

Estratégicamente Bentos Manuel estaba vencido antes de iniciarse la batalla porque se le había alejado de la base de recursos, se le había aislado de todo apoyo obligándosele a aceptar combate en terreno elegido por el adversario y con un curso de agua a la espalda.

Tácticamente fué vencido por haber descargado sus mayores esfuerzos sobre el centro y ala derecha de Lavalleja descuidando la izquierda al mando de Rivera que contaba con las mejores tropas y estaba a cargo del jefe más experimentado de la línea patriota.

Un ataque de frente al ala izquierda de la línea brasilera combinado con otros dirigidos a las dos alas de la misma línea, seguidos de tenaz persecución, causaron la derrota completa y dispersión del ejército de Bentos Manuel.

Las consecuencias de esta derrota fueron enormes, pues libró de enemigos a nuestra campaña, fué aceptada la incorporación de nuestra provincia a las unidas del Rio de la Plata, y el Brasil declaró la guerra a la Argentina.

Dos únicas guarniciones interiores brasileñas quedaban en la campaña oriental después de conseguida esta victoria: las de Santa Teresa y del Chuy y contra ellas desprendió Lavalleja a la división al mando del Coronel Leonardo Olivera, jefe éste que atacó y derrotó de sorpresa a las fuerzas de esas guarniciones.

Terminó de esta manera la primera campaña de la guerra del Brasil cuyos valiosos éxitos alcanzaron los orientales por su propio esfuerzo.

Gral. Brig. Rdo. J. R. U.



La estructura de las campañas ofensivas de Napoleón

(TRADUCCION. — TTE. CORONEL G. B.)

(Conclusión)

TERCER PERIODO. — DEFENSIVA ESTRATEGICA

Todo el arte de la guerra consiste en una defensiva razonada, extremadamente circunspecta, y una ofensiva audaz y rápida. — NAPOLEÓN.

La defensiva estratégica consiste en dejar tomar al enemigo la iniciativa de las operaciones. No prejuzga "a priori" la forma de la batalla, la que podrá tanto ser ofensiva como defensiva.

Es raro que Napoleón tome una actitud defensiva al principio de una campaña. No se ve ésto más que en la de 1814. En 1809 el repliegue de Davout es en verdad un gesto defensivo; pero, desde el día siguiente, el Emperador abandona la actitud de expectativa. En cuanto a la segunda parte de 1813, se presenta con un carácter mixto, la que bien puede considerarse tanto como un final, como un principio.

De cualquier manera, las observaciones que se expresan a continuación se aplican exclusivamente a la defensiva después de una explotación estratégica. Debemos preguntarnos como, en esta última faz de sus campañas, encara Napoleón:

— las disposiciones preparatorias,

— la batalla,

— la explotación del éxito.

1.º — Disposiciones preparatorias

Es todavía un despliegue estratégico muy ancho y que abarca la mayor parte del teatro de operaciones:

1796.—De Salo a Legnago, 100 kms.
1805.—De Brünn a Laybach, 350 kms.
1806.—De Elbing a Varsovia, 200 kms.
1809.—De Linz a Raab, 250 kms.
1813.—De Hamburgo a Dresden, 500 kms.

Hemos dicho que la detención era voluntaria, lo que le permite elegir la línea en la cual se detendrá. Constatemos que esta línea está jaloneada generalmente por un gran curso de agua: el Adigio en 1796 y en 1800, el March (sobre una parte del frente) en 1805, el Passage y el Ukra (duplicadas por el Vístula) en 1806 - 1807, el Danubio en 1809, el Elba en 1813. La presencia de un obstáculo de esta naturaleza da naturalmente a la defensa una estabilidad más grande y a todo el sistema una posición más sólida.

Los frentes son más o menos de la misma amplitud que los frentes iniciales de la ofensiva estratégica. Como se hallan ocupados?

Bajo este punto vista, parece que la doctrina de Napoleón se haya modificado en el curso de su carrera.

En 1796, la línea está ocupada uniformemente. Todo el ejército en línea, a excepción de una débil reserva, y de la división Sérurier que está sitiando a Mantua.

En 1805, el dispositivo forma tres grandes agrupamientos: 60.000 hombres en Moravia, 40.000 sobre el Danubio, 60.000 entre Loeben y Laybach.

Al principio de 1807 (antes de Eylau) cuatro cuerpos de ejército se hallan desplegados desde el golfo de Dantzig al Bug; tres cuerpos están en reserva alrededor de Varsovia. Hay una densidad mayor hacia la derecha del dispositivo.

Después de Eylau, la masa del ejército queda hacia al norte y se establece entre Braunsberg y Heidenberg (120 kms.). Masséna queda en cubertura de Varsovia con el 5.º cuerpo.

1809 nos presenta una situación especial. Todo el ejército francés se agrupa para la batalla.

En 1813, el Emperador dispone de 400.000 hombres. El dispositivo puede sintetizarse como sigue: tres agrupamientos de fuerzas sobre la linea del Elba:

40.000 hombres a la izquierda (Hamburgo), 70.000 en el centro, 90.000 a la derecha. Un ejército de 120.000 hombres se halla a 100 kms. al este de Dresden. Una reserva de 80.000 en la región de Dresden.

Comparando estos dispositivos, constatamos en el Emperador una tendencia progresiva a acentuar la densidad de ciertas partes del frente. A la línea de 1796, vemos substituirse una línea con reservas. 1807 nos muestra por de pronto un despliegue combinado con una fuerte reserva, y enseguida la constitución de una masa con un cuerpo destacado. La tendencia se acentúa todavía en 1813, *donde los tres cuartos del efectivo están acumulados en la parte sur del teatro* de operaciones.

Si queremos tener en cuenta esta evolución, diremos que en este periodo, la densidad no es tan uniforme como en el despliegue inicial de la campaña, pero que, por el contrario, ciertas partes del frente reciben una preponderancia marcada. El máximo de densidad parece estar en el lugar de contacto con la línea principal de comunicaciones. Se tiene además la impresión, de que el Emperador en este período, se preocupa más de guardar sus propias comunicaciones que de amenazar las de su adversario.

2.º — La Batalla

Estando la línea de defensa así elegida y ocupada, reforzada si se quiere por la fortificación; cómo va a defenderla Napoleón?

Sobre este punto, parece que su teoría no haya cambiado desde 1796.

En su última carta al Directorio, de fecha 12 de julio de 1796, después de haber indicado el dispositivo del ejército (el general Sauret defiende desde Salo hasta el lago de Iseo.... el general Masséna defiende desde Torri hasta San Giovanni.... el general Despinoy defiende desde San Giovanni hasta Ronco, tc.), añade:

"Independientemente de los puentes que tenemos en Porto - Legnago y en Verona, he hecho establecer un puente de barcas frente a la Chiusa....

Por medio de estos tres pasajes, *el ejército pasará rapidamente, al primer movimiento del enemigo, de la defensiva a la ofensiva*".

Defensa, por una batalla librada delante de la línea, he aquí la solución de Bonaparte, la misma que buscará hasta el final. A excepción, en efecto, de la primera de estas batallas (Castiglioni) y de la última (Leipzig), todas las otras se libran delante de la línea o por lo menos sobre la línea misma: Primolano, Arcole, Rivoli, Austerlitz, Eylau, Friedland, Wagram, la Kratzbach, Dresden.

Es evidentemente una forma bien especial de comprender la defensiva. El

dispositivo inicial es simplemente un dispositivo de espera; está destinado a ser abandonado en el momento de la batalla. La "fórmula" del sistema, es en verdad: defensiva estratégica, ofensiva táctica.

¿Por lo demás, puede ello ser de otro modo, en una época en que el armamento de que se dispone y la rapidez de evolución quitan toda probabilidad de atacar o de defender uniformemente frentes de 200 a 300 kilómetros? Tanto el defensor, como el atacante, deben pues concentrarse para la batalla. Y como toda posición estrecha puede ser fácilmente disimulada o envuelta, la defensiva pura termina siempre por hacer "el juego del enemigo". Aún mismo para cumplir una acción defensiva, es necesario forzosamente volver al ataque. Un poco antes, un poco después, de acuerdo con el temperamento del jefe.

¿Pero, si se debe avanzar para la batalla, por qué colocarse sobre un río? No se pueden hacer aquí más que hipótesis. Batirse con un río a la espalda no es peligroso, sino cuando se deja arrinconar en caso de derrota; por el contrario, si se tiene el tiempo para desembarazarse, el obstáculo constituye una traba para la explotación de la victoria. Emplazándose más allá, se limita pues el éxito del enemigo, no limitando el suyo propio. El obstáculo desempeña su rol después de la batalla, en vez de desempeñarlo antes.

En resumen, después de haberse constituído una base tan sólida como posible, deja Napoleón al enemigo aproximarse hasta cierta distancia; después marcha adelante de su adversario y toma él mismo la iniciativa del ataque.

¿Esta marcha a la batalla va a hacerse exactamente en las mismas condiciones que al principio de la campaña? Hay naturalmente muchas analogías; sin embargo se encuentran algunas modificaciones. Ellas se refieren:

— al grado de reunión del ejército;

— a la distancia en la que va a buscar al enemigo;

— a la dirección dada a su ofensiva.

En la ofensiva estratégica inicial, la reunión de las fuerzas comprendía todas las disponibilidades: Napoleón no dejaba nada fuera de la dirección de la acción principal. Aquí, no es exactamente lo mismo; si en verdad, la economía ha sido llevada todo lo más posible, ella no va más que al sacrificio completo de las direcciones secundarias.

Sin duda, hay casos que no es posible hacerlo de otro modo, por ejemplo en las maniobras en línea interior, cuando el enemigo ataca en varios puntos a la vez. Es natural que Vaubois sea mantenido en Rivoli durante los días de Arcole y que la línea del Adigio quede seriamente ocupada durante las operaciones de Primolano y de Rivoli.

Pero la precaución no se limita a estos casos particulares. En 1805, es solamente la tercera parte del Ejército Francés que libra la batalla de Austerlitz, batalla sin embargo buscada por el Emperador después de varios días. En 1807, durante los acontecimientos de Eylau y de Frieldland, es mantenido el 5.º Cuerpo en Varsovia. En 1813, Napoleón mantiene la ocupación desde Dresden a Hamburgo, aún después que los Aliados han forzado el pasaje del Elba.

Para proceder así, se debilita evidentemente, y, cuando le es posible, desplaza, en un segundo tiempo, todo lo que, sin peligro alguno, puede abandonar su puesto: Serrurier a Castiglione, Masséna a Rívoli, Davout a Austerlitz. Pero este movimiento no se hace más que a última hora y cuando el velo ha sido completamente descorrido.

En segundo lugar, la distancia, a la cual va Napoleón a buscar al ejército enemigo, no es más indefinida. La marcha sobre Trento en 1796 debe haber llevado al ejército francés a 75 kms. del Adigio, pero, lleva consigo la idea de buscar el enlace con Moreau. Caldiero y Rívoli están muy cerca de la línea.

En 1805, Olmütz no está más que a 75 kms. de Brünn; sin embargo Napoleón no va a buscar allí al ejército enemigo, sino con objeto de atraerlo. En Febrero de 1807, el ejército hace una marcha de más de 100 kms. a fin de unirse al ejército ruso; pero esta marcha es paralela al frente; ella no aleja al ejército. Todo el primer semestre de este año se pasa casi en contacto con Benningsen.

En 1813, Napoleón ha llevado su ejército de vanguardia a 100 kms. al este del Elba; pero, se ve que no quiere ir más lejos, y, cuando después de la Katzbach, Blücher le rehusa la batalla, no trata de alcanzarlo.

Es todavía la ofensiva; pero no es la ofensiva a toda costa y sin embargo, hay algo cambiado.

Hay algo cambiado también en la forma en que el Emperador toma su dirección para abordar al enemigo. Hemos visto, en la primera faz, elegir esta dirección con el mayor cuidado, con el objeto de cortar las comunicaciones del ejército enemigo con los centros vitales del país. En el presente, esta preocupación ha sido relegada a segundo término. El caso es flagrante en Friedland; Jomini y luego York de Wartenburg lo han hecho notar, con una cierta severidad. Pero se puede hacer una advertencia análoga en la mayor parte de las batallas de este período: el Emperador parece que aquí se preocupa más de guardar sus propias comunicaciones, que de arriesgarlas a objeto de arrojarse sobre las del adversario. La tendencia conservatriz impera a la tendencia conquistadora. Sin duda, que al principio de su campaña tenía más oportunidad de ganar que de perder, mientras que ahora, tiene más a perder que a ganar.

La explotación del éxito

Tal vez sea aquí, donde la diferencia se acentúa aún más entre el período inicial y el período final.

Mientras que al principio de sus campañas, sabe Napoleón obtener de una victoria, aún mismo relativa, consecuencias que exceden de todo lo que se podria imaginar antes de él, lo vemos ahora dejar de cierta manera sus victorias improductivas.

Después de Castiglione, Arcole, Rívoli, después de Eylau y aún después de Friedland, no hay, por decirlo así, persecución alguna. Después de Austerlitz y Wagram, hay en realidad una explotación del éxito, pero se limita a la persecución del ejército derrotado y no parece bosquejarse nada análogo a lo que vemos después de Ulm, Iéna, Ratisbonne y Lützen.

Pero, aumentando aún, si se quiere, las dificultades a vencer, no es posible creer que no haya habido algo, como para querer esta inesperada moderación. Para nosotros, la sola explicación posible, es que, en este estado de su acción, juzga Napoleón que ha hecho bastante y por lo tanto no desea lanzarse en una nueva empresa.

Así pues, este tercer período de las campañas ofensivas del Emperador, presenta también caracteres netamente definidos. Predominio de la actitud de expectativa, rehusarse a combatir más allá de una cierta distancia, sacrificios más importantes para guardar los flancos y las retaguardias, explotación reducida de la victoria, todo ésto constituye un conjunto netamente diferente de lo que hemos visto en los períodos precedentes. Se trata, tal vez todavía, de la ofensiva, cuyo resultado, tratándose de Napoleón, puede considerarse bien como una defensiva.

Así nos aparece, en sus grandes líneas, una campaña ofensiva de Napoleón. Amplio despliegue estratégico inicial, reunión del ejército en un dispositivo suficientemente ancho y profundo para ser flexible, ofensiva orientada hacia una dirección más eficaz, concentración estrecha para la batalla. Después, nuevo despliegue, vasta explotación que combina la destrucción de las fuerzas todavía organizadas del enemigo con la conquista de los centros vitales del país, detención sistemática, cuando el botín parece suficiente. Y en fin, defensiva estratégica, con los caracteres que acabamos de hacer notar. Algo así como tres actos distintos, cada uno con un número más o menos elevado de cuadros, según la reacción del enemigo.

En un conjunto, a la vez tan coherente y también diverso, inútil es buscar allí reglas inmutables. "El arte es hoy el de atacar todo lo que se encuentre" escribe él a Lannes el 12 de Octubre de 1806. El arte del día no es ni el de la

víspera, ni el del día siguiente. Todas las combinaciones posibles desfilan a su turno en la escena, alternando audacia y prudencia, ofensiva y expectativa, concentración y extensión, con una rapidez y facilidad que desconciertan y que apenas puede seguirse. ¡Como encerrarlo en una fórmula precisa, ahora que su principal fuerza, es precisamente la habilidad con la cual sabe modificar sus fines y sus medios para adaptarse a las circunstancias !

¿Y ahora, qué lugar tiene él en la evolución que hemos señalado al principio de este artículo? Es sugestivo el de constatar que los dos límites extremos de esta evolución, —concentración en el siglo XVIII, extensión en el XX — correspondan precisamente a los dos principios, entre los cuales hemos visto oscilar su acción, y que dominan, el primero, la ofensiva estratégica inicial; el segundo, la explotación estratégica, para combinarse en partes más o menos iguales, en la defensiva estratégica final.

De esta manera, él vuelve al siglo XVIII por las concentraciones estrechas que efectúa para la batalla, y que lleva mucho más adelante que los generales de su tiempo, más modernos que él a este punto de vista. El vuelve allí también por los dos "raids" que acabamos de señalar y que acusan evidentemente una estrategia distinta a la suya.

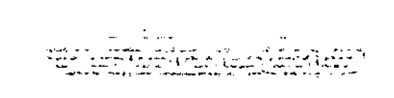
Comienza el siglo XX por la extensión de sus despliegues estratégicos y por el partido que sabe sacar de la extensión de los frentes, todas las veces que no vea en ello un peligro considerable.

Pertenece al período transitorio por sus dispositivos de marcha hacia el enemigo, y por el papel que él asigna a la defensiva táctica; y sobre estos dos puntos, parece atenerse exactamente en los límites que imponían las condiciones particulares de su época.

En fin, es él mismo por el carácter de energía y de rapidez que ha sabido imprimir a la conducta de la guerra, por el rol formidable que ha sabido hacer a este "elemento geométrico", tan difícil de manejar, que es la dirección asignada a la ofensiva, y también por la amplitud de sus explotaciones estratégicas.

General *LEMOINE.*





Las fortificaciones permanentes de Bélgica y Francia, en 1914

(Estudio hecho por el Comandante Tournaux basado en el juicio emitido por militares alemanes).

De la "Revue Militaire Francaise" Núms. 101 y 102, correspondientes a los meses de Noviembre y Diciembre de 1929

Traducción. — Tte. Cnel. O. V. L .

Se han suscitado muchas polémicas, respecto del rol cumplido por la fortificación permanente, en 1914, y se ha podido ver también, como los autores de ciertos artículos, se empeñan en reducir y hasta en anular, los servicios prestados a los ejércitos aliados, por las plazas fuertes de Bélgica y de Francia.

Por otra parte, este asunto, no es nuevo, pues "La fortificación permanente, que evidentemente no es más que un complemento de la potencia de los ejércitos, ofrece desgraciadamente esta extraña particularidad: de tener necesidad de que sus principios, al igual que sus murallas se estén defendiendo constantemente".

En Francia ha habido siempre marcada tendencia a ver las partes débiles de las fortalezas sin apreciar en su justo valor lo que significaron como obstáculo y motivo de inquietud, a los ejércitos enemigos y a sus generales. Esta manera de ver, proviene quizá de aquello de "en la guerra, según lo expresó Napoleón se ven los males propios pero no los del enemigo" (correspondencia de Napoleón; al Príncipe Eugenio, 30 Abril 1809).

Resulta pues, interesante conocer la opinión de los Alemanes respecto de las fortificaciones belgas y francesas; hemos considerado conveniente citar algunas testificaciones, tomadas en gran parte, de los partes y relatos publicados por los Alemanes.

Por iguales razones, hemos recurrido también a un estudio profundamente documentado, titulado *"Actuación de los ejércitos en campaña y de las fortalezas belgas"*, aparecido en el "Boletín Belga de Ciencias Militares" en el año 1928 y que firman el Teniente Coronel Divivier y el Capitán Comandante Herbiet.

I. — PLAZAS BELGAS

LIEJA. — Sabido es que los Alemanes tentaron la caída de la fortaleza por medio de una especie de vasto golpe de mano, ejecutado por seis brigadas mixtas lanzadas en los intervalos de los fuertes, durante la noche del 5 al 6 de Agosto, bajo el comando del General von Emmich. Bien; sólo una columna dirigida por Lüdendorff, pudo llegar, después de muchas visicitudes, a penetrar en Lieja, en la mañana del día 7, a la que se le reunieron otras dos brigadas, en el curso de esa jornada.

Desde un principio, las peripecias experimentadas en este ataque, al que dió éxito una feliz casualidad, llevaron bastantes dudas al ánimo del General von Bulow, comandante del 2.° Ejército, quién se expresa así en su obra sobre la batalla del Marne:

" La casi completa incertidumbre reinante respecto de los acontecimientos, " delante de Lieja no aparecía como muy ventajosa, y me pareció más crítica " aún, cuando a mi llegada a Aix - la - Chapelle, recibí una comunicación del " General Lüdendorff, haciéndome saber que el día 8 por la mañana había en- " trado en Lieja; todo enlace con el General von Emmich sería cortado y Lü- " dendorff debía admitir que la guarnición belga, sostenida por fuerzas france- " sas, entraría de nuevo a Lieja desalojando las tropas alemanas".

Se puede pues, preguntar si las inquietudes del General von Bülow por la suerte que correrían las columnas aventuradas entre los intervalos de los fuertes de Lieja, no habrán contribuído a exaltar en él, ese espíritu de prudencia exagerada que pone en evidencia después.

En todo esto, hay un hecho innegable: y es que las plazas fuertes, aún las no defendidas, como La Fére, Laons y Reins, han retardado la marcha del 2.° ejército alemán.

"Evidentemente, el Comando del 2.° ejército estimó la importancia y la " capacidad de resistencia de La Fére, Laons y Reins, en un grado mayor del " que en realidad tuvieron" (dice Von Klück, en su obra *"La Marcha hacia " Paris")*.

Se vé como a raíz de las incidencias de Lieja, el General von Bülow se vuelve prudente, cuando se trata de atacar obras de fortificación permanente.

Para él, en lo sucesivo, aún cuando estuviera indefensa una plaza fuerte, significaba "el muro detrás del cual hay algo", siendo pues un obstáculo que necesita abordarse con muchas precauciones.

Volvamos ahora a los fuertes de Lieja.

Aún después de ser tomada la ciudad y de haberse retirado las fuerzas belgas,

los fuertes continuaron resistiendo y las tropas alemanas no pudieron disponer de libertad para pasar al Oeste del Meuse, sino después que cayeron los fuertes, lo que aconteció entre el 12 y 16 de Agosto.

He aquí la opinión del General von Klück, que comandaba el 1.er Ejército:

"El 11 de Agosto, la situación alrededor de Lieja, parecía incambiada. Se-
" gún la opinión del Cuartel General del 2.º Ejército, la artillería pesada de que
" disponía, no era suficiente, y no estaba en condiciones de prever las posibi-
" lidades de cuando caerían los fuertes del Norte. Sin que cayeran estos fuer-
" tes, no podría el IX Cuerpo de Ejército, despejar las rutas entre Aix - la -
" Chapelle y el Meuse; el despliegue estratégico al norte de Lieja, no podría
" comenzar".

Estas mismas constataciones se aprecian en un informe del General von Bülow.

A un telegrama del Gran Cuartel General, expedido el 10 de Agosto, indicando al 2.º Ejército que remitiera a disposición de sus ejércitos de origen, a las unidades empleadas delante de Lieja, así como también el despejar las rutas de marcha del 1.er Ejército, von Bülow respondió:

" En Lieja, — como ya lo he manifestado varias veces, — todos los fuertes,
" a excepción de Barchón, están todavía en poder del enemigo. Mientras los
" fuertes no caigan, será imposible atravesar la Bélgica. En caso de que la or-
" den de marcha fuera dada para el 13 de Agosto y si para entonces no hubieran
" aún caído los fuertes, volveré a Lieja por el Sur y dejaré el IX Cuerpo de
" Ejército, con artillería de ataque delante de Liejá. Por este mismo motivo,
" las rutas de marcha para el 1.er Ejército, no podrán ser descuidadas, pues
" ellas deberán utilizarse para el ataque".

En cuanto a la dificultad de pasar entre los fuertes ha sido igualmente confirmada por los ejecutantes.

El General von Kraewel, al referirse a la actuación de la 34.ª brigada de Infantería encargada de forzar el intervalo entre los fuertes Liers y Pontisse y que fué detenida en Herstal, dice:

"Entre la hora 10 y 30 y hora 11 (6 de Agosto) las diversas unidades de
" la brigada, replegándose en las alturas de Herstal, comenzaron su calvario
" en pleno día, entre los fuertes de Liers y Pontisse en plena actividad.

"Recién me doy cuenta lo que significaba el esfuerzo de tentar pasar, en
" pleno día, entre dos fuertes intactos".

En otra parte, en los Archivos del Reich, consta que: "la tropa sufrió cruelmente las consecuencias del fuego de revés de los fuertes de Liers y Pontisse".

A su vez von Bieberstein, en un relato oficial publicado por disposición del Estado Mayor General del Ejército Alemán, en campaña, expresa:

"La artillería de los fuertes se demostró particularmente eficaz, batiendo " los caminos, en puntos referidos, tales como puentes, cruces, salidas de pue- " blos y caseríos; puntos sobre los cuales había reglado perfectamente el tiro, " como lo comprueban las grandes pérdidas infligidas en muchos de esos " puntos".

Estos testimonios alemanes son como se vé, muy formales.

La defensa hecha por los fuertes de Lieja aún después de la retirada de las tropas de campaña, ha impedido y retardado al Oeste de Meuse el pasaje de los Cuerpos de Ejército de los I y II Ejército, y obligado al enemigo a poner en acción una potente artillería pesada.

NAMUR. — Durante la batalla de Charleroi la plaza cubrió eficazmente la derecha del V Ejército francés, y 37.000 Belgas, entre los que se encontraban 15.000 territoriales, (las tropas que defendían a Namur eran: la guarnición, constituída por las tropas de fortalezas; las 4.ª División de Ejército, reducida a tres brigadas mixtas; y un reducido grupo de voluntarios que habían hecho el servicio en el Congo. Fuera de las piezas de los fuertes, la artillería disponía de 48 cañones de campaña y de algunas baterías de viejo modelo, que tiraban con pólvora negra y sin rendimiento útil).

Con estos elementos, se inmovilizó, los días 19 al 23 de Agosto, — a un cuerpo de sitio, constituído por dos cuerpos de ejército, reforzados con numerosas tropas técnicas y dotado de una potente artillería de sitio; en total, 90.000 hombres y 402 bocas de fuego. (Cita de Von Bülow).

En fin; Namur no solo contuvo a las fuerzas enemigas alemanas, sino que como posición fortificada, intercalada como una cuña entre el II y III Ejército, dificultó a estos su enlace y comunidad de esfuerzos.

Consta en los Archivos del Reich:

"La separación del II y III Ejército por la fortaleza de Namur, constitu- " yó una dificultad considerable en el momento en que dichos cuerpos abordan- " do el Sambre y el Meuse, progresaron más allá de estos obstáculos".

Además del cuerpo de sitio, destinado al ataque de Namur, esta plaza impide también que varias divisiones puedan participar de la batalla que se va a librar contra el V Ejército Francés.

Finalmente, el 23 de Agosto, en el momento crítico porque atravesaba el ala izquierda aliada, la posición fortificada de Namur tuvo a su frente 7 divisiones, que representaban un total de 153.000 hombres y 596 bocas de fuego.

Estos testimonios y referencias, confirman la importancia del rol desempeñado por la posición de Namur y justifican las palabras pronunciadas por el Ministro de la Guerra de la República Francesa, el 29 de Mayo de 1927, en ocasión de discernirle a la ciudad, la Cruz de Guerra.

La resistencia de Namur constituye históricamente un elemento esencial de supremo sacrificio aceptado por la Nación Belga como contribución a la causa de la justicia y del derecho. Si los recursos aplastantes empleados en el ataque, consiguieron rendirla, los días que ella contuvo la marcha arrolladora del enemigo, fueran factores importantes que intervinieran en el momento decisivo.

Contribuyeron a que el V Ejército pudiera desprenderse de una formidable garra, facilitándose así la reconstitución del frente de batalla en el Marne.

AMBERES. — La presencia del Ejército Belga, replegado sobre la posición fortificada de Amberes, constituía desde el 21 de Agosto, una amenaza al flanco derecho y retaguardia de los Ejércitos alemanes y como la Alta Dirección no disponía de los medios necesarios para tomar la fortaleza, debió primeramente, contentarse con permanecer frente al ejército belga y contenerle.

Dice Von Tchischwitz, en su obra, *Amberes 1914* (colección de las batallas de la Guerra Mundial, publicada con la colaboración de la Sección Histórica):

"Entonces fué preciso protejernos contra esas fuerzas enemigas, que ame-
" nazaban nuestro flanco derecho, pues no se podía naturalmente, en ese en-
" tonces, contar con la posibilidad de rodear o sitiar la gran fortaleza del
" Escaut.

"Faltaban para esta operación, los efectivos necesarios.

"La artillería de sitio estaba aún emplazada delante de Namur y después
" lo estuvo delante de Maubeuge".

Es al I Ejército, temporariamente subordinado al II, al que le cupo la misión de amenazar a Amberes con sus dos cuerpos de reserva.

Pero el General Von Klück, no muy inclinado a aceptar las instrucciones de Von Bülow, y creyendo que el IV C. R. le sería más útil en la próxima batalla, dejó algunos Batallones de este Cuerpo, para ocupar Bruselas; y delante de Amberes solamente al III C. R.

Desplegados sobre un frente de 18 kilómetros "las tropas de Beseler, ape-
" nas tuvieron tiempo para reforzar sus posiciones, cuando el 25 de Agosto,
" las tropas belgas hicieron su primera salida de Amberes, con fuerzas supe-
" riores a las del sitiador. El ataque fué llevado resueltamente (dice Tchis-
" chwitz) sobre nuestra ala derecha, que fué envuelta sobre el camino de
"Louvain.

"Al principio, la situación se presentó verdaderamente crítica".

Felizmente para los Alemanes, esa situación difícil quedó modificada a su favor, con la llegada del 14 C. R. destinado a la observación de Amberes y que precisamente el día 25 desembarcaba entre Tirlemont y Louvain.

Por fortuita coincidencia, al día siguiente por la mañana, pudo aparecer sobre el flanco izquierdo del ejército belga y arrojarlo nuevamente sobre Amberes.

A consecuencia de estos acontecimientos, la Alta Dirección de los ejércitos alemanes, constituyó delante de Amberes, un destacamento de ejército, autónomo, compuesto por el III C. R., el IX C. R. y dos brigadas mixtas de landwehr, y puesto a las órdenes del General Von Beseler.

Fueron estas fuerzas, las que después formaron parte del VII Ejército creado el 5 de Setiembre en Bélgica, bajo el comando del General Heeringen, con el objeto de cubrir las retaguardias de los Ejércitos alemanes, de las tentativas de Amberes y de la amenaza de los posibles desembarcos previstos en los planes del General Molke.

Mientras ocurría esto, se estaba librando la batalla del Marne, y la crítica situación del I y II Ejército, obligó a que urgentemente, la mayor parte de las fuerzas del VII Ejército, ocurrieran en auxilio del ala derecha alemana.

Cuando los Belgas constataron el debilitamiento de las fuerzas enemigas y principalmente la partida del IX C. R., aprovecharon para hacer una segunda salida general, la que fué contenida por los alemanes, gracias a la intervención de los refuerzos llamados precipitadamente. Los movimientos del XV Cuerpo de Ejército, fueron suspendidos; 5 batallones y cuatro baterías desembarcaron rapidamente en Louvain y en Tirlemont.

Fué esta segunda salida la que al llevar nuevamente la alarma al Alto Comando Alemán, hace que este decida sitiar a Amberes.

Dice Von Tchichwitz: "este último ataque belga (salida del 9 de Setiem-
" bre), puso en peligro, no solo a las débiles tropas de cubertura, sinó también
" a los enlaces de retaguardia del ala derecha del Ejército alemán; y por consi-
" guiente, a esta ala y a todo el ejército del Oeste. La necesidad de alejar la
" amenaza constante, radicada en la región de Amberes y de liquidar definiti-
" vamente la cuestión del Ejército belga, quedó demostrada palmariamente".

Esta impresión fué igualmente compartida por el General Von Falkenhayn, sucesor de Von Molkte, quién dice en su obra: *"El Comando Superior del Ejército Alemán 1914 - 1916":*

"Aunque el Ejército Belga hubiera sido empujado hacia Amberes, con su
" sostén inglés, su fuerza y su proximidad a las comunicaciones alemanas, de-
" mandaban una gran atención. No se podía prever, cuando irían a quedar
" disponibles, las fuerzas destinadas a igual objeto, para emplearlas en otras
" misiones. Estas fuerzas eran notablemente inferiores a las del enemigo que
" tenían a su frente.

"Al mismo tiempo, era preciso disipar por completo el peligro de Amberes
" sobre nuestras espaldas.

"El General Von Beseler, recibió instrucciones para atacar dicha plaza,
" de cualquier manera. Se le envió rapidamente, la artillería que necesitaba.

Las fuerzas de los cuerpos sitiadores ascendieron a unos 130.000 hombres y 400 bocas de fuego, (entre estas habían 173 piezas de grueso calibre, incluídos 9 morteros de 305 y 4 obuseros de 420).

Se podría objetar, como para el caso de Maubeuge, que las fuerzas belgas encerradas en Amberes eran iguales y hasta superiores a los efectivos alemanes que tenían a su frente. Pero si se exceptúan las tropas de fortaleza belgas, y las formaciones territoriales, es poco seguro, según los mismos belgas, que su ejército en campaña, haya estado en condiciones de prestar grandes servicios en el Marne, después de haber seguido en su retirada, a los ejércitos anglo-franceses.

"Sí, como algunos lo afirman todavía, el ejército belga, buscó incorpora-
" ción en los gruesos de las fuerzas aliadas, replegándose el 18 de Agosto sobre
" el ala izquierda franco - británica y, admitido que esto haya sido así, — lo
" que está distante de la verdad, -- se habría encontrado en la batalla del Mar-
" ne, completamente agotado, sin municiones, sin un fusil de reemplazo y sin
" posibilidad de ser aprovisionado. En cuanto a los alemanes, les bastó dejar
" delante de Amberes, para cubrir la plaza, algunas brigadas de la landlwehr y
" confiar la custodia de sus comunicaciones a sus numerosos batallones de
" landstrum".

El contraataque de los sitiados en Amberes, se hizo sentir hasta el momento de la batalla del Iser. Retardó la entrada en línea de las fuerzas que habían sido inmovilizadas delante de la plaza, hasta el día 9 de Octubre y colocó a la artillería de grueso calibre en situación deficiente, puesto que esta sintió la falta de municiones, por el consumo hecho delante de las fortalezas belgas, principalmente en el ataque a Amberes y en el sitio de Maubeuge.

Dice Von Falkenhayn: "durante la *carrera hacia el mar*, tal como se había
" conducido hasta entonces, la falta de material de artillería, tuvo síntomas de
" crisis; en esos momentos se creyó salvarla trayendo la artillería del sitio de
" Amberes; pero desgraciadamente, la falta de municiones impidió el empleo
" inmediato de esa artillería".

II. — PLAZAS FRANCESAS

1.º — Influencia de las plazas francesas en el plan de campaña, alemán

La concentración del Ejército Alemán en 1914, respondió al plan de operaciones preparado por el General Conde Schlieffen, en el que se preveía una guerra sobre los dos frentes; contra Francia y contra Rusia.

La idea directriz de Schlieffen, era decidir rapidamente los acontecimientos en el Oeste, mientras se estaba alerta, en actitud defensiva, en el lado de Rusia. La publicación de los archivos del Reich, permiten ahora apreciar, según los documentos originales, la importancia que Schlieffen asignaba a las fortalezas francesas y la influencia capital que estas ejercieron en su plan de invasión atravesando la Bélgica.

Consta en los archivos del Reich:

"Al propio tiempo que los Franceses, año a año, organizaban sobre la " Frontera un frente defensivo cada vez más potente, las dificultades de una " ofensiva acrecían constantemente. Aún cuando se tuviera la casi certeza de " que esas dificultades podrían ser vencidas, aumentando y mejorando los me- " dios de ataque — especialmente después de la creación de la artillería " pesada de campaña; no era posible despreciar el problema de la " conquista de fortificaciones tan gigantescas, para lo cual habría que montar " un ataque, siguiendo los procedimientos empleados en la guerra de sitio, el " que, de cualquier manera, demandaría un tiempo considerable.

"No obstante todo eso, la guerra llevada sobre los dos frentes, tal como lo " había resuelto el Conde Schlieffen, gravitaba sobre este principio: operar " rapidamente en el Oeste.

"Se trataba pues de hallarle una dirección a la ofensiva en el Oeste; una " dirección en la que el ejército no encontrara sino muy pocas fortificaciones, " de manera de sorprender, por lo menos a una parte de las fuerzas enemigas, " casi en rasa campaña, batirlas y forzar a las fuerzas restantes a abandonar " el frente de defensa, fuertemente fortificado.

"Había dos caminos para elegir. Se podía marchar sobre el hueco Epi- " nal-Toul, o sinó ejecutar un movimiento estratégico para envolver el ala " izquierda francesa, operando al norte de Verdún.

"Con la primera solución no había que esperar grandes resultados. Los " alemanes se hallarían aquí, frente a una fuerte posición cuyos planes se apo- " yaban, con toda seguridad, en dos campos atrincherados.

"Mucho más favorable, se presentaba la solución de operar al norte de " Verdún, donde terminaba la gran muralla levantada a lo largo del Moselle " y del Meuse.

"Estas imperiosas razones de orden estratégico, indujeron al Conde Schlie- " ffen, a estudiar al detalle el caso de que, una ofensiva que tuviera a Verdún " como pivote, no podría tener probabilidades de éxito, sino se utilizaba como " dirección de marcha, el territorio neutral de Luxemburgo y la parte Sur de "Bélgica.

"Naturalmente que esta solución era de meditarse mucho, bajo el punto de " vista de la política".

Pero la intención de rebasar el ala izquierda francesa, rodeando la barrera fortificada, con todos los escrúpulos de la diplomacia, fija la idea de marchar atravesando el Luxemburgo y la parte de Bélgica comprendida en el Sudoeste del Meuse, fué la que sirvió de base, por vez primera, para el plan de concentración de 1898 - 1899.

Consiguientemente, es previendo una guerra europea, en el desarrollo de la cual, intervendría Inglaterra a favor de Francia, que Schlieffen planea su maniobra estratégica y busca la decisión, en un ataque montado al Nord-oeste y dirigido contra el flanco de las fuertes posiciones naturales, cuyos puntos de apoyo lo forman las plazas de Reins, Laón y La Fére.

Si fuera preciso, ese ataque debería extenderse hasta más allá del Oise sobre las retaguardias de dichas posiciones.

Estos conceptos fueron tomados como definitivos y estudiados al detalle por Schlieffen, quién los consignó en una memoria fechada en Diciembre de 1905, a manera de testamento militar destinado a su sucesor.

Léese en los archivos del Reich:

"Francia en su conjunto, debe considerarse como una gran plaza fuerte.
" En la cintura exterior, está el sector Belfort, Verdún, que es casi inexpugna-
" ble. En cambio el frente Mezieres, Maubeuge, Lille, Dunkerque, aunque
" fortificado, tiene algunas entradas y actualmente no está muy ocupado.

"Es por ahí que debemos tentar la irrupción en aquella fortaleza. Si esto
" pudiera conseguirse, encontraríamos una segunda cintura, o por lo menos
" una parte de esa cintura. Y esta sería, la posición que apoyándose en Verdún,
" está señalada por la linde sur del Aisme, Reims, La Fére.

"Esta valla podría ser envuelta por el Norte. Indudablemente que la posi-
" bilidad dependería de que se montara un ataque alemán con salida al sur de la
" línea Sambre - Meuse, y no al norte de dicha línea de aguas".

"Si los franceses desbordados contraatacaran:

"La situación creada a los ejércitos franceses con la maniobra envolvente
" de los alemanes a través de Bélgica, obligaría a aquellos a realizar movimien-
" tos precipitados y a constituir diversos destacamentos más o menos justificados.

"Y entonces, organizarían un plan defensivo detrás del Oise, apoyando la
" derecha en La Fére, hacia la izquierda del campo atrincherado de Paris. Es-
" ta posición, tendría que ser atacada de frente y la decisión no sería tal vez
" completa.

"Haremos bien, pues, prepararnos con tiempo para un pasaje del Seine.
" aguas arriba de la confluencia del Oise y para cercar a Paris, llamándole la
" atención, primeramente hacia las direcciones Oeste y Sur.

"Es preciso intentar, a cualquier precio, el empujar a los franceses hacia
" los fuertes del Moselle, al Jura y a Suiza, atacándolos sobre su flanco iz-
" quierdo con dirección al Este.

Al final de su memoria, Schlieffen examinaba si el ejército alemán dispondría de los efectivos necesarios para llevar a cabo una operación de tal envergadura, pues el caracter ofensivo de una guerra "exige una cantidad considerable de fuerzas en constante desgaste". Estas fuerzas disminuyen continuamente mientras que las de la defensa aumentan, y en modo particular, en en un país erizado de fortalezas.

Consta en los ya citados archivos del Reich:

"Los siete cuerpos y medio de reserva previstos para el escalón del ala
" derecha del Ejército, así como las 16 brigadas de landewehr, serían emplea-
" das en las operaciones de sitio, de cercamiento o de observación de las plazas
" enemigas; excepción hecha de dos cuerpos y medio de reserva y de dos bri-
" gadas de landwehr que serían empleadas para reforzar el frente amigo y para
" la cubertura del flanco y de las retaguardias del Ejército principal".

En fin teniendo en cuenta las unidades que serían mantenidas lejos de la batalla decisiva, atendiendo a las fortalezas del adversario, Schlieffen, llegaba a la conclusión, que las fuerzas alemanas eran insuficientes y se necesitaba la formación de, por lo menos, 8 cuerpos de ejércitos, así como un aumento en la landsturm y en la landwehr de fortalezas.

Moltke que fué quién sucedió a Schlieffen en 1906, mantiene el principio del movimiento envolvente por Bélgica, modificando progresivamente la repartición inicial de las fuerzas. Sus ideas respecto de las fortificaciones francesas, fueron iguales a las de su predecesor.

En el extracto de una memoria publicado por el General Lüdendorff en Diciembre de 1912 (Documento del Gran Cuartel Alemán) se dice:

"Solo con una marcha a través del territorio Belga, se podrá atacar y batir
" al Ejército Francés en campo abierto. Encontraremos enfrentados, sobre
" nuestro camino, a los cuerpos expedicionarios ingleses, y — si no nos atrae-
" mos a los Belgas y conseguimos tratar con ellos, — a las tropas Belgas. De
" cualquier manera, esta operación presenta más probabilidades de éxito que
" un ataque de frente contra la valla fortificada francesa del Este. Un ataque
" de esta naturaleza, daría a las operaciones el carácter de una guerra de forta-
" lezas; esta costaría mucho tiempo y mataría el entusiasmo y la iniciativa en
" el ejército, cualidades que tanto necesitamos mantener; tantos más elevados,
" cuanto mayor sea el número de los ejércitos enemigos que nos saldrán al
" paso".

El General Von Kuhl cita en su obra sobre la campaña del Marne, algunos párrafos de una memoria del Gran Estado Mayor, en los que se pone en eviden-

cia de una manera incontrovertible, la importancia que los alemanes asignaban a las cortinas defensivas Verdún - Toul, Epinal - Belfort y las dificultades ya reconocidas por Schlieffen, que habría que vencer en un ataque por la abertura del Charmes.

Dice Von Kuhl en la obra antedicha: *(La Campaña del Marne 1914)*:

Muchos años antes de la guerra, ya existía en el Gran Estado Mayor una memoria relativa a lo mismo, fundamentada en los reconocimientos personales, y en la que se exponía:

"Es un sector fronterizo extraordinariamente fuerte".

"El rio es muy importante y forma con su canal profundo un doble obs-
" táculo difícil. El Valle del Moselle tiene de 1 a 2 kilómetros de ancho, en
" parte, completamente llano y sin cubiertos. El terreno de la márgen izquier-
" da es más favorable para el defensor que el de la márgen derecha para el
" atacante. El defensor puede apoyar ambas alas de su línea en dos grandes
" plazas fuertes. El atacante solo puede accionar de frente, teniendo sus dos
" flancos amenazados por aquellas fortalezas. Según las enseñanzas recogidas
" en la guerra Ruso - Japonesa, un ataque puramente frontal, llevado contra
" posiciones de esas características, exijirá mucho tiempo. La guerra tomaría
" la forma de guerra de posición".

En lo que concierne al conjunto del frente Moselle, Belfort - Epinal, Toul decia la misma memoria:

"Atacar en esta dirección sería dar a los Franceses, lo que ellos desean.
" El sistema defensivo enemigo tomaría entonces su verdadero valor. Las or-
" ganizaciones fortificadas, sumarían su potencia a la natural del terreno, en
" esa parte, para obligar al atacante a pasar de la guerra de movimiento a la de
" posición. Los Franceses, esperando detrás de esta valla y bajo la protección
" de sus plazas fuertes, podrían reunir metódicamente sus fuerzas y ponerse
" en condiciones de pasar a la ofensiva, sobre uno u otro punto con fuerzas
" superiores".

Los párrafos transcriptos demuestran que los Alemanes habían presentido, antes de 1914, la fuerza de resistencia de un frente organizado, en el que las dificultades naturales presentadas por el terreno, serían aumentadas por la fortificación, la que vendría según la clara expresión del General Sere de Rivieres, — "a exaltar las cualidades estratégicas" del territorio.

Atacar una posición de esa naturaleza, era para Alemania renunciar a la guerra movida y perder, por consiguiente, las ventajas prometidas de su empresa.

La guerra no disminuyó la importancia de estas consideraciones, sino que

por lo contrario, los acontecimientos de 1914, confirmaron el criterio ya sentado por el Gran Estado Mayor Alemán, referente a la barrera fortificada Toul - Epinal - Belfort.

En "Las dos batallas del Marne" (relato del Kronprinz Guillermo) se lee:

"En el momento en que todo hombre disponible era necesario en nuestra ala " derecha, la Alta Dirección remite al VI y VII Ejército, la orden de atacar " la línea Toul - Epinal. Este ataque tenía por objeto, fijar las fuerzas Fran- " cesas en el Sur, para que pudieran ser retiradas del frente y enviadas a otros " puntos. A primera vista esto pudo parecer una buena táctica. ¿Pero lo era en realidad?

"En General Krait Von Delmensingen, Jefe del Estado Mayor del VI " Ejército, anotaba entonces en su diario de marchas: si el enemigo quiere " retirarse ni Dios Todopoderoso se lo impedirá. A nuestro frente tenemos " fortificaciones por todas partes. El enemigo está en situación, aunque tu- " viera inferioridad, de mantenerse en su sector suficientemente fortificado, " desde hace tiempo, para facilitar la maniobra estratégica de la marcha de su " ejército.

"Se extremó así esta delicada situación: en el momento en que lo esencial " era nuclear todas nuestras fuerzas combatientes en el centro y en el ala dere- " cha del frente occidental, 24 divisiones por lo menos, o sea un tercio de todos " los efectivos disponibles para operar en campo abierto, son empleadas en una " misión especial, difícil de alcanzar, que exigía un esfuerzo prolongado y que " entrañaba la adopción de métodos de guerra de sitio, en un sector donde no " se podrían conseguir decisiones de importancia".

Los testimonios citados precedentemente bastan para justificar la necesidad de regiones fortificadas, destinadas a servir de esqueleto a las posiciones de resistencia que cubrirán las fortalezas.

III. — ROL DE CONJUNTO DE LAS PLAZAS FUERTES AL COMIENZO DE LA GUERRA

Hemos visto anteriormente el rol de las fortalezas belgas al comenzar las hostilidades.

La influencia que tuvieron las plazas fuertes, francesas, sobre las operaciones desarrolladas en territorio de Francia, no es de menor importancia y ella se ha hecho sentir durante todo el período de avance de los ejércitos Alemanes, que precedió a la batalla del Marne. Es además, fácil encontrar la prueba, en las Directivas del Alto Comando Alemán (particularmente en las del 27 de

Agosto y 5 de Setiembre), por las que se constata claramente la importancia que aquel comando atribuye a las fortalezas francesas, ya sea al ordenar la preparación para atacarlos o al prescribir el cubrirse contra su acción.

Extracto de la directiva del 27 de Agosto publicada en la obra de Von Kühl:

"Su Majestad ordena que el Ejército Alemán tome la dirección de Paris.

"El I Ejército, teniendo a sus órdenes al 2.º Cuerpo de Ejército marchará " hacia el bajo Sena. Los elementos dejados a retaguardia para cercar a Am- " beres (3.º y 4.º C. R.) dependerán directamente de la Alta Dirección. El " II Ejército, teniendo a sus órdenes al 1.er C. C. franqueará la línea La Fére - " Laón y se dirigirá sobre Paris. Rodeará y tomará a Maubeuge y después La " Fére y Laón; esta última plaza, poniéndose de acuerdo con el III Ejército.

"El III Ejército, se apoderará de Hirson, así como de Laón y del fuerte " de Conde; estos dos últimos, poniéndose de acuerdo con el II Ejército.

"El IV Ejército marchará por Reims, sobre Epernay.

"El material de sitio necesario para la toma de Reims será puesto ulterior- " mente a disposición de este Ejército.

"El V Ejército, asegurará la protección del flanco izquierdo de los Ejér- " citos, escalonándose hacia atrás y a la izquierda. Verdún será rodeado.

"Además de las 5 brigadas de landwehr de la posición de Nied, la 8.ª y 10.ª " división de Ersatz serán incorporadas al V Ejército, una vez que dejen de " ser indispensables en el VI Ejército.

"Si el enemigo se repliega, el VI Ejército, teniendo a sus órdenes al 3.er " C. C., franqueará el Moselle entre Toul y Epinal y marchará tomando la di- " rección general de Neutchateau. Rodeará Nancy y Toul y se cubrirá fuerte- " mente frente a Epinal.

"La plaza de Strasbourg y las obras del Alto Rhin con sus guarniciones, "permanecerán a las órdenes del VII Ejército. (Si el VI Ejército franquease " el Moselle); el VII Ejército tendrá la misión de impedir toda infiltración " enemiga entre Epinal y la frontera Suiza. Será conveniente que se constru- " yan sólidas organizaciones defensivas delante de Epinal y desde esta plaza " hasta los Vosgos, así como también en los Valles del Rhin; uniéndolas a " Neuf Brisach".

Extracto de la directiva del 5 de Setiembre, publicada en la obra de Von Kühl:

"El enemigo organiza numerosas fuerzas en la región de Paris y lleva otras " nuevas a fin de proteger su capital y amenazar el flanco derecho de los Ejér- " citos Alemanes.

"El I y II Ejército deben, en consecuencia, permanecer delante del frente

" Este de Paris. Tendrán por misión oponerse defensivamente a toda empresa " enemiga que venga de la región de Paris y ambos apoyarse reciprocamente " para estas operaciones.

"Se recomienda que los dos Ejércitos mantengan los gruesos de sus fuer- " zas suficientemente alejados de Paris, para poder conservar la libertad de ac- " ción necesaria para sus operaciones.

"El V Ejército asegurará con su ala izquierda la cubertura frente a las " obras del Meuse y tomará los fuertes de Troyon, Paroches y los del Campo " de los Romanos.

"El VI y VII Ejército deberán atacar, tan pronto como les sea posible, la " línea del Moselle, entre Toul y Epinal, cubriéndose frente a estas plazas.

Como se vé. son muchas las fortalezas francesas que atrajeron la atención del Alto Comando Alemán y que demandaron de éste serias medidas de precaución.

No fueron menores las precauciones que por la misma causa, tuvieron los comandos de Ejércitos, y en los recuerdos personales como también en los estudios críticos publicados después de la guerra, se encuentra la afirmación de la influencia ejercida por las plazas fuertes y en particular el rol capital jugado por Verdún.

IV. — ROL DE LAS PLAZAS FUERTES DE LAS REGIONES NORTE Y NORDESTE

I Ejército. — Von Klück "soldado ardoroso, ávido de gloria en medio de un ejército que operaba en pleno éxito, desecha las prescripciones que lo distancian de la victoria final y se aferra a las que le permiten continuar desempeñando el papel de llevarse la gloria del desbordamiento decisivo", al decir del General Debeney, en el prefacio de la obra Von Klück; no puede tachársele de haber tenido concepciones tímidas, cuando ordenó ciertas medidas de precaución para cubrirse contra Maubeuge y disponer el ataque a los viejos fuertes avanzados de Curgies, de Maulde y de Flines, en la frontera Norte; fuertes declarados fuera de servicio en el año 1912.

En la obra citada se lee:

"Desde el Cuartel General se dictaron instrucciones, referentes a la cuber- "tura del lado de Maubeuge y al ataque de los fuertes comprendidos entre Lille y " Maubeuge. No cabía suponerse que esas obras podrían ser evacuadas sin " combatir.

"Frente a Maubeuge; pero fuera del alcance de los fuegos de los fuertes, " deberían haber destacamentos siempre prontos para rechazar eficazmente " los ataques que vinieran de las posiciones avanzadas.

"Era sensato considerar como fuertes destacados, a las obras fuera de ser-" vicio de Maulde, Flines, Curgies y las viejas fortificaciones de Valenciennes " y de Quesmoy.

"Como Maulde y Curgies no podrían ser tomadas por asalto, se ordenó des-" truirles su artillería. Flines era de menor importancia.

"Los abrigos bajo bóvedas de estas obras, podían resistir al tiro de los obu-" seros hasta de 15 cm.

"Es importante tener en cuenta las crecientes del río Escaut, desde Flines "a Condé".

II Ejército. — Maubeuge: Después de asaltada Lieja y Namur, el II Ejército encontraría interceptado su camino, a la Plaza de Maubeuge, y desde el 24 de Agosto, Von Bülow encara la constitución de un cuerpo de sitio, tomando para ello algunas unidades de las que tenía a sus órdenes y hasta pretendió incluir una División del I Ejército, que en esos momentos le estaba subordinada. El I Ejército reclama ante el Alto Comando, de esta medida quién le dá la razón, y fué así como Maubeuge pudo ser rodeada unicamente por el II Ejército.

Finalmente el sitio de Maubeuge fué confiado al General Von Zwehl, quién disponía para este objetivo del 7.º C. R. y de la 13.ª D. I., aunque esta última fué enviada casi enseguida a incorporarse al II Ejército, dejando frente a Maubeuge solamente una brigada reforzada.

Maubeuge, bombardeada desde el 29 de Agosto hasta el 8 de Setiembre, fecha en que se rindió, distrajo frente a sus murallas a un cuerpo de Ejército y a una brigada mixta, cuya ausencia se hizo notar sensiblemente en los momentos de librarse la batalla del Marne.

Desde el 5 de Setiembre la 26.ª Brigada mixta fué reclamada insistentemente por II Ejército.

En *Maubeuge, Aisne, Verdún,* su autor Von Zwehl, dice:

"Pero la misión a cumplir frente a la fortaleza, no permitía en forma al-" guna, dar cumplimiento a esta orden y el General Comandante del sitio, en-" vía a un Oficial de Estado Mayor al Cuartel General del II Ejército para " pedir la dilación de la 26.ª Brigada en el II Ejército. Esto fué concedido a " condición de que la brigada fuera enviada, batallón por batallón, a medida " que las circunstancias lo permitieran".

El 7 de Setiembre, mientras Von Zwehl temía a una tentativa de salida de la guarnición hacia el Sur, el II Ejército reclamaba nuevamente la inmediata cooperación de la 26 Brigada.

Dice Von Zwehl: "También resultó inquietante el hecho de recibir, a eso " de medio día, la reiteración de la orden, disponiendo que la 26 Brigada de

" Infantería se pusiera en movimiento, de manera de llegar a Laón el 10 de
" Setiembre. Para cumplir esta orden, era preciso descontar 3 días que se em-
" plearían en la marcha, lo que significaba levantar el cerco el día 7 de Se-
" tiembre, a más tardar.

"Felizmente para los Alemanes "Maubeuge caía precisamente en el mo-
" mento en que la situación alemana se planteaba difícil en el Marne" y la 26
" brigada fué puesta en marcha de inmediato".

En cuanto al 6.º C. R. que acababa de ser afectado al VII Ejército, recientemente creado, fué inmediatamente dirigido al Aisne para cubrir la brecha existente, después del Marne, entre el I y el II Ejército.

Dice el mismo Von Kühl, en la obra citada:

"Es al 6.º C. R., particularmente a quien el I Ejército debe el haberse libra-
" do de un grave peligro, pues aquel llega a tiempo, precisamente el 13 de Se-
" tiembre, después de una marcha de considerable rendimiento".

Pero la resistencia de Maubeuge no tuvo solo el efecto de retener, alejado de la batalla decisiva, a un Cuerpo de Ejército, reforzado con una brigada mixta y una importante artillería pesada, sino que su influencia se hizo también sentir sobre las comunicaciones alemanas y obstaculizó los transportes de tropas y municiones hasta el momento crítico del Marne.

"Maubeuge batía la importante vía férrea de Namur hacia el frente, e
" impedía el tránsito sobre la línea Mezieres, Hirson, Aulnois, Valenciennes
" por detrás del frente alemán. Tampoco era utilizable para el transporte de
" tropas, la línea Bruxelles, por Mons a Valenciennes y a Lille, mientras Mau-
" beuge no cayó en poder de los Alemanes o hasta que fuerzas importantes no
" tomaron posición del Nord-Oeste de esta Plaza.

Por lo contrario una vez caída Maubeuge:

"El punto capital estaba en que la red ferroviaria del norte de Francia, se
" encontraba ahora libre gracias a esto; los transportes de tropas desde el ala
" izquierda, al ala derecha del Ejército Alemán, se facilitaban enormemente.
" ¿La extensión del frente por el ala derecha alemana, cada vez más urgente,
" habríase realizado tan rapidamente, si Maubeuge no hubiera caído? Posible-
" mente nó".

Sería en vano tratar de rehacer la historia, a *posteriore*, pero no puede pasarse sin mención el que Maubeuge, no había recibido ningún refuerzo de importancia, antes de la guerra.

(La Plaza de Maubeuge, consistía, en 1914 de una línea fortificada, exteriormente jalonada por seis fuertes y seis obras intermedias.

Los fuertes eran del tipo anterior a 1885, construídos de mampostería no reforzada. Unicamente el fuerte de Bourdian, que no fué atacado tenía una caparazón de hormigón.

Las obras intermedias consistían en simples reductos con tres pequeños abrigos para hombres sentados. No tenían alojamientos.

Algunas corazas (3 torrecillas de 75) habían sido colocadas en el correr de los últimos años que precedieron a la guerra.

Al finalizar el 1913, el Gobernador de Maubeuge había dado cuenta al Ministro, de las fallas que presentaban las fortificaciones y pedido 15 millones para remediarlas. Este pedido fué aplazado.

El monto de lo gastado en Maubeuge, entre los años 1910 a 1914 fué de 1.875.000 francos oro, suma evidentemente insuficiente para una transformación de la plaza).

Es probable que si la plaza hubiera estado, como la de Verdún, al día con los progresos de la técnica, la resistencia se habría prolongadoz más fácilmente, que reforzando *"in extremis"*, la guarnición por medio de formaciones territoriales.

(Si Maubeuge hubiera podido sostenerse algnos días más, el restablecimiento del frente alemán sobre el Aisne, habría corrido el riesgo de verse comprometido.

Estas notas, justifican las prescripciones del *Reglamento* (Francés) *sobre el servicio de plazas*, calcados en las experiencias de la guerra, cuando dice: "El Comandante de una plaza, no debe nunca perder de vista, que el retardar la rendición, aunque sea en un solo día, puede significar la salvación del País".

Es este espíritu de resistir con encarnizamiento el que también deberá animar a los defensores de las obras fortificadas (no aisladas), consideradas dentro del conjunto de la posición.

La defensa de las obras permanentes exigirá pues, tropas elegidas en las que la cualidad, es condición que debe primar sobre la cantidad).

Es de hacerse notar a este respecto que el efectivo de la guarnición de Maubeuge fué superior al de las tropas sitiadoras. Se llega al mismo resultado si se totaliza la cantidad de bocas de fuego de cada adversario y a la conclusión de que la economía de las fuerzas, fué ilusoria; tanto más ilusoria, por cuanto el 7.º C. R. pudo intervenir sobre el Aisne, en un momento crítico, mientras que la guarnición de Maubeuge fué definitivamente restada para los ejércitos franceses.

En semejante razonamiento, que se limita a totalizar las cifras, no se tiene en cuenta la aptitud para combatir en campo abierto, que posean las dos partes frente a frente.

Sin Maubeuge, el 7.º C. R. y la 26 brigada mixta habrían combatido en el Marne incorporados al II. Ejército Alemán.

A parte de los tres batallones activos y de los seis batallones de reserva, cuantos de entre los 79.000 hombres de la guarnición, mezcla de unidades hete-

rogéneas, en las que predominaban las formaciones territoriales, hubieran participado efectivamente con los ejércitos franceses de primera línea en la batalla del Marne?

En cuanto a la artillería, la guarnición de Maubeuge, no disponía más que de un solo grupo territorial de 4 baterías montadas de 75. El resto de las 450 bocas de fuego estaba constituído por un viejo material de sitio y de plaza, que tiraban sobre plataforma; o por antiguas piezas de 80 y 90, no atalajadas y relegadas en las plazas fuertes.

Del lado alemán, por lo contrario, a las 15 baterías de artillería de campaña hay que agregar las 16 baterías pesadas, sin contar las cuatro baterías de 305; y 1 primera y después 2 baterías de 420, que habían quedado inmediatamente disponibles para emplearlas contra Amberes. [6]

La Fére, Laón, Reims. — Ya hemos señalado con cuanta prudencia, Von Bülow, había abordado los fuertes desarmados y desguarnecidos de La Fére, Laón y Reims.

Von Kühl confirma las dilatorias del General Von Bülow, y el retardo resultante en la progresión de su ejército.

Léese en la ya citada obra de Von Kühl:

"De conformidad con lo dispuesto en la orden del II Ejército, para la jor-
" nada del 31 de Agosto, este permaneció emplazado ese día, e hizo sus prepara-
" tivos para el ataque de La Fére.

"El ala derecha del ejército (7.º Cuerpo de Ejército y 10.º Cuerpo de Re-
" serva) fué designada para esa operación. En el transcurso del día. esta
" ala adelanta en dirección de la fortaleza, a los elementos de Infantería, bajo
" la proteción de algunos zapadores de sitio, y los artilleros ejecutan recono-
" cimiento. El 1.º de Setiembre debía abrirse el fuego.

Apena imaginarse que tales preparativos fueron hechos para atacar a fuertes abandonados, los que por su sola presencia, hicieran perder un día al II Ejército.

Alentado por la toma de La Fére, Von Bülow, medita la preparación del ataque contra Laón. Pero Laón cayó sin combatir.

Después de Laón fué Reims, quién ocupó la atención de Bülow, de acuerdo en esta parte, con la Alta Dirección.

Una División de la Guardia se detiene para cumplir esta misión y bombardea la ciudad ya ocupada por el III Ejército.

Semejante incidente conspira contra las relaciones bastantes flojas, existentes entre los Estados Mayores del II y III Ejército. (Von Hansen en sus memorias se extiende ampliamente sobre este incidente, llegando a esta conclusión:

"Con todo no ocultaré cuan extraño he hallado no haber recibido una pala-

" bra explicativa o una excusa, a propósito de la apertura del fuego por la ar-
" tillería de 2.ª D. I. G., a pesar del peligro en que se encontraban expuestas
" las tropas sajonas.

"Cuanto alboroto se hubiera hecho si los papeles se hubieran invertido y la
" artillería sajona hubiera abierto el fuego sobre Reims, ocupada por las tropas
" de la guardia").

(Este estado de ánimo, que se halla de manifiesto en varios pasajes de la obra de Von Hansen, demuestra que la vieja rivalidad entre Prusianos y Sajones, estaba aún distante de haber desaparecido, en 1914).

III Ejército. — Al III Ejército se le había restado el 9.º Cuerpo de Ejército, destinado al Sitio de Namur.

En la obra citada, Von Kühl, se lee:

"La justificación del envío de dos cuerpos de Ejército, *sacados precisamen-*
" *te del ala derecha,* está en que inmediatamente después de la toma de Namur
" quedarían disponibles y obligados a acudir rapidamente al frente Este.

"Es lamentable que los cuerpos hayan sido tomados precisamente del ala
" derecha, cuando por lo contrario, lo que necesitaba esta ala, era ser reforzada
" por todos los medios".

Givet, Hirson. — Casi enseguida de penetrar en Francia el III Ejército, se vió obligado a disminuirse, dejando una división delante de Givet.

En la obra ya citada, Von Hansen, se lee:

"A las precauciones del Comando del III Ejército, en sus movimientos des-
" de el Meuse hasta el Aisne, se agregaba la inquietud que significaba la toma
" de la fortaleza Givet. El General Von Ehrenthal había rodeado la plaza el
" 26 de Agosto, con la 24.ª División de Reserva, reforzada con artillería a pié
" y baterías pesadas de morteros austríacos. Después de haber vencido nume-
" rosas dificultades para llegar delante de Givet, se consiguió, el 29 de Agosto,
" a medio día, abrir el fuego contra la fortaleza y obligarla a capitular como
" consecuencia de un bombardeo de dos días".

La 24 V. R. recibió enseguida la orden de apoderarse del fuerte de Hirson (que estaba desartillado desde 1912), pero estando en marcha tuvo noticias de que este fuerte había caído sin librar combate, en poder del II Ejército.

Reims. — Las informaciones de la aviación, y la retirada de las tropas francesas, hicieron suponer al General Von Hansen, que los franceses no consideraban a Reims, como una plaza fuerte; sin embargo juzga necesario designar una división para apoderarse de los fuertes.

Dice Von Hansen: "la 23 División R. avanzó en la tarde, contra los fuer-
" tes de Witry - les - Reims y de Nogent - l'Abbesse y tomó posesión de ellos
" a las 10 de la noche, sin combatir. Igual cosa se hizo al día siguiente por la

" mañana con los otros fuertes del Este. Ninguno de estos fuertes tenía guar
" nición, pero se hallaron en ellos sus cañones antiguos y muchas municiones.
" El 4 de Setiembre a la 0. h. 15 de la mañana, pude informar al Gran Cuartel
" General, que habíamos ocupado Reims".

Para resumir hasta que punto, las plazas fortificadas influenciaron la capacidad ofensiva del III Ejército Alemán, durante la retirada francesa, hay todavía un testimonio más de su Jefe. Continúa diciendo Von Hansen: "Pero
" el éxito (se refiere a las operaciones del III Ejército, entre el Aisne y el Meu-
" se) hubiera sido más decisivo, si hubiera podido tener a mi disposición al 9.º
" Cuerpo de Ejército, a la 24.ª División de Reserva y además, una división de
" Caballería.

"Es indudable que la fuerza de tres divisiones de infantería hubiera au-
" mentado la potencia de choque del III Ejército, hasta el punto de haberle
" podido reducir, más rapidamente, con ataques de frente, la resistencia de las
" retaguardias y a empujar con más eficiencia a las tropas enemigas en reti-
" rada".

Este debilitamiento se hizo sentir hasta la batalla del Marne, en que los frentes alcanzados el 6 de Setiembre por las unidades del III Ejército, hubieran sido más avanzados a no mediar el retardo causado a las dos divisiones del 12.º C. R. detenidas la una por Reims (la 23.ª) y la otra por Givet (la 24.ª).

Cuerpos de Caballería. — Hasta ahora hemos visto la obstaculización causada a los Ejércitos del Ala derecha alemana, por las fortificaciones permanentes.

Según el General Von Posek, Jefe del Estado Mayor del Cuerpo de Caballería Von der Marwitz en 1914, e Inspector General de Caballería, después de la Guerra, esta arma tuvo también su parte de dificultades.

Influencia de la situación de las fortalezas. — Las direcciones de marcha de los Cuerpos de Caballería, muestran claramente, cuanto influyeron en los movimientos de las grandes masas de Caballería, los emplazamientos de las fortalezas, en el teatro de operaciones.

Así vemos como el 2.º Cuerpo de Caballería, fué obligado desde un principio, a abrirse camino hacia al Sur y hacia el Norte de Lieja, antes de hallar el camino libre que convenía a su avance.

La 2.ª División de Caballería, no obstante marchar aislada, al Norte de Bruselas, debió, mientras cruzaba entre Bruselas y Amberes, mantenerse a una respetable distancia de los fuertes del frente Sur de Amberes.

Dice Von Posek, en su obra "La caballería Alemana en Francia y en Bélgica":

"Más tarde, a partir del 24 de Agosto, despuntando el Escalda, hacia el
" Sur, el 2.º Cuerpo de Caballería, debió pasar entre Lille y Condé.

El 1.º Cuerpo de Caballería, después de su reconocimiento a la fuerza, so-
" bre Dinant, tuvo que franquear el Meuse al Este de Namur y desbordar la
" fortaleza, haciendo largas marchas en terreno libre, dirigiéndose al Sur.

"Durante el cambio de dirección de Binche hacia el Sur, el 1.er Cuerpo de
" Caballería gana la ribera Sur del Sambre, desbordando la plaza de Maubeuge
" por el Este y por el Sur. En la marcha que realizó después por Saint-Quintín,
" Noyons, Soissons, dejó al Oeste las fortificaciones de La Fére, Laón Conde.

"Todos estos rodeos disminuyeron en mucho el vigor de las tropas e hi-
" *cieron perder un tiempo precioso.*

"En el ala izquierda, son las fortificaciones del Este las que impiden la
" progresión de la Caballería y el 4.º Cuerpo de Caballería en el momento de
" avance del V Ejército, tuvo que filtrarse unida a este, canalizándose entre
" Montmedy y Verdún".

V. — ROL DE VERDUN Y DE LOS FUERTES DE LAS CUESTAS DEL MEUSE

Es imposible evocar el nombre de Verdún sin que se haga presente en todas las memorias el recuerdo de la batalla de 1916.

Examinar el porqué las más sólidas obras de Verdún se encontraron desarmadas y en condiciones de saltar al primer ataque a Douamont, sin encontrar resistencia, cuya recuperación había de costar a los franceses tanta sangre y tantos esfuerzos, rebuscar en que medida, los fuertes y demás obras permanentes, después que el General Petain ordenó volverlas a ocupar y defenderlas, costare lo que costare, en que medida, pues contribuyeron a que los defensores de Verdún, levantaran aquella barrera infranqueable contra la que fueron a estrellarse los ejércitos del Kronprinz, son cuestiones que necesitan estudiarlas especialmente.

Sin embargo por encuadrar en los límites de este trabajo, vamos a insistir sobre una de las faces, tal vez la menos conocida de la plaza de Verdún al principio de la guerra, y sobre los serios problemas que le planteó al Comando Alemán, particularmente al V Ejército.

Verdún antes del Marne. — La directiva del 27 de Agosto, prescribía para el III Ejército, cercar a Verdún, y la Directiva del 5 de Setiembre, ordenaba al mismo Ejército, garantir con su ala izquierda la cubertura, frente a la fortaleza, sobre la margen izquierda del Meuse, mientras que sobre la margen derecha debería atacar a los fuertes de Troyon y del Campo de los Romanos.

Dice a este respecto el General Von Francois, en sus "reflexiones sobre la conducción de la guerra en las seis primeras semanas":

"La orden proclamaba el descalabro del plan de campaña, formulado por

" los ejércitos alemanes que habían penetrado en Bélgica. Indicaba que se re-
" nunciaba a la idea, atrevida por cierto, pero perfectamente realizable, de tras-
" pasar Paris y que nos inclinábamos muy respetuosos, delante de Paris y de
" Verdún. La ejecución de la orden estaba viciada de imposibilidad".

(Von Francois, hace notar también que la orden era inejecutable por el III Ejército, porque el objetivo frontal, Troyes Vendeuvres, que le estaba asignado, debía muy pronto provocar una doble amenaza de flanco, a la que este Ejército, no estaba en condiciones de atender por su débil efectivo. Pues como se ha visto precedentemente, el III Ejército, había quedado reducido a dos cuerpos y medio; había perdido el 11.º Cuerpo de Ejército desde Namur y la 24 división de Reserva había quedado atrás para sitiar a Givet).

....para los IV y V Ejército, porque el empuje rápido ordenado para abrir los pasajes del Moselle, exigía imperiosamente el rodeo total de Verdún, y que el V. Ejército no podía realizar precipitadamente sin debilitarse en forma apreciable.

Se lee en "Recuerdos de Guerra del Kronprinz":

"Según las directivas del Gran Cuartel General, el V. Ejército debía tras-
" ladarse hacia el Sur con todo el grueso de sus fuerzas.

"Completar la circunvalación de las fortalezas. A este efecto la intención
" era posesionarse de las alturas lorenesas al Sur de Verdún con el 5.º Cuerpo
" de Ejército, viniendo desde el Este. Después de tomados los fuertes de
" Hants - de - Meuse, de Troyon en Camp des Romains, cerca de Saint - Mi-
" hiel, este cuerpo debía auxiliar, a través del río, a las fuerzas que se man-
" tendrían al Oeste o al Sud - Oeste de la plaza.

"Pero cuantos más detalles sobre la insuficiencia del armamento de la mis-
" ma plaza de Verdún, proporcionaban las tropas encargadas de la circunvala-
" ción, tanto más se lamentaba mi Estado Mayor, de no tener a su disposición
" suficiente tropas y material. El Ejército permanecía constantemente para-
" lizado y debilitado por el peligro que le representaba Verdún.

"Que éxito estupendo hubiera significado entonces la toma de Verdún, re-
" lativamente fácil todavía, en esos momentos".

Lo transcripto corrobora lo ya dicho sobre la inquietud que produce en el enemigo, la existencia de la fortificación permanente dentro de su campo de acción, aún cuando la crea insignificantemente artillada, fenómeno este que ha quedado constatado, cuando se hizo referencia a las plazas fuertes del Norte, y particularmente a la de Le Fére.

El General Von Francois, en su estudio crítico sobre la Batalla del Marne, asigna una importancia capital a la imposibilidad en que se halla el V Ejército Alemán de apoderarse de Verdún desde el principio de las operaciones, y vé

que en este inconveniente radican las causas que obligarán al Alto Comando Alemán, a renunciar a la marcha directa sobre París, optando entonces por empujar a los franceses hacia el Sud-Este, cubriéndose contra la Capital.

Dice el citado General Alemán:

"Es difícil desentrañar el razonamiento que pudo influir para que se toma-
" ra esta decisión extraordinaria. (Se refiere a la Directiva del 2 de Setiem-
" bre, por la que el I y II Ejércitos, empujarían a los franceses hacia el Sur,
" aislándolos de Paris. El I Ejército seguiría como escalón del II Ejército, ga-
" rantizando además el flanco derecho de los Ejércitos).

"Tal vez fuera una consecuencia de la nefasta influencia inicial que ejerció
" la firmeza monolítica de Verdún, en las decisiones de la Dirección Suprema.

"El Ejército del Kronprinz alemán no estaba en condiciones de derribar
" de un solo golpe este pilar de Gaules.

"Verdún se revelaba más fuerte que sus hermanas fortalezas belgas. El te-
" rreno y el arte de la fortificación, contribuirían a hacer más empeñosa la re-
" sistencia, pero lo más formidable de su potencia residía en la fuerza leonina
" de un pueblo identificado con el espíritu de nacionalidad y que sentía su vida
" amenazada".

(La fortificación permanente, en todas las épocas, no ha valido ni valdrá jamás, sinó por la forma en que ha sido o será defendida. Ya en el siglo XVIII, decía Vauban, que las murallas de las plazas fortificadas, son obstáculos inanimados que no valen tanto por su solidez y por la disposición de sus líneas, como por la acción de los hombres destinados a defenderlas).

"La Dirección Suprema pudo haber establecido una comparación entre
" Verdún y la gigantesca fortaleza de Paris.

"Salvo mejor opinión, Verdún tiene derecho, en atención a los aconteci-
" mientos de 1916, de pedir para sí la gloria de haber sido la salvadora de Fran-
" cia, en esta Guerra Mundial".

Verdún, durante la batalla del Marne. — El 5 de Setiembre víspera del día fijado para la ofensiva general de los ejércitos franceses, el Kronprinz había dado a su Ejército, la orden de atacar sobre el frente Revigny, Barle - Duc.

La circunvalación de Verdún debía asegurarse por el Nord-Este por el 5.º Cuerpo de Reserva, hasta el Meuse, y por el Noroeste por el 6.º Cuerpo de Reserva, en la región de Montfaucon.

El 16 Cuerpo de Ejército, colocando un escalón detrás y a la izquierda de los cuerpos de cabeza, aseguraba el enlace entre estos últimos y las fuerzas dejadas de la fortaleza.

Sobre la margen derecha del Meuse, el 5.º Cuerpo de Ejército, reforzado con la guarnición de Metz, era el encargado de atacar, el día 8, el fuerte de

Troyon y apoderarse de los pasos del rio. La operación tenía por objeto, tomar de espaldas al III Ejército francés y realizar la circunvalación completa de Verdún.

Durante toda la jornada del dia 6, el Ejército del Kronprinz se bate con el Ejército francés de Sarrail, quién había recibido la orden de atacar en dirección Noroeste. Con alternativas de éxitos y reveses, los franceses mantuvieron, más o menos, todas sus posiciones, desde Revigny a Verdún, en tanto que la 72.ª División de Reserva, que integraba la guarnición de la plaza, se escurría por el Valle de Cousance, para amenazar las comunicaciones del Kronprinz. Éste, viendo amenazado el flanco izquierdo y las retaguardias de su Ejército, que libraba batalla al Oeste, en los difíciles terrenos del Argonne, juzgó que su situación se tornaría desairada.

Como el 8 de Setiembre se estima muy desventajosa la posición del V Ejército, se cree necesario estimular el entusiasmo del General Von Strantz quién tenía la misión de apoderarse del fuerte de Troyon.

Con el propósito de excitar al General Von Strantz para que pusiera toda la energía posible en el cumplimiento de su misión, se le hace saber telegráficamente que el V Ejército había cambiado su frente hacia el Este, dirigiéndolo a la línea Bar - Le - Duc, Beauze y al Norte.

Se confiaba en la acción inmediata de su Cuerpo de Ejército, sobre las retaguardias del enemigo.

El 8 de Setiembre el frente de Troyon, era bombardeado por los obuseros pesados. El Fuerte respondió muy debilmente y acalló sus fuegos a la hora 11. Se esperaba a las cuatro de la tarde la entrada en actividad de los morteros austriacos de 30 centímetros, en su misión de apoyo de la artillería empeñada hasta entonces; se esperaba tomar el fuerte ese mismo día, 8 de Setiembre.

La batería del fuerte Paroches, emplazada sobre la ribera izquierda, aguas abajo de Troyon, debía ser bombardeada por los obuseros pesados, y los morteros llevados de Metz, debían abrir el fuego sobre el fuerte de Genicourt, situado en la ribera derecha, aguas arriba de Troyon. La Infantería francesa se encontraba a unos 100 metros de las alambradas del fuerte Troyon. Con la caída de Troyon y Paroches, el espacio desocupado en el círculo que rodeaba Verdún, habría quedado reducido a 17 kilómetros solamente.

Pero por sobre todo esto, lo importante era que quedaría libre el camino para emprender una operación a espaldas del III Ejército.

Pero debido al coraje de sus defensores y a la energía de su Comandante, el fuerte de Troyon, que había quedado en enlace con las tropas de campaña, resiste a pesar del bombardeo a que fué sometido (unos 3.000 obuses de los cuales 200 de 305) y el propósito alemán de agujerear ese frente, quedó convertido en un simple proyecto.

El 9 de Setiembre, la situación General de los Ejércitos Alemanes, se tornaba cada vez más crítica.

El 9 de Setiembre el fuerte de Troyon sufrió un nuevo bombardeo y toda su artillería quedó fuera de servicio, pero no por eso deja de resistir el nuevo ataque, mientras que la 7.ª División de caballería francesa interceptada a los alemanes el pasaje del Meuse.

Como el V Cuerpo de Ejército Alemán, viese amenazada sus retaguardias por la 2.ª División de Caballería francesa y por una brigada de la 73.ª División de Reserva, traída de la Plaza de Toul, opta por levantar el Sitio de Troyon.

En el Estado Mayor del V Ejército, se supo de la situación, por las instrucciones de la Dirección Suprema, que comenzaron a hacer alusión a la posibilidad de una retirada.

Esta noticia hizo decir al Kronprinz, en sus "Recuerdos de Guerra": "y fué " evidente para la Sección Operaciones, cuán peligrosa podía volverse la si- " tuación del Ejército entre Verdún y el Argonne".

Para poder sacar su Ejército de la embarazosa situación en que se encontraba, el Kronprinz monta un violento ataque, en la noche del 9 al 10, con dos cuerpos y medio. Pero esta operación no tuvo éxito y la situación permanece incambiable al Oeste de Verdún.

En la mañana del 11 de Setiembre, el General Moltke que había salido de Luxemburgo con el objeto de visitar los cuarteles generales de ejército y resolver las condiciones en que se realizaría el repliegue, tuvo una agitada entrevista con el Kronprinz, quién prefería continuar atacando. Sin embargo la reflexión y la manera como su Estado Mayor apreciaba la situación, habían calmado los ímpetus ofensivos del Kronprinz, cuando el Teniente Coronel Von Dommes, enviado por Moltke, llegó al cuartel general del V Ejército, para fijar la línea, sobre la cual sería posible mantenerse.

El representante de la Dirección Suprema de los Ejércitos Alemanes, proponía retroceder sobre la linde Sur del Argonne o sobre la línea Sainte - Menehoulh, Clermont, pero: dice el General Baugarten Crusius, en su obra "El Alto Comando Alemán durante la campaña del Marne en 1914":

"El Jefe del Estado Mayor del V Ejército rehusa aceptar esta situación " y se pronuncia en contra de esa línea, indicando otra situada más atrás y se- " ñalada por la posición dominante y difícil de atacar: Apremont, Baulny, " Montfaucon; línea que se podría mantener, teniendo a la vez asegurado el " enlace con el 5.º Cuerpo de Reserva, encargado de rodear a Verdún sobre " la margen derecha del Meuse".

Esta determinación, basada sobre la estimación estratégica de la Plaza de

Verdún, obtuvo, es cierto, la completa aprobación de la Dirección Suprema; pero tuvo grandes consecuencias, por la elección de la línea de resistencia de los ejércitos al Oeste del Argonne.

Dice el Kronprinz, en su obra ya citada: "cuando recuerdo que, utilizando " estratégicamente a Verdún, el enemigo hubiera podido hacer, en no importa " que dirección un empleo mucho más eficaz que el que hizo de su libertad de " acción, que desgraciadamente, se le había dejado, llego por fin, a considerar, " todavía hoy, que el IV y V Ejércitos, no pudieron hacer otra cosa que lo que " hicieron".

Verdún después de la Batalla del Marne. — Después de algunas alternativas, el frente se estabiliza más o menos, sobre la línea en la que se habían detenido los ejércitos alemanes, pero Verdún quedó en ellas formando un saliente peligroso para los alemanes por cuanto permitía a los franceses, el poder maniobrar sobre las dos márgenes del Meuse y amenazar las comunicaciones del enemigo.

Además, una vez que el Comando Alemán volvió a concordar sus planes, se proyectó volver a atacar la fortaleza.

Se preparó una doble ofensiva que sería llevada a cabo bajo la dirección del Kronprinz.

La primera tuvo lugar en Argonne sobre el eje Varennes, Clermont y fué contenida antes de haber alcanzado la vía férrea de Châlons a Verdún, que los alemanes consiguieron, sin embargo, mantener bajo el fuego de los cañones, a la altura de Amberville.

En Woevre, la operación fué llevada en la dirección de Saint - Mihiel por un destacamento de ejército comandado por Von Strantz, con base de partida del frente Etain, Thiaucourt.

El ataque consiguió hacer pié sobre las alturas del Meuse, después de apoderarse del fuerte del Camp. des Romains y forzar el pasaje del Meuse a la altura del Saint - Mihiel. Amenazado sobre sus flancos, limitado al Sur por el fuerte de Lionville que fué intensamente bombardeado, pero que ni se tentó asaltarlo, — el ataque alemán no pudo desarrollarse más allá del Meuse y quedó reducido a un éxito local, aunque de importancia para los franceses, ya que quedaba cortada la vía férrea de Toul a Verdún y les impedía hacer uso de la línea Paris Nancy entre Bar - le - Duc y Commercy.

Después de esta tentativa infructuosa para entrar a Verdún, el Alto Comando Alemán, concibe la idea de apoderarse de la fortaleza por un ataque a viva fuerza, análogo al que acababa de llevar contra Amberes.

Dice el Kronprinz en su obra ya enunciada: "Los éxitos inesperados de nues- " tra artillería de gran potencia, contra los fuertes y obras de Amberes, los que,

" como los de Lieja, se derrumbaron como castillos de naipes, fijaron la aten-
" *ción sobre la cuestión de saber si no se podría, por igual-procedimiento,* pro-
" vocar la caída de esta maldita Verdún. El Gran Cuartel General, envió al
" V Ejército, y con el objeto de abocarse a los estudios preliminares, a un ofi-
" cial de Estado Mayor, al Mayor Bauer, notable artillero, quién había interve-
" nido en la construcción de los morteros de 42 centímetros".

(La aseveración del Kronprinz sobre la destrucción de los fuertes belgas, es exagerada, y en una memoria secreta de 1915, los alemanes han reconocido que las destrucciones causadas a los fuertes belgas por la artillería de grueso calibre, no habían tenido la amplitud que se le había atribuído al principio).

El Kronprinz se extiende largamente, en sus recuerdos, sobre un proyecto de ataque a Verdún, estudiado por el Estado Mayor del V Ejército, y que terminó finalmente, a pesar del deseo de triunfo y de las intervenciones que se ejercieron desde el exterior, en una formal confesión de impotencia.

Dice el Kronprinz, en sus recuerdos: "El Comando del Ejército hizo co-
" nocer que la primera condición para esta azarosa empresa, era la de disponer
" de una potente artillería, provista de municiones en cantidad absolutamente
" limitada; por otra parte, para la ejecución metódica del ataque de la infan-
" tería, se necesitan más tropas, dotadas abundantemente de unidades de zapa-
" dores de sitio y formaciones de especialistas. En el caso más probable po-
" dremos con las municiones disponibles llegar hasta la línea Norte de los fuer-
" tes. Si conseguido esto, se careciera de municiones, sería dudoso que a la
" larga, se pudieran conservar las posiciones conquistadas, expuestas al fuego
" de la fortaleza enemiga".

(Nota agregada, que no pertenece al texto: La dispersión de la Artillería en los intervalos de los fuertes franceses, bajo la protección de una línea de cubertura de infantería, era la doctrina conocida y aplicada en Francia desde el año 1887 y confirmada por la instrucción del 30 de Julio de 1909, en lo que respecta a la guerra de sitio. Este sistema hacía que el ataque tuviera mucho más dificultad, que el sistema de la fortificación concentrada de las plazas belgas).

"…. Por esta razón, mientras no dispuse de las tropas y de las municiones
" necesarias, no me quedaba más remedio que tomar la penosa decisión de dife-
" rir el ataque sobre Verdún. Con lo dicho he insistido bastante sobre la cues-
" tión del ataque de Verdún en este período de la guerra, sin que esto signifique
" emitir mi juicio sobre ella. Solo he querido probar que el Estado Mayor de
" mi Ejército, a pesar de su bien comprensible necesidad de mostrarse activo,
" a pesar de la presión ejercida por ciertas personalidades del Gran Cuartel Ge-
" neral, como resultado de un examen frío y calmo sobre las probabilidades de
" éxito, determinó el rechazo de una operación cuya bondad no nos parecía
" suficientemente asegurada.

"Su Majestad, dá completo asentimiento a mi decisión. El 8 de Noviembre
" escuchó el relato verbal de mi Jefe de Estado Mayor sobre las razones que
" habían motivado el aplazamiento del ataque a Verdún, explicaciones que mere-
" cieron su aprobación".

Tal ha sido, el efecto material y moral ejercido por Verdún sobre las operaciones de los ejércitos alemanes en general y sobre el ejército del Kronprinz en 1914, en particular. Si hemos insistido ampliamente sobre esto, es porqué también los Alemanes han reconocido la importancia que tiene este punto, y hasta han lamentado profundamente que sus ejércitos no hubieran podido apoderarse de la plaza de Verdún.

Dice el General Baungarten-Crusius, en su obra ya citada: "Es al Gran
" Cuartel General a quién incumbe el error de no haber apreciado suficiente-
" mente la importancia de Verdún y de la línea adyacente de los fuertes del
" Meuse. Cuando el sucesor de Moltke reconoció esta importancia, no hizo
" todo lo que fuera menester para anularla. Por eso Verdún, fué el segundo
" clavo puesto al ataúd en que se iba acostando el triunfo militar alemán. El
" primero lo había sido cuando la fracasada victoria del Marne".

Es así, como merced a los testimonios alemanes, se consigue demostrar, que la fortaleza de Verdún, fué ciertamente, repitiendo la expresión del Kronprinz, uno de los "Boulevards de la France" contra el cual fué a estrellarse la invasión de 1914.

Después de haber contribuído en gran medida, al fracaso del plan de campaña de los Alemanes, Verdún continuó durante toda la guerra hundida como una cuña en su frente y dando muy serias preocupaciones al Alto Comando Alemán.

En esto estriba el alcance moral que los alemanes adjudicaron a la toma de Verdún, así como la importancia material que obtendrían, cosas ambas que decidieron al General Von Falkenayn, sucesor de Moltke el atacar la fortaleza. Las razones halladas por Falkenayn, han sido reproducidos en su memoria y figuran al final del memorandum dirigido al Emperador, en Diciembre de 1915, en el que expone la situación general y trata en consecuencia, de justificar las operaciones propuestas para el correr del año 1916.

He aquí la conclusión: "Detrás del sector Francés del frente Oeste, exis-
" ten algunos objetivos accesibles, para cuya conservación, el Comando Francés,
" se verá obligado a emplear hasta su último hombre. Si procede así, las tropas
" francesas se agotarán a causa de sus sangrientas pérdidas, pues le será im-
" posible eludir el combate, alcancemos o nó nuestro objetivo. Si el Comando
" Francés, no procede así, y deja que el objetivo caiga en nuestras manos, el
" efecto moral que sacudirá a Francia, será enorme.

".... Los objetivos aquí considerados, son Belfort y Verdún.

"Lo que vá dicho es aplicable a ambos objetivos. Sin embargo es Verdún " el que merece preferencia.

"Las líneas francesas están a una distancia de 20 kilómetros apenas, de las " vías de comunicaciones alemanas. Verdún continúa siempre siendo el punto " de apoyo más poderoso para toda tentativa del enemigo de volver insostenible " todo el frente Alemán de Francia y de Bélgica, empleando para ello, efectivos " relativamente débiles. Alejar transitoriamente este peligro es de tan grande " importancia militar, que en comparación con el triunfo político resultante, " por causa de la intensidad de una ofensiva sobre Belfort que despejara el Sur " Oeste de Alsacia, no tendría sinó poca importancia".

En fin, Lüdendorff, por su parte, ha justificado en sus memorias la decisión tomada por Falkenayn y hace resaltar el peligro que Verdún, significaba para las comunicaciones alemanas de 1918.

Dice Lüdendorff en sus "Recuerdos de Guerra": Verdún había sido bien " elegido, estratégicamente, com punto de ataque. La Fortaleza constituía " para nosotros una puerta de salida, extremadamente peligrosa y amenazaba " seriamente nuestras comunicaciones de retaguardia; situación que se pre" sentaba clara en el Otoño de 1918. Con solo tomar las obras de la margen " derecha del Meuse, se conseguiría todo un éxito. Nuestra posición estratégi" ca sobre el frente Oeste, al igual que las condiciones tácticas de existencia de " nuestras tropas en la hernia de Saint Mihiel, hubiesen quedado grandemente " mejoradas".

CONCLUSION

Queda ahora para terminar, y fieles al método que nos propusimos adoptar al encarar este estudio, tomar todavía de entre numerosos testimonios alemanes, las conclusiones de este trabajo.

Léese en la obra de Von Kühl: "Se ha repetido muchas veces, en el curso " de la Guerra Mundial, que las fortalezas habrían perdido su importancia y que " en el futuro, ya no habría porque construir fortificaciones permanentes. Pe" ro frente a esta afirmación hay que recapacitar sobre la obstaculización y " sobre las dificultades que las fortalezas francesas habían creado, distrayendo " y alejando fuerzas de los ejércitos, cuya ausencia se hizo notar en las opera" ciones.

"La influencia que las fortalezas, aún las insuficientemente defendidas " ejercieron sobre las operaciones, es evidente. Fuimos obligados a asaltar " una gran cantidad de ellas, para liberar las vías férreas. Si las formaciones " de Segunda y Tercera línea que seguían a nuestro ejército de campaña, no

" lo fueron en número suficiente para cumplir su misión, se debió a un error
" de nuestra concentración. Y aún las fortalezas que no fueron atacadas in-
" fluenciaron en mucho las operaciones.

"¿No fué la línea de fortalezas Verdún, Toul, Epinal, Belfort, la que nos obligó a hacer un gran rodeo por Bélgica?"

Algunos tal vez se esforzarán en encontrar en esta conclusión, la opinión personal de uno de los tantos escritores de memorias, aparecidas después de la guerra. Pero es de justicia observar que el testimonio transcripto, tiene un valor muy superior, al que pudiera presentar un simple redactor de memorias.

Dice el Mariscal Franchet d'Esperey, respecto de Von Kühl: "Personali-
" dad descollante del Estado Mayor Alemán, el General Von Kühl desempe-
" ñaba en tiempo de paz las funciones de Cuartel Maestre General, participando
" por razón de su cargo en la preparación del plan de operaciones".

"En 1914 fué designado Jefe del Estado Mayor del General Von Kluck
" quien comandando el ala envolvente, le cupo una tarea principalísima.

"Sus obras documentadas en forma deficiente en la parte que se refiere a
" los aliados, tienen en cambio en lo que respecta a la parte alemana, trazas
" vigorosas de las peripecias de la batalla del Marne y comentada con una pro-
" bidad poco común en obras de la misma procedencia".

Llegado al término de este estudio, creemos haber conseguido demostrar, ayudados por los mismos alemanes:

1.º—Que el Plan de campaña, alemán, había sido subordinado al dispositivo de la organización defensiva permanente, francesa, la cual había gravitado pesadamente sobre las concepciones estratégicas de dicho plan.

2.º—Que los Ejércitos alemanes experimentaron retardos y obstaculizaciones en sus movimientos, a causa de las plazas belgas y francesas, aún cuando hayan habido imperfecciones y dificultades de resistencia en esas fortificaciones, y que, gracias a las fortalezas francesas, a pesar de que algunas de ellas no ofrecieron resistencia el Ejército Alemán, éste tuvo que concurrir disminuído a la batalla del Marne.

Para finalizar queda por examinar en que medida dichas enseñanzas podrán servir para el futuro.

Luego pues, para una nación como Francia, de política pacifista, interesa ante todo ponerse al abrigo de una agresión.

No se desea decir cosa alguna de la movilización industrial, pero si llegado el caso de que los franceses fueran atacados de improviso, si estos consiguen parar el primer golpe, el tiempo subsiguiente les reportaría ventajas, procurándoles aliados.

En consecuencia serían los primeros meses y principalmente, las primeras semanas, las que demandarían mejores esfuerzos y provocarían mayores inquietudes y por lo tanto el objeto primordial de la defensa nacional, debe ser el de ponerse en condiciones de repeler la primera agresión, resistiendo el choque inicial.

Arriesgando el adversario verse solo y además amenazado de ruina, lo mismo que su víctima, si la guerra se prolongara, estará obligado el opresor a procurarse las ventajas de una rápida decisión. El saber también que el adversario dispone de potentes barreras de fortificación permanente, completadas por un sistema de destrucciones preparadas por medio de dispositivos de mina y en fin, todo ese plan de fortificaciones modernas, tiene forzosamente que influir de manera muy particular en el ánimo de los ejecutores.

Dice el Coronel Chauvineau en su obra "Fortificación permanente y defensa de los Estados": "El arruinarse anticipadamente, con el fin de proporcionar-
" se previamente el material necesario, para una defensa o el arruinarse des-
" pués por causa de una estabilidad frente a las alambradas o de las cavernas
" de hormigón, no reportan ventajas y es una misma cosa; de este modo el te-
" mor del cemento armado, puede provocar la prudencia".

Se objetará tal vez, que contrariamente a esta interpretación optimista del rol de la fortificación permanente, ésta no inquietará mucho al adversario, ya que podrá encontrar siempre el medio de fabricar el material que responda a la necesidad de ese momento. También se reprocha frecuentemente, el que las organizaciones del tiempo de paz, quedan anticuadas con relación a las nuevas imposiciones que acarrea a la guerra, la ley contínua del progreso.

Ciertamente, no se podrán conocerse los defectos de una organización defensiva, sino después de haber sido atacada; pues es aquella la que influenciará los proyectos de un agresor eventual y hasta contribuirá a impedirle el poder pasar del dominio de la hipótesis al de la realidad.

Por esto hemos visto, como mientras la potencia militar germánica estaba en su apogeo, las fortalezas belgas y francesas han gravitado sobre los planes alemanes e influído directamente sobre las decisiones del Alto Comando Alemán, aún cuando este tenía a su favor, el hecho de haber fabricado, en secreto, los cañones y municiones necesarias para reducir a la impotencia esas plazas fuertes. (La cantidad se constató insuficiente, ya que las municiones faltaron en el Iser y frente a Verdún).

Es preciso no olvidar que si los medios de ataque, son, en teoría, susceptibles de acrecentarse indefinidamente, el enorme esfuerzo financiero necesario para conseguir un material apropiado para la ofensiva, las dificultades de construcción y de transporte, creciendo rapidamente a medida que aumenta la potencia del material, vendrían en la práctica a limitar la posibilidad de desarro-

llar más y más los medios de ataque; en fin, si se admite que el material ofensivo tiene posibilidad de seguir progresando, no hay porqué dejar de reconocer igualmente, el derecho y hasta el deber de transformar y de reforzar las fortificaciones permanentes a medida que la técnica se perfeccione.

No se titubea cuando en la marina hay que reemplazar los navíos de batalla cada veinticinco años y a veces cada veinte años.

Amenudo se habla de la crisis de la fortificación permanente y se olvida que el material de artillería y aún el de la infantería han tenido sus crisis y tan profundas que han motivado el cambio completo del material en servicio, como cuando se trató de sustituir el cañón de campaña Bange por el 75, o el fusil Chassepot por otro de repetición y a pólvora sin humo.

La fortificación permanente puede, en caso de necesidad, reforzarse; hoy un ejemplo con el fuerte de Douanmont, que ha sorprendido a todos, por la resistencia de su hormigón; y era un viejo fuerte de mampostería, transformado.

Una última objección se podrá hacer, con los testimonios alemanes enunciados en este estudio, y refiriéndose a una forma de la guerra que ciertos espíritus innovadores consideran como segura y que sería en lo sucesivo la conquista y el dominio del aire, que es donde radicaría la suerte de las naciones.

Lejos de nosotros la idea de creernos profetas.

Sin embargo, cualquiera sea la importancia que asuma en el porvenir la guerra aereoquímica, lo cierto es que la necesidad de defenderse en el aire, no suprimirá terreno. Introduciendo una nueva dimensión, en el espacio que ha de protegerse, la amenaza aérea solo complica el problema de la defensa nacional y ello no admite de ningún modo el abstenerse de los sucesos de tierra, dejándonos como antes, en la obligación de preparar la defensa de nuestras fronteras.

Dice el General de Ingenieros, Normand: "Las fortificaciones no darán "las victorias como los cañones y los aviones, pero contribuyen a ella. Los " millones gastados en tiempo de paz son miles de millones economizados en "tiempo de guerra".

Leyes, Decretos, Resoluciones y Disposiciones de Carácter General

Referente a exámenes de ingreso a los Cursos de Pasaje de Grado:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Marzo 25 de 1930. — Visto el Oficio del Estado Mayor del Ejército, solicitando se establezca que, los Oficiales y Suboficiales reprobados en los exámenes de ingreso a los Cursos de Pasaje de Grado, que tengan que repetirlos, deberán rendirlos en total de las materias, sin tenérseles en cuenta aquellas en que hubieran sido aprobados en exámenes anteriores. — Atento: a que el Estado Mayor del Ejército manifiesta que todo examen de ingreso tiene por finalidad permitir establecer si el promedio de preparación del Oficial o Suboficial, le permitirá asimilar las enseñanzas del Curso que ha de seguir y por tanto, la nota que se otorgue debe ser una nota global y no parcial por materia, como sucedería en el caso de dar por válidas las materias aprobadas en el examen anterior. — Por estos fundamentos. — El Presidente de la República, Resuelve: 1.º — Siendo la nota de aprobación en los exámenes de ingreso a los Cursos de Pasaje de Grado una nota global que establece la media de preparación del examinando, los Tribunales respectivos no otorgarán clasificaciones numéricas y establecerán su fallo con los términos: "Aprobado", "Reprobado" o "Eliminado". — 2.º — Los Oficiales y Suboficiales reprobados o eliminados en dichos exámenes no tendrán derecho a examen de reparación, debiendo rendirlo, nuevamente, en todas sus partes, en el período subsiguiente. — 3.º — Que se comunique, inserte, publique y devuelva. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Se fija precios de Cartas Murales:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Marzo 25 de 1930. — Vistos estos antecedentes elevados e informados favorablemente por el Estado Mayor del Ejército en los que el Instituto Geográfico propone que para facilitar la venta de las Cartas Murales de Montevideo, depositadas para ello en la Intendencia G. del Ejército y la Armada, sería necesario rebajar sus precios a $ 9.00 para las Reparticiones dependientes del Ministerio de Guerra y Marina, o sea el costo del entelado, envarillado y barnizado de cada ejemplar y de $ 10.00, para los demás adquirentes, siendo su precio actual de $ 12.00, fijado por resolución gubernativa de 27 de Noviembre de 1928. — El Presidente de la República, Resuelve: 1.º — Fijar los siguientes precios para la venta de las Cartas Murales del Departamento de Montevideo: $ 9.00 para las Reparticiones dependientes del Ministerio de Guerra y Marina y $ 10.00 para los demás adquirentes. — 2.º — Que se inserte, publique y devuelva. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Uniforme que debe vestirse en los días patrios en el año del Centenario:

Las fiestas patrióticas que se celebrarán este año, — conmemorativas del Centenario de la Independencia Nacional, — tomarán un carácter extraordinario por el alcance y proporción que los Poderes Públicos han resuelto darle y que el pueblo se apresta a participar con todos los entusiasmos de su sentimiento colectivo.

La trascendencia de los hechos que se van a rememorar constituye la epopeya heróica de nuestros antepasados y consagra el esfuerzo glorioso de los héroes que cimentaron nuestra nacionalidad.

El Ejército que fué siempre factor indispensable y decisivo en las conquistas realizadas, experimenta el honor de mantener sus convicciones al servicio del mismo ideal, y en ese sentido, su cooperación en las fiestas de la Patria debe ser con todo el relieve de su caracterización.

Inspirado en el concepto expuesto, se resuelve:

1.º — Recomendar a cada uno de los Señores Jefes de Unidades y Reparticiones dependientes de este Estado Mayor realicen los actos conmemorativos que creyeran más oportunos y que traigan a la memoria o espíritu del personal, la impresión del sentimiento de la Patria, como el deber supremo encarnado en todos los que visten el uniforme militar.

2.º — Para los actos públicos en que se festeje el acontecimiento centenario y que coincidan con días de fiesta patria, los Oficiales que concurran a éllos, vestirán el uniforme de casaquilla con cinturón; no obstante llevar el mismo uniforme, fuera de los días determinados, cuando las circunstancias lo exijan.

Curso Preparatorio de Servicio de Estado Mayor:

Se hace saber a sus efectos que, desde el 1.º de Mayo entrante, el Curso Preparatorio de Servicio de Estado Mayor se realizará en el Cuartel del Regimiento de Artillería Montada núm. 1.

Autorización para formar un Batallón de voluntarios en Salto:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Abril 29 de 1930. — Vista la solicitud presentada a la Zona Militar núm. 1, por un núcleo de jóvenes salteños, elevada con informe favorable por el Estado Mayor del Ejército, para formar un Batallón de voluntarios, previa instrucción militar. — Atento a que el fin que se persigue es el de estar capacitados esos jóvenes para desfilar y tomar parte en los actos patrióticos, a realizarse con motivo de la conmemoración del 1.er Centenario de la Independencia Nacional. — El Presidente de la República, Resuelve: 1.º — Que el Estado Mayor del Ejército conceda la autorización a que se refiere la solicitud de fojas 2, 3 y 4. — 2.º — Que se comunique y archive. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Licencias al personal del Ejército y la Armada:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Abril 29 de 1930. — Visto lo dispuesto por la Reglamentación de licencias aprobada con fecha 16 de Agosto de 1927, y Considerando: que existe conveniencia en no demorar la tramitación de las solicitudes relativas a las mismas, siempre que en ello no se perjudique el interés de las reparticiones militares. — El Presidente de la República, Decreta: Art. 1.º — Las licencias del personal del Ejército y la Armada para salir del territorio de la República por un plazo no mayor de un mes serán concedidas por el Ministro de Guerra y Marina. — Art. 2.º — Comuníquese, publíquese e insértese. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Se designa comisión para estudiar las Leyes de Ascensos:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Mayo 13 de 1930. — Existiendo conveniencia en dar una mayor armonía a las disposiciones reglamentarias relativas a las Leyes de Ascensos que rigen en el Ejército, así como aclarar ciertas dudas que surgen en la interpretación de aquellas normas. — El Presidente de la República, Decreta: Art. 1.º — Nómbrase una Comisión compuesta por los señores General de Brigada don Jaime F. Bravo, Coroneles don Alfredo R. Campos y don Julio A. Roletti, Teniente Coronel don Orosmán B. Vázquez Ledesma y Mayor don Efrain González Conzi, con el cometido de estudiar las distintas resoluciones dictadas por vía de reglamentación de las Leyes de Ascensos y proponer a la Superioridad el proyecto que mejor contemple la finalidad perseguida. — Art. 2.º — Comuníquese, publíquese e insértese. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Supresión de la pena de grillos:

Considerando que la pena de barra de grillos no está en armonía con el espíritu moderno, ni con el grado de cultura que ha alcanzado la institución militar, y entendiendo además, que es vejatoria para la dignidad personal, y de efectos contraproducentes, porque atentan contra el honor, y el espíritu de humanidad, previa autorización Superior. — Se dispone: En lo sucesivo no se impondrá más la pena de grillos. Cuando la falta que deba corregirse sea de una gravedad tal (sin que constituya delito) que requiera pena mayor que las sanciones autorizadas, se aplicará al que incurriera en ella el máximo de la pena disciplinaria; cumplida ésta, se solicitará autorización para darlo de baja por "pernicioso para la disciplina", debiendo una vez de ser baja enviar su filiación a las demás Unidades a fin de que no pueda reingresar al Ejército.

En cada caso, los señores Jefes de Unidad harán la comunicación respectiva por el Parte del Día, informando circunstanciadamente sobre la causa que haya motivado tal sanción.

Prescripciones relativas al uso del uniforme:

Considerando que el nuevo Reglamento de Uniformes ha sido recientemente puesto en vigencia y en virtud de que aún no se halla impreso en su totalidad, razón por la cual algunos Oficiales no lo conocen debidamente, este Comando ha considerado conveniente transcribir en el Boletín del Ejército para su estricto cumplimiento, lo dispuesto en el Capítulo 2.º Inciso c) de las Prescripciones Generales del citado Reglamento, que dice así:

"Los Oficiales del Ejército de Línea quedan sujetos a las siguientes prescripciones: 1.º — Es obligatorio vestir de uniforme en todo acto del servicio, como así mismo dentro de toda repartición o campo militar; considerándose como también "actos del servicio", a los efectos del uniforme, las recepciones oficiales, fiestas patrias y las de carácter militar. — 2.º — Igualmente es obligatorio en la ceremonia de casamiento de todo Oficial, tanto para el contrayente como así mismo para los concurrentes. — 3.º — El uso de los uniformes y demás efectos descriptos en el presente Reglamento estará sujeto a los cuadros correspondientes de la división c), sin excepción de ninguna prenda o complemento. Queda terminantemente prohibido alterarlas, cambiarlas o llevar prendas que no están reglamentadas. — 4.º — Todo Oficial en instrucciones, formaciones, servicios y especialmente en maniobras o movilización, deben ir con su uniforme (cubre-cabezas, abrigos, calzado, etc.) armas, correaje y complementos, en la misma forma que el conjunto de la tropa que comanda, salvo el

caso de enfermedad o lesiones, como también cuando las circunstancias no exijan dar el ejemplo, como ser instrucción de reclutas, de especialidad, etc.".

A los efectos del Artículo 1.º se considerarán actos, reuniones o recepciones de caracter militar, los realizados con motivo de banquetes o demostraciones a militares, los efectuados en Centros o Institutos Militares, cuando se concurra a las exequias de los miembros del Ejército y la Armada y otros que por la índole de su carácter y las personas que concurran, sea más correcto vestir de uniforme.

El Reglamento de Uniformes establece el que debe vestirse en los distintos actos sociales; en cuanto al uniforme que debe usarse en las exequias de los miembros del Ejército o la Armada, será el de cazadora.

Curso de Armas Automáticas:

A fin de unificar procedimientos y propender a que exista un perfecto dominio en la técnica del manejo de las armas automáticas, así como en su conservación y entretenimiento y en la forma de armarlas y desarmarlas, familiarizándose con ellas de manera que las interrupciones causadas por el tiro puedan ser subsanadas de inmediato, siempre que esos entorpecimientos no requieran la intervención de un Maestro-Armero. Y con el objeto también de que cuando sean distribuídos los Equipos de Tiro Reducido a las Unidades, éstas cuenten con personal capacitado en su manejo, para la carga de la munición destinada a servir para la instrucción de ese tiro, — colocación y extracción de fulminantes, cargas, balas, calibrado, etc .— y, en síntesis, que se tenga el más completo conocimiento en el manejo de esos equipos, se resuelve:

1.º — En el Arsenal de Guerra, bajo la superintendencia del Jefe, funcionará un curso que se denominará "Curso Técnico de manejo de Armas Automáticas y de los Equipos de Tiro Reducido".

2.º — Atento a la falta de Oficiales en las Unidades, el Sr. Jefe del Arsenal de Guerra hará que ese Curso tenga la menor duración posible, no debiendo exceder de un mes, y las clases serán dictadas por el Maestro-Armero que él designe.

3.º — Los Sres. Jefes de los Batallones de Infantería núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 14, 15 y 19 designarán un Oficial (que no realice Curso) y un sargento para recibir dicha enseñanza. Los Oficiales nombrados, con el sargento que corresponda, se presentarán al señor Jefe del Arsenal de Guerra, el día 26 del corriente, a la hora 7 y 30. — Los Oficiales de los Batallones de Infantería núms. 2, 6 y 14 se presentarán, además, a la hora 15 del día expresado, a la 3.ª División del Estado Mayor del Ejército.

4.º — Los Oficiales y sargentos de los Cuerpos de la guarnición concurrirán a las clases, quedando después a disposición de sus Unidades.

Los sargentos de los Batallones de Infantería núms. 2, 6 y 14 se alojarán en el Batallón de Infantería núm. 15, a cuyo efecto sus Oficiales lo solicitarán del señor Jefe de esa Unidad, quien dispondrá lo conveniente para ello y su manutención.

5.º — Terminado el Curso el señor Jefe del Arsenal de Guerra dispondrá la verificación del aprovechamiento de los alumnos, ante un Tribunal presidido por el 2.º Jefe de ese Establecimiento.

6.º — Los Oficiales que hayan realizado el Curso con aprobación, deberán ser utilizados, a su regreso, por sus Jefes, para dar instrucción al personal de tropa de la Unidad.

Referente al capote de nuevo reglamento:

He podido observar que algunos Oficiales del Ejército visten capotes que no se ajustan estrictamente al Reglamento de Uniformes en vigencia, talvez por desconocer los detalles de su confección a causa de no haberse aún impreso el anexo que comprende la descripción de esa prenda del vestuario. Se advierte, que en la Mutua Militar existe el diseño del nuevo capote y que la Intendencia General del Ejército y la Armada proveerá a las sastrerías militares del diseño, debiendo, los Oficiales, subsanar a la mayor brevedad, las deficiencias de los capotes que tengan en uso y no se encuentren en las condiciones regalmentarias.

Instrucción para llevar las Hojas de Servicios de Tropa:

Derógase el Art. 6.º de la "Instrucción sobre la forma de llevar las Hojas de Servicios y Hechos de la Tropa", destribuidas en hoja suelta con fecha 24 de Marzo de 1930. — En cambio, "cuando entre de alta un ciudadano que manifieste haber servido, los Jefes de Unidad podrán solicitar, por el Parte del Día, la Hoja de Servicios y Hechos de la Ultima Unidad en que haya servido el interesado, cuando lo consideren conveniente para conocer sus antecedentes, debiendo devolverla 48 horas después de haberla recibido".

Se dispone el modo de colocar el sable y la carabina en el equipo de montar y se reglamentan los movimientos de sacar y envainar el sable, a caballo:

Considerando: Que hay conveniencia en que el jinete al echar pié a tierra deje el sable en su cabalgadura, como formando parte integrante de su equipo de montar, puesto que como esta arma tiene únicamente su empleo en el combate a caballo, no sólo no le es necesario para el combate a pié, sino que le entorpece su acción; que habiendo demostrado la práctica que hay conveniencia en colocar el sable en el costado derecho de la silla, puesto que el jinete al desenvainarlo (estando colocado al costado izquierdo, como actualmente), pierde por un instante la conducción del equino, descompone su posición y deja de observar el frente hacia el que marcha, defectos éstos que se hacen más notables en los períodos críticos en que se emplean aires vivos; y: Considerando también, que siendo la carabina el arma de que dispone de inmediato el jinete al echar pie a tierra para su empleo en el combate a pié, debe estar colocada en la silla en forma que sean casi simultáneas las acciones de desmontar y tomar el arma, todo lo cual se consigue colocándola en el costado izquierdo, Se dispone:

Que desde esta fecha, las tropas montadas lleven el sable suspendido del costado derecho de la silla (o recado), en forma semejante a la actual, pero de modo que la empuñadura quede dirigida hacia atrás, a fin de que la taza no roce el animal y que la carabina, cuando no la lleve el jinete en las posiciones reglamentarias, se coloque en su funda porta carabina, suspendiendo a ésta del costado izquierdo, de modo que el mango del cerrojo queda hacia este costado.

Lo dispuesto precedentemente no rige para los conductores de artillería, aún cuando llevaren sables.

Por analogía, los señores Oficiales de todas las armas, llevarán el sable suspendido del costado derecho de la silla, en la forma explicada.

El Arsenal de Guerra, proveerá oportunamente a las Unidades de Caballería, de porta sables con correa de sujeción en igual número que la dotación de sables.

Los movimientos de sacar y envainar el sable, a caballo, se reglamentan provisoriamente así:

SACAR EL SABLE

A la voz de: Saquen.

Sin descomponer la posición a caballo, se introduce la mano derecha en la dragona o cordón hasta la muñeca y se da una vuelta de afuera hacia adentro, se empuña el sable, con el dorso de la mano hacia la derecha, y se eleva el brazo girando el codo a la derecha hasta que éste llegue a la altura del hombro.

A la voz de: Sables.

Se gira el ante brazo hacia arriba hasta desenvainar totalmente el sable, en cuyo momento se hace describir a éste un semi círculo hacia adelante hasta que quede con la punta hacia arriba y el filo al frente. Simultáneamente se trae a la posición de: *Al hombro*.

ENVAINAR EL SABLE

A la voz de: Envainen.

Se deja caer la hoja hacia adelante aflojando la presión de la mano hasta que quede con la punta hacia abajo. Simultaneamente se levanta el brazo derecho en la extensión suficiente para que la hoja pueda introducirse en la vaina. Se dirije la vista a la boquilla de la vaina y se envaina hasta su mitad.

A la voz de: Sables.

Envainar totalmente la hoja con energía, quitar la mano de la dragona o cordón y volverla a la posición del hombre a caballo.

Este movimiento sólo puede ejecutarse estando la tropa a pié firme o marchando al paso.

Los jefes de las Unidades de Caballería de guarnición en la Capital, informarán antes del 30 de Junio próximo, respecto a las observaciones que pueda sugerirles el cumplimiento de estas disposiciones y en caso de que constaten deficiencias propondrán las modificaciones del caso.

Esta disposición empezará a regir desde el 1.º de Julio próximo.

Intervención de asimilados en actos políticos:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Junio 3 de 1930. — Considerando: lo preceptuado por el Art. 9.º Inciso 2.º de la Constitución de la República respecto de la abstención de los militares en comisiones o clubs políticos o en cualquier otra actividad de este carácter que no sea la del voto. — Considerando: lo dispuesto por el Art. 706 del Código Militar, el cual somete a la jurisdicción militar a todos los asimilados militares. — Considerando: lo determinado por el Art. 6.º de la Ley 16 de Noviembre de 1926 y demás disposiciones concordantes que someten a los asimilados al régimen disciplinario del Ejército y la Armada. — El Presidente de la República, Decreta: Art. 1.º — Queda prohibido a todo asimilado militar intervenir en toda actividad política, salvo el ejercicio del voto. — Art. 2.º — Comuníquese, insértese y publíquese.— CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Disponiendo destino a darse a los proventos por venta de equinos inútiles:

Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo, Junio 3 de 1930. — Vista la nota del Estado Mayor del Ejército en la que manifiesta que existe conveniencia de que los proventos por venta de los equinos inútiles, en lo sucesivo, se viertan en el Servicio Veterinario y de Remonta a fin de reforzar el rubro "Compra de Caballos" para el Ejército, que administra ese servicio. — El Pre-

sidente de la República, Resuelve: 1.º — Disponer que los proventos que en adelante se obtengan por la venta de los equinos inútiles que tengan o vayan teniendo las Unidades del Ejército — cuya venta se hará a medida que los animales se encuentren en ese estado, se viertan en el Servicio Veterinario y de Remonta, reforzando con su importe el rubro "Compra de Caballos". — 2.º — Que se comunique, inserte y devuelva. — CAMPISTEGUY. — *Gral. de Brig. Manuel Dubra.*

Disposición referente a tablillas de inscripciones reglamentarias para vehículos:

Habiendo este Estado Mayor aprobado un nuevo modelo para las tablillas de las inscripciones reglamentarias que deben llevar los vehículos (carros y camiones) al servicio del Ejército, los respectivos Jefes de las Unidades y Reparticiones de la Capital, solicitarán del Arsenal de Guerra la provisión de las mencionadas tablillas, enviando, a la vez, a este Establecimiento, antes del día 18 del corriente, los vehículos que corresponda, para que se tomen las medidas que sean necesarias. Dicha provisión sólo se efectuará para los vehículos que no hayan sido provistos por la Intendencia General del Ejército y la Armada. Para los pertenecientes a esta Repartición, en oportunidad se dispondrá lo pertinente.

La colocación de esas tablillas, se hará en la siguiente forma: camiones y carros de cuatro ruedas; una en cada costado, al centro, y otra atrás, al centro; carros de dos ruedas (jardineras); una en cada costado, a la altura donde va generalmente el conductor, y otra atrás, al centro.

Se transcriben Artículos del Reglamento del Servicio de Sanidad del Ejército y la Armada:

A solicitud de la Dirección del Servicio de Sanidad del Ejército y la Armada, se trascriben a continuación los artículos 14 y 60 del Reglamento de ese Servicio, aprobado por resolución Gubernativa de fecha 15 de Octubre de 1919:

"Art. 14. — Es facultativo del Oficial de Sanidad, prestar asistencia médica domiciliaria, al personal enfermo del Ejército, estándole prohibido, el cobro de honorarios médicos".

"Art. 60. — El Médico de la Unidad concurrirá a practicar el reconocimiento médico, a los que den parte de enfermo fuera del cuartel, informará al Comando y ajustará su conducta a lo establecido en el artículo 14 del presente Reglamento".

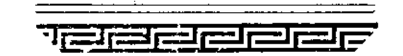
Referente a venta de espadas y machetes reglamentarios:

A los efectos pertinentes se hace saber que se han recibido en la Intendencia General del Ejército y la Armada las 100 espadas y 1.000 machetes reglamentarios, adquiridos en Alemania, destinados a ser vendidos a los señores Jefes y Oficiales, por intermedio de la sección Cantinas Militares. A la vez se hace presente que de dichos efectos sólo se dispone de los machetes reglamentarios para los Oficiales de Infantería, Artillería e Ingenieros, pues de las espadas existen unicamente para los Oficiales que las habían solicitado. Los precios de venta establecidos, son los siguientes: *Para abonarse en diez mensualidades: Espadas:* $ 15.20 c/u.; *Machetes:* $ 5.80 c/u. *Pagos al contado: Espadas:* $ 13.82 c/u.; *Machetes:* $ 5.27 c/u.

Curso de Armas Automáticas :

Habiendo terminado con aprobación el Curso de Armas Automáticas, que seguían en el Arsenal de Guerra los Oficiales designados por los Sres. Jefes de los Batallones de Infantería núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 14, 15 y 19, de acuerdo con lo determinado en el Boletín del Ejército núm. 140, 2.ª Parte, se ha dispuesto se restituyan a sus Unidades.

Los Oficiales pertenecientes a los Cuerpos destacados en campaña se embarcarán para sus destinos el día 16 del corriente.



INDICADOR MILITAR

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA—Casa de Gobierno.-P. Independencia

Presidente de la República — Dr. Juan Campisteguy.
Edecanes de la Presidencia — Coroneles: Bartolomé Herrera, Manuel A. Lerena, Félix Etchepare, Raimundo Ibarra.

MINISTERIO DE GUERRA — 25 de Mayo 279 — Montevideo

Ministro — Gral. de Brigada Manuel Dubra.
Sub Secretario — Cap. de Fragata Carlos Carbajal.
Director de Secciones — Tte. Cnel. Ado. Atilio Lombardi.
1.ª *Sección* — *Personal* — Jefe vacante.
2.ª " *Material* — Jefe Mayor Ado. Germán R. Spangenberg.
3.ª " *Pensiones y Retiros* — Jefe Mayor Ado. Juan Seré.
4.ª " *Archivo* — Jefe Mayor Ado. Pedro A. González.
5.ª " *Justicia* — Jefe Mayor Ado. Enrique Espino.

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO — 18 de Julio 1717 — Montevideo

Jefe del Estado Mayor del Ejército — Gral. de Div. Francisco Borques.
Sub Jefe del Estado Mayor del Ejército — Coronel Pedro Onetti.
Secretario — Tte. Cnel. Guillermo Buadas.
Jefe de la 1.ª División — Coronel Eduardo F. Chaves.
Jefe de la 2. División — Coronel Gregorio A. Lezama.
Jefe de la 3.ª División — Coronel Julio Herrero.
Jefe de la División Historia y Archivo — Tte. Cnel. Orosmán V. Ledesma.
Bibliotecario — Mayor Raúl Sánchez de la Fuente.

INSTITUTO GEOGRAFICO — Avenida 8 de Octubre 2597 — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel José F. Trabal.
Jefe Sección Geodesia — Mayor Federico H. Aguiar.
Jefe Sección Topografía — Mayor Urbano García Moreno.
Jefe Calculista — ....
Jefe de Administración y Personal — Mayor Nicasio Laporta Gimenez.

ZONA MILITAR N.º 1 — Salto.

Jefe — Coronel Manuel Troncoso.
Jefe de Estado Mayor — Teniente Coronel Miguel Lemes Leleu.

ZONA MILITAR N.º 2 — Melo (Cerro Largo)

Jefe — Gral. de Brigada Julio Núñez Brián.
Jefe de Estado Mayor — Teniente Coronel Felipe Pucheu.

ZONA MILITAR N.º 3 — Durazno

Jefe — *Teniente General* — Pablo Galarza.
Jefe de Estado Mayor — Coronel Isaac López Castillos.

ZONA MILITAR N.º 4 — Tacuarembó

Jefe — Coronel Juan A. Pirán.
Jefe de Estado Mayor — Tte. Cnel. Artigas Velazco.

UNIDADES DEL EJERCITO

INFANTERIA

Batallón "Florida" de Infantería N.º 1 — Agraciada 1690 — Montevideo

Jefe — Coronel Alberto Cortés.
2.º Jefe — Mayor Rafael Ordoñez.

Batallón de Infantería N.º 2 — Mercedes (Soriano)

Jefe — Tte. Cnel. Arturo Jesús Gomeza.
2.º Jefe — Mayor Enrique Moreno.

Batallón de Infantería N.º 3 — Agraciada 2544 — Montevideo

Jefe — Coronel Jacinto Cruz.
2.º Jefe — Mayor Enrique C. Frisch.

Batallón de Infantería N.º 4 — Dante y República — Montevideo

Jefe — Coronel Ulises Monegal.
2.º Jefe — Mayor Francisco López.

Batallón de Infantería N.º 5 — Encina 1554 — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel Elbio Almirati.
2.º Jefe — Mayor Raúl A. Michelini.

Batallón de Infantería N.º 6 — Trienta y Tres

Jefe — Coronel Germán D'Elia.
2.º Jefe — Mayor Justino E. Olivera.

Batallón de Infantería N. 7 — Minas

Jefe — Coronel Juan Ventura.
2.º Jefe — Mayor Oscar Mattos.

Batallón de Infantería N.º 8 — Castro 170 — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel Justo Rufino Graña Olivera.
2.º Jefe — Mayor Marcelino Elgue.

Batallón de Infantería N.º 9 — Florida

Jefe — Teniente Coronel Enrique Hiriart.
2.º Jefe — Mayor Manuel Prats.

Batallón de Infantería N.º 10 — Santa Isabel (Tacuarembó)

Jefe — Teniente Coronel Francisco Bonomi.
2.º Jefe — Mayor Edmundo Legris.

Batallón de Infantería N. 11 — Colonia

Jefe — Teniente Coronel Mariano Hermosa.
2.º Jefe — Mayor Pedro Midón.

Batallón de Infantería N.º 12 — Salto

Jefe — Vacante.
2.º Jefe — Mayor Gervasio H. Galarza.

Batallón de Infantería N.º 13 — Paysandú

Jefe — Teniente Coronel Raymundo Perruchetti.
2.º Jefe — Vacante.

Batallón de Infantería N.º 14 — San José.

Jefe — Tte. Cnel. Valentín Hernández.
2.º Jefe — Mayor Aníbal Semblat.

Batallón de Infantería N.º 15 — 8 de Octubre 2540 — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel Arturo Fernández.
2.º Jefe — Mayor Pacífico Valdez.

Batallón de Infantería N.º 16 — Artigas

Jefe — Vacante.
2.º Jefe — Mayor Casimiro Luis Landó.

Batallón de Infantería N.º 17 — Batlle y Ordoñez.

Jefe — Vacante.
2.º Jefe — Mayor Severo Ramón Casanova.

Batallón de Infantería N.º 18 — Rocha.

Jefe — Teniente Coronel Luis Dufrechou.
2.º Jefe — Mayor Juan Prado.

Batallón de Infantería N.º 19 — Montevideo.

Jefe — Teniente Coronel Baldomero Baudean.
2.º Jefe — Mayor Julián Más de Ayala.

ARTILLERIA

Regimiento de Artillería a Caballo N.º 1 — Pantanoso — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel Juan Almirati.
2.º Jefe — Mayor Héctor J. Medina.
Jefe de Grupo — Mayor José Negrín.
Jefe de Grupo — Mayor Ricardo Bordoni.

Regimiento de Artillería Montada N.º 1 — Montevideo

Jefe — Tte. Cnel. Pedro Sicco.
2.º Jefe — Mayor José Montefiore.

Regimiento de Artilería Montada N.º 2 — Flores

Jefe — Tte. Cnel. Roberto Machado.
2.º Jefe — Vacante.

CABALLERIA

Regimiento "Blandengues de Artigas" Cab. N.º 1—Cerrito—Montevideo

Jefe — Tte. Cnel. David M. Colombo.
2.º Jefe — Mayor Omar Buzó.

Regimiento de Caballería N.º 2 — Durazno.

Jefe — Teniente Coronel Américo Aragón.
2.º Jefe — Mayor Lisandro Guianze.

Regimiento de Caballería N.º 3 — Rivera

Jefe — Teniente Coronel Horacio Gutiérrez Mendoza.
2.º Jefe — Mayor Miguel Marcos Kroger.

Regimiento de Caballería N.º 4 — Camino Mendoza — Montevideo

Jefe — Coronel Alfredo Lafone Gómez.
2.º Jefe — Mayor Héctor Gamboa.

Regimiento de Caballería N.º 5 — Tacuarembó

Jefe — Tte. Cnel. Rufino Urrutia.
2.º Jefe — Mayor Américo Irizarri.

Regimiento "A. Suárez" de Caballería N.º 6 — Arapey (Salto).

Jefe — Tte. Cnel. Pantaleón Díaz.
2.º Jefe — Carlos Goñi.

Regimiento de Caballería N.º 7 — Olimar (Treinta y Tres)

Jefe — Teniente Coronel Norberto Sanguinetti.
2.º Jefe — Mayor Juan P. Ribas.

Regimiento de Caballería N.º 8 — Melo (Cerro Largo)

Jefe — Coronel Luis Gómez.
2.º Jefe — Mayor Juan Rosas.

Regimiento de Caballería N.º 9 — Piedras Blancas — Montevideo

Jefe — Coronel Serafín Martínez.
2.º Jefe — Mayor Carlos Carvalho.

INGENIEROS

Batallón de Ingenieros N.º 1 (Zapadores) — Piedras Blancas—Montevideo

Jefe — Tte. Cnel. Salvador Gandolfo.
2.º Jefe — Mayor José A. Papa.

Batallón de Ingenieros N.º 2 (Pontoneros) — San Ramón (Canelones)

Jefe — Teniente Coronel Adolfo Pedemonte.
2.º Jefe — Mayor José M.ª Rivero.

Batallón Ingenieros N.º 3 (F. C.) — Plana Mayor — Peñarol.

Jefe — Tte. Cnel. Orosmán B. Vázquez Ledesma (en com. E. M. E.).
2.º Jefe — Mayor José P. Lamela.

Batallón de Ingenieros N.º 4 — (Telegrafistas) — Peñarol

Jefe — Teniente Coronel Adolfo S. Quintana.
2.º Jefe — Mayor Edgardo Ubaldo J. Genta.

ESCUELAS, INSTITUTOS Y OFICINAS

CURSO PREPARATORIO DE SERVICIO DE ESTADO MAYOR — Cano Burgues N.º 200.

Director — Teniente Coronel Pedro Sicco.
Ayudante — Capitán Juan A. Fernández.
Sub-Ayudante — Alf. Ado. Norberto U. Sanguinetti.

ESCUELA MILITAR — Garibaldi 2313 — Montevideo

Director (Comandante) — Coronel Alfredo R. Campos.
Sub Director (2.º Cte.) — Mayor Eduardo Zubía.

ESCUELA MILITAR DE APLICACION — Camino Maldonado (Manga)

Director — General de Brigada José Chiapara.
Sub Director — Mayor Manuel Carlos Tiscornia.
Sub Director (Interino) — Mayor Eduardo Montautti.
Jefe del Curso de Infantería — Mayor Arturo Silva.
Jefe del Curso de Artillería — Mayor Hugo Molins.
" " " — Mayor José Eduardo Aguirre.
Jefe del Curso de Caballería ....
Jefe de Administración y Personal — Tte. Coronel Gaspar S. Borches.

ESCUELA MILITAR DE AVIACION — Camino Mendoza — Montevideo

Director — Teniente Coronel Cesáreo L. Berisso.
Instructores ....

CONSTRUCCIONES MILITARES — 25 de Mayo 279 — Montevideo

Jefe Arquitecto — Coronel Alfredo Baldomir.
2.º Jefe — Capitán José Demicheli.

ARSENAL DE GUERRA — Avenida 8 de Octubre 2540 — Montevideo

Jefe — Teniente Coronel Alberto Viola.
2.º Jefe — Mayor Enrique Figuerido Lois.
Contador — Capitán Raúl Reyes.
Jefe Almacén de Artillería — Mayor Mario Aguirrezabala.
Jefe Almacén Armas portátiles — Mayor Pedro Buadas.
Jefe de Almacén explosivos — Mayor Germán Acosta.

ESCUELA DE ESGRIMA Y GIMNASIA

Director — Coronel Ado. Nicolás Revello.

SERVICIO VETERINARIO Y DE REMONTA Y DIRECCION DE LOS CAMPOS MILITARES.

Jefe — Coronel José C. Mermot.
Jefe del Campo Militar N.º 1 en Cerrillos (Canelones). — Vacante.
Jefe del Campo Militar N.º 2 en Zapará (Tacuarembó) — Teniente Coronel Florentino Da Rosa.
Jefe del Campo Militar N.º 3—Montevideo—Tte. Cnel. Sisenando Alvez.

COMISION CALIFICADORA DE SERVICIOS MILITARES E INSPECCION DE ARMAS. — Estado Mayor del Ejército.

Presidente — General de División Eduardo Da Costa.
Vocales — General de Brigada Luis Fabregat; Coroneles: Alberto Viña, Oscar B. Viera, Juan Sicco. — Secretario: Coronel Julián B. Meloño.

COMISION MILITAR DE HISTORIA — 18 de Julio 1713

Presidente — General de Brigada Retirado José R. Usera.
Miembro — Coronel Retirado José L. Martínez.
Id. — Teniente Coronel Orosmán Vázquez Ledesma.
Id Secretario — Alférez Retirado Angel H. Vidal.

MIEMBROS MILITARES DE LA ALTA CORTE DE JUSTICIA — 25 de Mayo 616.

General de División Julio Dufrechou.
General de Brigada Roberto P. Riverós.

CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA — 25 de Mayo 285

Ministro — General de Brigada Julio C. Martínez.
Id. — Coronel Marcos Viera.
Id. — Coronel José Perruchetti.
Id. — Coronel Domingo Mendivil.
Id. — Capitán de Navio Tomás Rodríguez Luis.

CONSEJO DE GUERRA PERMANENTE — 25 de Mayo 285

Juez — Coronel Angel Farías.
Id. — Coronel José María Gomeza.
Id. — Coronel Faustino Laguarda .

JUZGADO MILITAR DE INSTRUCCION — 25 de Mayo 285

Juez — Coronel Héctor Marfetán.
Id. — Mayor Efrain González Conzi.

FISCAL MILITAR

General de Brigada Jaime F. Bravo.
Coronel Enrique Patiño.

SERVICIO DE SANIDAD DEL EJERCITO Y LA ARMADA. — Avenida 8 de Octubre 3020 — Montevideo.
Director General — Gral. de Brig. Ado. Dr. Alberto Anselmi.
Médico Principal — Coronel Ado. Dr. Eduardo Birabén.
Director del Hospital Militar Central — Cnel. Ado. Roberto Rivas Costas.

INTENDENCIA GENERAL DEL EJERCITO Y LA ARMADA — Piedras 113. — Montevideo.

Intendente General — Coronel José María López Vidaur.
Sub Intendente — Coronel Ado. Atalo Lanza.
Secretario — Tte. Coronel Ado. Carlos Riviere Podestá.
Contador — Coronel Ado. Juan J. Scampini.
Tesorero — Tte. Coronel Ado. Pedro Viladecants.
Jefes de Sección — Mayores Asimilados: Apolo Ravaglio, Mariano Clavelli, Fructuoso Guarch, Raúl E. Baldomir.
Inspector General — Tte. Coronel Ado. Vicente Eguía.
Comisaría de Guerra — Jefe, Tte. Coronel Ado. José Luis Picardo.
Director de las Cantinas Militares — Tte. Cnel. Ado. Julio J. Lascano.
Inspectores de Zona — Ttes. Coroneles Ados.: Juan Compta, Germán Da Costa, Leodoro Buquet, Humberto Levaggi.

IMPRENTA MILITAR — 25 de Mayo 273 — Montevideo

Jefe Director — Teniente Coronel Ado. César Alvarez Aguiar.

SERVICIO FOTOGRAFICO DEL EJERCITO—25 Mayo 273-Montevideo

Director — Lorenzo A. Baselli.

DIRECCION DEL SERVICIO DE RADIOCOMUNICACIONES — 25 de Mayo 273.

Jefe Director — Coronel Asimilado Gilberto Lasnier.

POLIGONO DE TIRO — Punta Carretas

Jefe — Mayor Elbio Quinteros.

COMISION DE LIMITES - URUGUAY BRASIL — Reconquista 529

Ministro Plenipotenciario - Delegado Jefe — Virgilio Sampognaro.
Auxiliares Técnicos — Mayor Alfonso Montero Perez, Mayor Carlos Vila Seré, Mayor Hilario García Moreno, Mayor Agustín H. Creci y Capitán Julio Velazquez.

REVISTA MILITAR — 25 de Mayo 279 — Montevideo

Director de la Sección Ejército — Mayor Carlos Iribar.
Director de la Sección Armada — Capitán de Fragata Héctor Luisi.

REVISTA MILITAR ¡ALERTA! — Coronel Brandzen 1937

Director — Enrique Rodriguez Herrero.

CENTRO MILITAR — Convención 1332 — Montevideo.

CIRCULO MILITAR "ARTIGAS" — 18 de Julio 1726 — Montevideo.



Oficiales de Actividad que han sido dados de Baja, a su pedido, por Pase a Retiro o por fallecidos, en los meses de Abril, Mayo y Junio de 1930

ARMA	
—	Gral de Div. Gervasio L. Galarza. — Por fallecido
C	Cnel. José Urrutia. — Por pase a retiro.
I	Cnel. Ramón Scola. — Id. id.
A	Tte. Cnel. Alberto B. Monegal. — Id. id.
I	Tte. Cnel. Domingo G. Bianchi. — Id. id.
I	Mayor José María Wern. — Id. id.
I	Mayor Félix Piriz. — Por fallecido.
C	Mayor Juan E. Catalina. — Por pase a retiro.
I	Capitán Afrán V. Carballo. — Id id.
I	Capitán Juan Pena. — Id. id.
I	Teniente Estevan Carabio. — Id. id.



Sumarios de las últimas revistas recibidas en la Biblioteca del Estado Mayor del Ejército, las que están a disposición de los S.S. O.O.

ESPAÑA

"LA GUERRA Y SU PREPARACION" — (Marzo de 1930).

Curso de preparación de Coroneles para el ascenso. Tema de conjunto. Año 1929. — Estudios de historia aplicada. Las lecciones de la Batalla de Bailen. — El acaudillamiento Germanoaustrohúngaro durante la Guerra Mundial. — *Estados Unidos*. Maniobras de Caballería en el Ejército de los Estados Unidos en 1929. — *Italia*. Innovaciones para mejorar la carrera de los Oficiales.

(Abril de 1930).

Curso de preparación de Coroneles para el ascenso. Tema de conjunto. Año 1929 (Conclusión). — *Alemania*. La Opinión del General Ludendorff sobre el despliegue estratégico alemán en 1914. — *Inglaterra*. Nuevo fusil de carga automática "Pedersen". — *Italia*. Las tropas saharianas. Personal, ganado, material, organización, instrucción y empleo.

"MEMORIAL DE INFANTERIA" — (Febrero de 1930).

Necesidad del brocal de salvas. — Enlaces y trasmisiones. — El tiro de la Artilería en la futura Guerra. — Comentarios a la vigente Legislación de reclutamiento. — El plan general de instrucción para 1930.

(Marzo de 1930).

Incorporación de reclutas. — El objetivo alemán frente a Verdún. — La conferencia naval de Londres. La escasez de Oficiales en la Infantería Francesa. — *Francia*. Pases de Oficiales de reserva al Ejército activo. — Organización defensiva de las fronteras.

(Abril de 1930).

La nueva organización de la Infantería Italiana. — El cañón de Infantería y la Artillería de acompañamiento inmediato. — Guerra Química.

"REVISTA DE LAS ESPAÑAS" — (Enero de 1930).

El Imperialismo. — Brujas en España y en las Indias Españolas. — Los paramentos de la nobleza en el coloniaje. Infantilidades de los abuelos. — La Patria de Colón. — La obra del gran escultor Julio González Pola.

(Febrero de 1930).

La verdad histórica y el romanticismo. — Donjuanismo Tcheco. — El alma de América. Como la ve el pensamiento Inglés. — La Patria de Colón (conclusión). — Hispanófilos italianos.

"AFRICA" REVISTA DE LAS TROPAS COLONIALES — (Febrero de 1930).

El estrecho de Gibraltar. Episodios principales de una tragedia histórica.— Las operaciones militares en la Tripolitania del Sur. — Acerca de un gran porvenir Español. Influencia del establecimiento de un rápido medio de comunicación a través del estrecho de Gibraltar, para el porvenir de Ceuta y de nuestra zona de protectorado en Marruecos.

(Marzo de 1930).

El estrecho de Gibraltar. Episodios principales de una tragedia histórica. — Las diferencias Franco - Italianas en el Africa Mediterránea. De Túnez a Trípoli. — El curtido de pieles en Tetuán.

"ARMAS Y DEPORTES" — (Marzo de 1930).

El tiro con carabina calibre 22.—El General Berenguer y el Tiro Nacional.

(Abril de 1930). —

Aclarando conceptos. — La instrucción preliminar y el Tiro Nacional.

ARGENTINA

"TIRO NACIONAL ARGENTINO" — (Marzo de 1930).

Aparato para borrar impactos. — Allá en los fortines. — Los que hacen fuerte a la Patria. — Reglamento Internacional de concurso carabina 22. — Innovaciones en las armas. — Por los Stands. — Compra o venta de armas.

(Abril de 1930).

San Martín y la Victoria de Maipú. — El nuevo tiro reducido. — Soy reservista.... ¡Quiero tirar! —.Argentina y sus próceres. — La respiración durante el tiro. — El campeonato escolar.

CHILE

"MEMORIAL DEL EJERCITO DE CHILE" — (Febrero de 1930).

Reclutamiento del personal de Oficiales en la Real fuerza aérea Inglesa. — La Ley Francesa sobre organización General del Ejército. — Los altibajos de la aviación en los EE. UU.

(Marzo de 1930).

Academia de táctica, dictada a Oficiales por el Comando de una Unidad independiente de Artillería. — Los diferentes tipos de automóviles adecuados para transitar por toda clase de terrenos. — Observación del Tiro. — Cualidades del Jefe. — Divulgación administrativa. — El levantamiento de la carta militar de Chile.

"REVISTA DE INFANTERIA" — (Marzo de 1930).

La descubierta de Infantería y las hileras de comunicación. — La instrucción de Oficiales. — El artículo N.º 43 del cuaderno II de Infantería. — Consejos para las actividades de las tropas en la noche.

(Abril de 1930).

Nociones de cálculo de probabilidades aplicadas al tiro de armas portátiles. — Los graves y fatales errores de la Rusia durante el período del Zar. — ¿Qué ve el aviador de las tropas terrestres?

MEXICO

"REVISTA DEL EJERCITO Y LA MARINA — (Enero de 1930).

El combate de la compañía. — La Cabalería Francesa. — Lo que la Artillería hizo en la última campaña. — Papel de la Fortificación Permanente en la defensa de los Estados. — Anteproyecto para un avión de reconocimiento y pequeño bombardeo. — Apuntes sobre el servicio de administración militar. — El combatiente en la lucha contra los gases.

(Febrero de 1930).

La Caballería Francesa. — El Arma de Caballería. — El desgaste de los Cañones. — La conquista del aire. — El Combatiente en la lucha contra los gases.

GUATEMALA

"REVISTA MILITAR" — (Febrero de 1930).

El Valor como fuerza. — La instrucción y la educación militar en nuestras escuelas. — Glorias de América.

(Marzo de 1930).

Reglamento de Maniobras para la Artillería de Campaña. — Apuntes sobre Caballería. — Comunicaciones Militares. — Utilidad de las Fuerzas permanentes en tiempo de paz. — El Ejército y la Política.

ESTADOS UNIDOS

"BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA" — (Abril de 1930).

Trabajo preliminar del Consejo Nacional de vías de comunicación de Colombia. — Tratados y relaciones internacionales.

(Mayo de 1930).

Cuarta conferencia comercial Panamericana. — Pruebas mentales y pedagógicas en Ibero - América. — Comercio exterior de la América Latina en 1928. Perspectiva General.

